



COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

**La participación política de las mujeres durante el proceso de
urbanización en la colonia Belvedere, del Ajusco Medio de la delegación
Tlalpan, Distrito Federal**

TRABAJO RECEPCIONAL
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
CIENCIAS SOCIALES

PRESENTA:

KITZIA MAYELA GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Director del trabajo recepcional

Mtro. Mario Eduardo Mancilla González

Ciudad de México, mayo de 2016

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Índice

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	6
Tlalpan antes y después de la etapa de industrialización del país	17
1.1 Tlalpan, de las fincas al paracaidismo	18
1.2 El territorio de los Belvederes, en el Ajusco Medio	24
1.3 Modelo de industrialización para el país, la inmigración a la ciudad de México durante “el milagro mexicano”	35
1.4 Todo lo que sube tiene que bajar, 1980 el inicio o reconocimiento de la crisis económica, la aceleración del crecimiento demográfico, las periferias de la ciudad de México (El surgimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)	45
Contexto político, económico y social tras el crecimiento de la ZMCM	60
2.1 Líderes, autoridades, dirigentes, a partir de la antropología política, desde 1980.....	61
2.2 El crecimiento de la ZMCM y el problema de la vivienda.....	68
2.3 Los líderes y dirigentes, proceso micro político y su conexión con la política extralocal, el Departamento del Distrito Federal y el Gobierno del Distrito Federal	79
2.4 Los paracaidistas por necesidad	92
2.5 Los paracaidistas profesionales.....	96
Actividad Política en Belvedere	100
3.1 El paracaidismo en Belvedere, proceso micro político y su conexión con la política extralocal del Departamento del Distrito Federal.....	101
3.2 La estructura de poder en el territorio del Ajusco Medio.....	112

3.3 La estructura de poder los roles sexo-genéricos, de la actual colonia Belvedere.....	122
3.4 Apoyos extra locales para la invasión.....	134
Consideraciones finales	163
Otras fuentes:.....	171

Agradecimientos

Agradezco a mis padres Noemi González y Palemon González, por su apoyo incondicional en todo mi proceso escolar, por su cariño y preocupación, por sus llamadas, por sus desvelos, por sus abrazos, por su educación, por sus palabras de aliento, por la vida que me dieron, y porque sin ellos no hubiera podido llegar a este momento de mi vida. Los amo muchísimo.

A mi hermano, por su paciencia, por su respeto, por sus silencios, por sus abrazos, porque siempre procuró no interrumpir y ser cauteloso cuando realizaba mis tareas, por sus chistes y por sus palabras de aliento.

A mi abuela Alicia López, porque aunque ya no esté con nosotros, salieron de sus labios consejos que hasta el día de hoy los llevo conmigo, su consejo a la perseverancia, a la prevención, a la disciplina, a la fuerza de voluntad, a las ganas de aprender de todo, a dar cariño por medio de acciones, a no decaer por más difícil que se presente una situación, a reír y adaptarse a los cambios que trae la vida, a dejar siempre un recuerdo agradable antes las personas que nos rodean, gracias porque al verte escribir, leer, dibujar y estar interesada por tantas cosas me enseñaste a estar en constante preparación. Ojala algún día, sea un poquito parecida a ti.

A mis familiares, gracias a todas y todos por acompañarme en mi crecimiento, cada una y uno de ustedes me han dejado y siguen dejando un aprendizaje que me ha llenado y me ha ayudado a madurar. Gracias a Araceli López por que durante ocho años has sido como una mamá, me enseñaste a madurar, me viste crecer, amar, cometer errores, me has visto reír, llorar, caerme y también levantarme, gracias por tu amor y apoyo en este proceso.

A Mario Mancilla, a ti no me queda más que agradecerte todo el apoyo, cariño y enseñanzas que me has compartido, eres mi amigo y mi colega, tú querido

director, me has acompañado desde que entre a la universidad, has compartido mis alegrías, mis avances, mis aprendizajes, me has visto madurar, y me has acompañado en mis angustias, en mis malas decisiones, en mis tristezas pero también en mis alegrías, siempre encuentro en ti palabras de aliento que sin duda han sido muy importantes para mí. Gracias por llevarme con tigo a la ENAH y presentarme ante los chicos del PIF, gracias por incluirme en sus actividades, gracias, gracias, gracias porque si no hubiera sido por ese espacio, en muchos aspectos me hubiera quedado estancada, aprendí, olvidé, reí y conocí amigos. Gracias a los chicos del PIF, por adoptarme e incluirme a su grupo. Gracias a mis amigos y amigas, porque siempre han estado ahí, en mis éxitos, en mis caídas, en los momentos de alegría, gracias por sus llamadas, palabras de aliento, felicitaciones, gracias por su gran amistad porque gracias a ustedes siempre he salido adelante.

A mis maestros de la UACM, cada uno de ustedes me dejaron conocimientos que han enriquecido mi área profesional, llevo con migo recuerdos muy gratos de cada uno de ustedes, gracias por su dedicación y compromiso.

Agradezco a la UACM por brindarme el apoyo económico para la impresión y empastado de mi tesis.

Introducción

A partir de la década de 1970 y hasta la de 1980 hubo un notorio crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), que respondió a factores económicos, políticos, geográficos, sociales y culturales que han ido configurando la ZMCM, de esta forma el centro y las periferias de la histórica ciudad de México empezaron a resentir una sobre población, a pesar de que para esas décadas el crecimiento económico experimentado durante periodos anteriores había finalizado. Esta situación demandó, por parte de los habitantes de la histórica ciudad de México, un mayor número de viviendas y trabajo, situación que se agravó ya que la migración magnificó la competencia por el trabajo y por viviendas de costo accesible, provocando que las familias que no tenían un lugar adecuado para vivir se vieran obligadas a buscar nuevos espacios fuera del centro de la ciudad, así pues, fueron a asentarse a lugares como Cuautitlán Izcalli, Netzahualcóyotl, Texcoco, Iztapalapa, Tlalpan.

En este sentido, los asentamientos en su mayoría fueron de forma arbitraria y desordenada, como es el caso del asentamiento efectuado en la colonia Belvedere, es decir, llegaron familias a apropiarse, sin que mediaran contratos o permisos de los propietarios de los terrenos, por parte de sujetos organizados, para convertirlos en lugares factibles de ser habitados, en algunos casos la propiedad era de la nación. En sus inicios todos estos lugares se construyeron casas con materiales precarios y en muchos casos de desecho, así pues, esta forma de poblar un espacio se nombró paracaidismo. Seguido de este proceso las identidades y alteridades tan heterogéneas de las que estaban constituidas las familias en la urbe, se enfrentaron a otro proceso identitario, en el que se amalgamaron las distintas identidades y alteridades para empezar a ser “los belvederes”.

Por tanto, esta tesis dará cuenta de ese crecimiento específicamente al sur de la ciudad, en el Ajusco Medio, en la Colonia Belvedere, pero además la investigación

dará recuento de la participación política de las mujeres que llegaron a colonizarla, dichas mujeres llegaron con sus familias a este territorio debido a que necesitaban un lugar para habitar, ocupando el territorio a partir de 1980 por medio de la práctica del paracaidismo.

Cabe destacar que la corriente teórica en que se fundamenta la presente tesis se basa en una línea de la antropología política, que entiende como participación política (en este caso el de las mujeres) las gestiones realizadas ante el gobierno local y extralocal, desde una organización fuera de los marcos del Estado, estas acciones están encaminadas a la consecución de metas públicas, con formas de organización particulares centradas en líderes y dirigentes cabecillas de facciones, lo anterior será analizado en relación a los roles sexo-genéricos de las mujeres que llegaron al territorio.

La investigación para la presente tesis comenzó en 2012, cuando intenté delimitar a groso modo el objeto y el tema de la investigación. En principio pensé trabajar el tema de “mujeres líderes”, sin embargo en ese momento, la idea, no fue lo suficientemente específica ni sustentada, para construirse teóricamente. Ese año cursé el tema selecto de antropología política que ofertaba la licenciatura, pensando que me podría ayudar a tener más claro el tema de investigación. Para la certificación del curso realicé un trabajo al que titulé *Liderazgo en la mujer*, en donde intenté describir las características sociales y culturales que propician el surgimiento de un líder basándome en los planteamientos de la antropología política para ello me centré en un personaje particular a partir de sus acciones en el ámbito público; también fue requisito de la certificación resolver un examen en donde se me pidió dar la definición de los conceptos de: poder, autoridad, político, política, dominación, legitimidad, legalidad de los autores: Andrés Fábregas, Abner Cohen, Ronald Cohen, Ted Lewellen, Georges Balandier, Esteban Krotz, Henry Maine, Emanuel Terray, Albert Memmi, Nicos Poulantzas, Max Weber, E.E. Evans-Pritchard, Morton Fried, Elizabeth Colson, Robert Lowie; a la postre estos me acompañaron y ayudaron a sustentar mi investigación.

Para tomar la difícil decisión de en dónde sería mi lugar de estudio, realicé recorridos por algunas colonias de la delegación Tlalpan, para esa tarea tuve que iniciarme en el complicado conocimiento de la escritura de un Diario de Campo antropológico. Así pues el 29 de noviembre de 2012 fue mi primer acercamiento a la colonia Belvedere y un domingo de febrero de 2013 tuve mi primer acercamiento con los colonos. De tal suerte que para certificar la materia de, *El problema de la alteridad*, realicé un trabajo llamado “Los Belvederes” en donde intenté analizar desde lo obtenido en el trabajo de campo hasta ese momento, las identidades y alteridades que vislumbre, además pretendí destacar las dimensiones de la identidad mediante lo político y los grupos etarios, así mismo hice un primer intento por identificar las estructuras de poder, a partir de los distintos y variados ejercicios de poder que observé entre los colonos que apenas conocía, lo anterior me permitió comprender que cada grupo se distingue de los otros por las formas específicas en que construyen y ejercen el poder.

Con el propósito de vislumbrar cómo las instituciones se ocupan del tema de liderazgo femenino, me inmiscuí en los informes de actividades del Instituto de las Mujeres del Distrito Federal y asistí a algunos de los talleres que las psicólogas imparten sobre el liderazgo femenino, en donde conversé con algunas de las talleristas, además acudí a una conferencia que impartió Marcela Lagarde, leí textos sobre la mujer y el empoderamiento escritos por esta autora. Después del acercamiento a estos temas, comprendí que no era con el tipo de posición teórica con la que quería trabajar, entendí que era un asunto de política de gobierno, al que no le interesa que las mujeres logren un desarrollo personal, aunque muchas de las mujeres que se ocupan de aplicar estas políticas sí lo pretenden. Fue entonces que el tema de tesis dio un giro —ya no se trataba de buscar flores azules en dónde sólo hay flores lilas—, es decir, buscar mujeres líderes donde no las había y de ninguna manera buscaba mujeres abnegadas que gracias a las políticas mencionadas pudieron empoderarse como lo manifiestan los discursos de las instancias de gobierno.

Me quedó claro que me interesaba comprender a las mujeres que frente a un conflicto específico asumieron roles que tradicionalmente no les correspondía tener, y que si no se hubieran visto obligadas a participar, habrían seguido en sus roles tradicionales, así mismo aunque reconocía que habían existido mujeres que sobresalieron en la actividad política, era difícil que se les reconociera, precisamente por los roles sexo genéricos previamente establecidos. De esta manera el tema de la investigación versa en torno a *La participación política de las mujeres durante el proceso de urbanización en la Colonia Belvedere, del Ajusco Medio de la delegación Tlalpan, Distrito Federal.*

Debo mencionar que el proyecto de investigación de la tesis, fue modificado varias veces, pues el trabajo de campo me arrojaba información que me hacía caer en cuenta de la realidad social que me rodeaba. Así pues la hipótesis de trabajo radica en el hecho de que *Las necesidades de vivienda y servicios urbanos de los habitantes de la colonia Belvedere, propiciaron que las mujeres que llegaron en 1980 a la colonia, tuvieran una participación activa en la política local para conseguir que las autoridades delegacionales y del Distrito Federal, legalizaran los terrenos y los dotaran de servicio públicos.*

Así mismo, la pregunta de investigación giró en torno a *¿Qué gestiones llevaron a cabo los colonizadores de la actual Colonia Belvedere para conseguir, en la coyuntura política de la década de 1980, el reconocimiento legal y formal del asentamiento por parte de las Autoridades del Gobierno del Departamento del Distrito Federal (GDF)?*

El interés por estudiar a los habitantes de la colonia Belvedere radica en el hecho de que me interesa comprender como fue la participación política de las mujeres en ese territorio, ya que a diferencia de otros territorios ocupados por paracaidistas, las mujeres desempeñaron un papel fundamental para la consumación de la meta pública, que era legalizar los terrenos y posteriormente dotar de servicios públicos el territorio en ese momento de coyuntura social.

Así pues, con un tema de tesis delimitado y una hipótesis a probar o disprobar mi director de tesis me sugirió que las materias optativas que estaban estipuladas para el ciclo superior en el plan de estudios de la licenciatura en la que estoy inscrita, las eligiera pensando en que me aportaran ideas, conceptos, formas de analizar, en síntesis que coadyuvaran al conocimiento del tema de tesis ---esta propuesta me pareció pertinente--- así que decidimos, que en el 2012 cursara la materia de *Cultura y Poder* de la licenciatura de Comunicación y Cultura. En el trabajo que presenté para certificar dicha materia, analicé las relaciones sociales y políticas que hay entre los miembros de la iglesia católica de Belvedere en él aludo que todos los grupos socio-culturales han y siguen estando involucrados en las estructuras de poder creados, con ejercicios de poder diferenciados, sin embargo, cada grupo se distingue de otros por las formas tan específicas en que construyen y ejercen el poder, estos grupos han sufrido transformaciones con el tiempo, lo que provoca que las estructuras y el ejercicio de poder se adapten a los cambios socio-culturales y medioambientales a los que se ven expuestos. En dicho trabajo, analicé el poder desde la antropología política centrándome en la propuesta del antropólogo Richard Adams que propone entender el poder social como

... aquel aspecto de las relaciones sociales que indica la igualdad relativa de los actores o unidades [operantes]; deriva del control relativo ejercido por cada actor o unidad sobre los elementos del ambiente que interesa a los participantes. Por lo tanto es un fenómeno sociopsicológico, mientras que el control es un fenómeno físico [...] Como ocurre en todas las cosas vivientes, la supervivencia del hombre depende de un control continuo sobre el ambiente. (Adams, 1983, pág. 26).

Adams sostiene que todos los individuos tenemos algún tipo de poder en tanto proceso socio-psicológico, y que éste depende del tipo de controles que tenemos, es decir, no hay actores con poder y actores sin poder, tan sólo actores con poder diferenciado y que algunos lo ejercemos y otros no.

Además, utilicé el concepto de comunidad que es un término ampliamente utilizado en antropología, que aunque no ha logrado crear un consenso, no puede dejar de considerarse por la tradición que éste tiene en los trabajos desarrollados

en la antropología mexicana, así pues usé la discusión que sugiere Mario Mancilla siguiendo a Escalante y Miñano,

La comunidad se entendió como un espacio de vida social, siempre con una porción territorial reconocida por sus miembros, donde se aglutinan intereses y emociones que conforman el sentimiento colectivo y que hacen que exista la cohesión social [...] La comunidad, es entonces, un grupo que posee un armazón social, así como un sistema de normas que sirven para regular el comportamiento de sus miembros, y en la medida de lo posible, de acuerdo a sus recursos trata de asegurar la satisfacción de las necesidades de sus integrantes. (Mancilla, 2013: 26).

En ese trabajo concluí, que “en ocasiones los grupos que pertenecen a una misma cultura son resultado de un proyecto político, que demuestra sus fines de diferentes maneras mediante sus estructuras de poder, su ejercicio de poder o incluso su abuso del poder”. Además remarco que, es importante recordar que no hay posibilidades de una cultura sin un grupo social, pero puede haber sociedades que se integran de diversas culturas.

Así pues, el plan que nos habíamos planteado mi director de tesis y yo seguía en marcha, pues continué cursando y acreditando las materias optativas de mi mapa curricular a modo de ir enriqueciendo mis conocimientos con el objetivo de contar con más elementos para sustentar mi investigación. De este modo cursé la materia de *Ciudadanía, participación y democracia*, de la licenciatura de Ciencia Política, en donde se discutieron conceptos tales como: democracia, participación ciudadana, ciudadanía, que me ayudaron a comprender, más tarde, los objetivos de las acciones políticas y las llamadas políticas públicas -en específico para las mujeres- que promueven las instituciones de gobierno con las que tuve contacto en específico en la Delegación de Tlalpan y la PGJ.

Después cursé la optativa que vino a complementar mis necesidades teóricas para la investigación, fue la optativa de *Seminario monográfico I, II, III, IV: Democracia autoritarismo y violencia política en América Latina*, de la licenciatura de Historia y Sociedad Contemporánea; en esta materia logré vislumbrar el hecho de que el fenómeno por más local que se presente está influido por los procesos macro que ocurrieron en México, los países de América del sur e incluso del mundo; en este

curso se revisó la historia de “América Latina” a través de sus conflictos políticos, económicos, sociales y culturales, lo que me ayudó a comprender más tarde, durante la investigación de campo, los ideales políticos de los líderes y dirigentes que tutelaron la invasión y posterior creación de la colonia, ya que las posiciones ideológicas y políticas de estos personajes fueron resultado del momento histórico-político de la década de 1960 y del legado político-ideológico de esa década.

A partir de esas discusiones seguí haciendo estancias de campo en la colonia Belvedere, pero se había modificado mi perspectiva y la información que recababa la empecé a sistematizar con otro enfoque. En ese giro teórico, conocí a un informante crucial para mi investigación, un sociólogo, que para su tesis de licenciatura trabajó el tema de *Participación juvenil en la historia del Ajusco Medio*; él vivió en la colonia y me presentó a personas que fueron más tarde informantes clave desde el punto de vista antropológico, ellos contribuyeron con información relevante de los actores sociales y de momentos del proceso, que me incumbían para la investigación, además Edgar (el sociólogo) me acompañó durante algunos momentos del trabajo de campo en la colonia.

Entonces tomé la optativa de *Seminario de la historia de la Ciudad de México del siglo XVIII al XX*, en ésta me enfrenté con la errónea idea del llamado Valle de México y me obligó a entender que es un sistema hidrológico endorreico, del que forma parte la delegación Tlalpan. Así pues para el análisis de mi lugar de estudio y la certificación de dicha materia, investigué la historia de Tlalpan y su importancia económica, política, social e histórica para con la histórica ciudad de México, la zona del Ajusco Medio e incluso San Ángel. Los autores y obras en los que me basé para conseguirlo fueron: Bataillon, Claude y Hélène Rivière D'Arc. (1973). *La ciudad de México*; Icazuriaga Montes, Carmen. (1992) *La metropolización de la ciudad de México a través de la instalación industrial*; Mancilla González, Mario E. (coord.) (2004). *Memoria viva de ocho pueblos de Tlalpan.*; Mancilla González, Mario E. (2010). *Identidades sociales y expansión urbana de la periferia. El caso de Santa Cruz Acalpixca, Xochimilco*. México: Tesis

de Maestría, ENAH; Villar del Prado, Edgar (2008). *Participación juvenil en la historia del Ajusco Medio*.

Asimismo, en septiembre del 2013, empecé mi servicio social en la delegación de Tlalpan, no obstante debo mencionar que la elección de la institución no fue arbitraria, lo decidimos así mi director de tesis y yo, ya que pretendía, además de cubrir las horas reglamentadas por ambas instituciones, conocer a más personas que pudieran ofrecerme otro tipo de información sobre la colonia Belvedere. Lo que resultó como lo habíamos planeado, la coordinadora del área de Atención a la Mujer, me presentó a dos personas que se convirtieron en mis informantes, como parte de mis obligaciones en el servicio social elaboré la carta descriptiva para llevar a cabo talleres de Liderazgo Femenino y participé en la ejecución de cuatro de estos talleres, en ellos conocí a mujeres integrantes de comités vecinales de algunas colonias de Tlalpan, a pesar de que no eran mujeres de la colonia Belvedere, las asistentes me permitieron conocer más cerca de la reconfiguración de otro tipo de identidades y roles que caracterizaron la participación política de las mujeres en algunas colonias de Tlalpan, las motivaciones de esas mujeres por participar públicamente en la política, sus historias de vida y los retos que han enfrentando, además pude concretar con hechos empíricos, lo aprendido en antropología política, me sirvió para el análisis y comparación respecto a las mujeres que participaron políticamente en mi lugar de estudio, lo que me llevó a reconocer que la propuesta antropológica procesalista efectivamente permite dar cuenta del fenómeno social que analizo.

Por otra parte, pude conocer sobre algunos procesos administrativos que tiene la delegación de Tlalpan para la petición de servicios públicos, que a decir de mis informantes y de las mujeres que participaron en los talleres eran lentos e ineficientes. Lo anterior me permitió un acercamiento a algunas de las acciones políticas de la delegación de Tlalpan dirigidas hacia las colonias de la demarcación, no obstante observe que las y los líderes y dirigentes que manifestaban su apoyo a la delegación, gozaban de preferencia por parte de ésta, para dar respuesta a ciertas peticiones de servicios públicos y programas para sus

colonias, así mismo, supe qué tipo de relevancia tiene la colonia Belvedere para la delegación e incluso me di cuenta de la influencia que tuvo un líder representante de la colonia, en la delegación, pues su aniversario luctuoso lo anuncian por medio de una bocina en la explanada delegacional. Durante mi estancia en el servicio social en la delegación Tlalpan, seguí haciendo trabajo de campo, durante las distintas estancias se fue vislumbrando cada vez con más claridad para mí, las estructuras políticas y los ejercicios de poder que se gestaron a partir de 1980 durante la coyuntura socio-política en la colonia Belvedere.

En las estancias de campo, conocí personas que me ayudaron proporcionándome información pertinente para poder redactar este trabajo, logré estar presente en las juntas que realiza la asociación civil “La Casa del Pueblo AC”, he tenido contacto con su actual dirigente y he conversado con las mujeres que forman parte de la AC, tuve acceso a documentos que guarda el actual dirigente porque él mismo me los facilitó, acerca de las peticiones de servicios públicos, recortes de periódico, oficios dirigidos a la delegación Tlalpan y las respuestas recibidas. He tenido oportunidad de conocer y dialogar con exintegrantes de la Asociación Civil fundada por el dirigente oaxaqueño, del que se hablará mucho en este trabajo y he tenido conversaciones con ellos, e incluso con ex integrantes que me aportaron documentación recabada por ellos mismos.

En cuanto a la corriente teórica que he preferido por su capacidad para dar explicación al fenómeno político, social y cultural analizado, es la antropología política procesualista, ya que ésta ha analizado liderazgos desde hechos empíricos concretos, que es de donde parten sus análisis; sin embargo, no ha sido valorada siempre como una ciencia que pueda explicar la realidad con una mirada política, ya que este quehacer se lo hacen responsable a la ciencia política, porque se piensa que es la que cuenta con mejor capacidad de analizar la realidad desde ese enfoque debido a sus propias herramientas teóricas y metodológicas. A pesar de esto, la antropología ha demostrado, con sus análisis desde lo empírico y a partir de la construcción de teorías, su capacidad de explicar la realidad social desde una mirada política, por ejemplo se tiene múltiples trabajos representativos

de esta ocupación como el *de Sistemas políticos africanos* de Meyer Fortes y E.E. Evans-Pritchard (eds.) (1979); o el de *Hombre pobre, hombre rico, gran hombre, jefe: tipos políticos de melanesia y polinesia* de Marshall Sahlins, (1979); el de los *Sistemas políticos de la alta Birmania* de Edmund Leach (1975), que ponen en alto esta labor. Es por eso que en la presente tesis retomamos el liderazgo como necesario, de ser analizado desde la antropología política, ya que es justo en las realidades concretas donde ésta tiene su campo de acción.

De esta forma parto del supuesto de que todos los grupos socio-culturales gestan estructuras de poder con ejercicios de poder distintos y variados, sin embargo, cada grupo se distingue de los otros por las formas específicas en que los conforman. Estas estructuras sufren transformaciones a lo largo de los procesos lo que provoca que los individuos que integran los distintos grupos tengan que adaptar su ejercicio de poder a los cambios a los que se ven expuestos tanto socio-cultural como medioambientalmente, provocando así, que se manifiesten identidades durante estos procesos. Por lo anterior, es que el estudio del poder ha sido un tema constante en casi todas las ciencias sociales, ya que no existe grupo humano sin estructuras de poder y sin ejercicios de poder que no coadyuven a la conformación de las identidades.

La importancia que tuvo la actual colonia Belvedere, como el lugar de estudio de la presente tesis radica en el hecho de que las mujeres venidas al territorio, desempeñaron acciones políticas que culminaron en la realización de las metas públicas, ya que la posición geográfica, medioambiental y los roles sexo-genéricos, exigían la participación de las mujeres durante el día para la realización de acciones políticas específicas en el territorio.

Así pues la presente tesis se divide en tres apartados, El primero “Tlalpan antes y después de la etapa de industrialización del país”, Explica el periodo en que Tlalpan y el Ajusco Medio se constituyen como un territorio de atracción para la urbanización, y expone la etapa de fuerte industrialización y gran atracción de migración a la histórica ciudad de México así como el periodo de expulsión de la

ciudad a las periferias mediante el reconocimiento de la crisis e inicio del crecimiento de la población en la ciudad

El segundo apartado lleva por título “Contexto político, económico y social tras el crecimiento de la ZMCM”, en este apartado se explican los conceptos teóricos que ayudan al análisis de la tesis, se expone el proceso de crecimiento y sobrepoblación de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México que desemboca con el apareamiento de los grupos políticos en busca de la vivienda, el surgimiento de los líderes y dirigentes que encabezan estos grupos políticos y el paracaidismo en la ZMCM. El tercer apartado “Actividad Política en Belvedere”, explica como fue el proceso del paracaidismo en Belvedere, el análisis de la participación política de las mujeres de Belvedere, las estructuras de poder y los ejercicios de poder desde los roles sexo-genéricos y la identidad que se constituyó en el territorio.

La presente tesis evoca un conjunto de conocimientos que adquirí en el proceso de aprendizaje para la investigación antropológica y sociológica, que tratan de dar cuenta de un hecho particular dentro de esta ZMCM.

Capítulo 1

Tlalpan antes y después de la etapa de industrialización del país

1.1 Tlalpan, de las fincas al paracaidismo

La delegación de Tlalpan fue y sigue siendo la sede de ‘pueblos’ que han habitado “...desde sus orígenes prehispánicos, pasando por la llegada de los españoles, la conquista y el surgimiento de estos pueblos durante la colonia, hasta la Revolución Mexicana y la vida contemporánea” (Mancilla, 2004: 12). Algunos ‘pueblos’ de Tlalpan se alojaron más hacia las montañas por circunstancias políticas, otros en el centro sobre todo familias de recursos modestos y distintos en la zona del Ajusco Medio, así pues Tlalpan es un lugar en donde se hallan asentamientos que se conectan con los procesos extralocales de la histórica ciudad de México e incluso de la República Mexicana.

Tlalpan es parte del sistema hidrológico endorreico de la Cuenca de México, pues sobre este territorio corrieron los ríos de San Buenaventura, San Juan de Dios y Río Eslava, sin embargo, en la actualidad sólo queda el cauce que dejaron a su paso estos ríos (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 2010). Como ya se mencionó “Tlalpan fue escenario de la primera sociedad estratificada urbana en la Cuenca de México, cuyos testimonios se conservan en Cuicuilco” (Delegación Tlalpan, 2003) y después de la conquista, formó parte del Marquesado del Valle, el cual fue otorgado a Hernán Cortés en 1521 como reconocimiento nobiliario y amplia recompensa por sus conquistas (Delegación Tlalpan, 2003).

Cabe destacar que el territorio que comprendía El Marquesado del Valle en la cuenca de México difería de constituir una unidad geográfica, pues sus territorios se encontraban separados entre sí y estos eran:

... Corregimiento de Coyoacán de 550 km² con la villa de este nombre por cabecera y que componía 34 poblados entre ellos Mixcoac, San Agustín de las Cuevas, hoy Tlalpan, San Ángel, Churubusco y Tacubaya, más cinco haciendas. La Alcaldía Mayor de Cuernavaca de 4,100 km², con la villa de ese nombre por cabecera y que abarcaba los antiguos corregimientos de Acapixtla y Oaxtepec [y casi la totalidad del] actual estado de Morelos a excepción de las partes oriental y suboriental y que constaba de ochenta poblados, así como ocho haciendas y dos ingenios para caña de azúcar (GDF, 2007).

En el siglo xvii, Tlalpan se convirtió en un poblado independiente con un gobernador y 10 alcaldes, el 28 de agosto de 1645 se le otorgó a Tlalpan el título de Villa con el nombre de “San Agustín de las Cuevas” (GDF, 2007:236). Debido a su posición geográfica, sus características naturales y sus festividades. Tlalpan fue un sitio de recreo pues, durante el siglo xvii, la gente organizaba días de campo en los vergeles de la zona, mientras que los ricos construían suntuosas fincas con jardines y huertas para su descanso. Incluso “... tal era su fama y las fiestas que se realizaban en esta región que a mediados del siglo xix el presidente Antonio López de Santa Anna acudía cada año a las celebraciones de la Pascua del Espíritu Santo” (GDF, 2007:242).

Tlalpan a lo largo de su historia, ha estado a expensas de las divisiones geopolíticas ocurridas desde la invasión española, hasta la federación de Estados y la constitución del Distrito Federal (DF), así entonces en la constitución de 1824, se estableció la división territorial del país en entidades federativas, así pues

En 1824, la independencia crea una federación de Estados entre los que el Distrito Federal se convierte en la sede de los poderes federales de la Unión. Correspondía él a un terreno circular de dos leguas (8 800 m) de líneas cuyo centro era la catedral... (Bataillon y Rivière, 1973:100),

y el 15 de junio San Agustín de la Cuevas fue incorporado al naciente Estado de México, por lo que en esa fecha Tlalpan se convierte en la capital del Estado de México. Tres años más tarde “El 25 de septiembre de 1827, el Congreso del Estado expidió el decreto 68, que le concedió a Tlalpan el Título de ciudad y le dio su nombre actual” (GDF, 2007:236).

Así pues, cabe resaltar que Tlalpan “...proviene de dos vocablos de origen náhuatl, ‘tlalli’ (tierra) y ‘pam’ (sobre) además se añadió la palabra ‘firme’ porque corresponde a un sitio ubicado en las riberas del lago de la Gran Tenochtitlán” (Delegación Tlalpan, 2003). De tal forma que la aproximación a la denominación natural es: “Lugar de tierra firme”.

El 12 de julio de 1830, se decide trasladar la capital del Estado de México a Toluca, por lo que Tlalpan dejó de ser la capital, y el 26 de noviembre de 1855

Tlalpan pasó a formar parte del DF (GDF, 2007:236). En 1857 el DF es dividido en la Municipalidad de México y los partidos de Guadalupe Hidalgo, Xochimilco, Tlalpan y Tacubaya, y la autoridad residía en manos de un gobernador, así mismo en la cabeza de cada circunscripción administrativa se encontraba un ayuntamiento. En 1898 el DF entra en sus actuales límites, sin embargo, cabe señalar que a pesar de que la división geopolítica tuvo cambios, el gobernador, los ayuntamientos y las municipalidades permanecieron hasta 1929, año en el que se crea el Departamento del Distrito Federal (DDF)(Bataillon y Rivière, 1973: 100).

Para el 26 de marzo de 1903, debido a una ley expedida por el presidente Porfirio Díaz, el territorio del Distrito Federal quedó dividido en 13 municipalidades, siendo Tlalpan una de ellas (Delegación Tlalpan, 2003). Hoy día el Distrito Federal se divide en 16 delegaciones: Gustavo A. Madero, Azcapotzalco, Iztacalco, Coyoacán, Álvaro Obregón, La Magdalena Contreras, Cuajimalpa de Morelos, Tlalpan, Iztapalapa, Xochimilco, Milpa Alta, Cuauhtémoc, Benito Juárez, Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Tláhuac. Así pues Tlalpan se limita actualmente de la siguiente forma:

Tlalpan se localiza al Suroeste del Distrito Federal; colinda al norte con la Delegación Coyoacán; al Sur con el estado de Morelos (municipio de Huitzilac) y el estado de México (municipio de Santiago Tianguistenco); al oriente con las delegaciones de Xochimilco y Milpa alta; y al poniente, con la Delegación Magdalena Contreras y el estado de México (municipio de Xalatlaco) (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 2010).

En cuanto a su contribución económica, social y política, históricamente, San Agustín de las Cuevas (ahora Tlalpan) fue un lugar clave para la entrada de materia prima y el desarrollo manufacturero debido a que en 1869 inicia el servicio de ferrocarril a Chalco. Así mismo, un hecho poco conocido pero significativo para la comunicación y mercantilización entre la histórica ciudad de México y Tlalpan es que en 1878 se realiza la primera comunicación telefónica en la República Mexicana entre las ciudades de México y Tlalpan.

La naciente actividad económica en Tlalpan, está vinculada a las necesidades que tenían los poblados cercanos a éste territorio, como fueron San Ángel y Copilco en Coyoacán, ya que del pedregal del Ajusco, zona que compete a la presente tesis,

se extraían árboles de encino, oyamel y pino característicos de la región, para fabricar carbón, leña, madera y más tarde raja o celulosa para la fabricación de papel, cabe señalar que esta actividad la monopolizaron los hacendados junto con los habitantes de la región del Pedregal de San Ángel y Padierna colindante al Cerro del Ajusco (Carrillo, 1995: 151). Estos lugares en recién proceso de urbanización, utilizaban el carbón para cocinar, iluminar las calles, para el transporte con máquinas de vapor, posteriormente en el siglo XIX, aunque

La primera central eléctrica de combustión de carbón real, desarrollada por Thomas Edison, entró en funcionamiento en Nueva York en 1882, proporcionando electricidad a las luces domésticas. El petróleo sustituyó al carbón como principal fuente de energía primaria en los años 60. (Carbunion, s/f).

Posteriormente se reemplazó el uso del carbón y el petróleo por la energía eléctrica. Tlalpan era una parada obligada para la ruta comercial que va a Morelos y subsiguientemente Acapulco, puerto que conecta con el Océano Pacífico y a los países asiáticos, que exportaban seda y especias, así mismo de Tlalpan se partía a Europa partiendo de Veracruz, desde el Golfo de México, esta ruta antes de la construcción del ferrocarril México-Cuernavaca se hacía en carros jalados por mulitas, posteriormente durante el Porfiriato se inicia la construcción de dicho ferrocarril,

Su historia se inicia en 1861, año en que se dio una concesión a Don Antonio Escandón para construir un camino de fierro desde el Puerto de Veracruz hasta Acapulco. El camino de Veracruz se llevó a efecto, pero la ruta de Acapulco no se construyó.[...] Las estaciones de tránsito las establecieron en Santa Julia, Tacubaya, Mixcoac, El Olivar, Contreras, Eslava, Ajusco, La Cima, Tres Marías, El Parque y Alarcón. Los puntos extremos eran México y Cuernavaca. La primera máquina llegó a Cuernavaca el primero de diciembre de 1897[...]El Ferrocarril Mexicano se encargó de hacer la primera promoción turística y tenía la enorme ventaja de proveer a sus clientes de hoteles ambulantes, pues en los pullmans se comía y dormía, ofreciendo a los americanos bastantes seguridades, pues hasta el cocinero era americano (López, 2012).

Subsiguientemente, en 1952 se inauguró la primera autopista (la México-Cuernavaca), así pues esta ruta y sus cambios en el tiempo, hicieron de Tlalpan una de las zonas mejor comunicadas en el Distrito Federal (Delegación Tlalpan, 2003), un sitio de descanso obligado por parte de las personas que venían en el tren y un lugar en el que llegaban productos para su comercio.

En relación a la presente tesis, cabe refrendar como ya he mencionado, que Tlalpan tuvo una importante conexión económica, política, social e histórica con los sucesos extralocales acontecidos en la histórica ciudad de México e incluso con la República Mexicana, pues entre 1940 y 1950 la ciudad de México enfrentó una oleada de migraciones de los diferentes estados de la República, ya que la urbe experimentaba una modernización acelerada y con ella oportunidades de trabajo que forzaron a la población nacida en el interior del país a migrar a ella; enfrentándose con alteridades que implicarían entrar en un conflicto, pero a las que muy pronto, por un proceso de transformación social, las concebirían también como parte de su pertenencia social, así mismo en este proceso estuvo involucrado el dialogismo que se entiende como "... la interacción de dos o más individuos, cada uno con sus propios valores y posicionamientos"(Alejos, 2006: 50), que surgió entre las identidades de la capital y las identidades de los migrantes. Así pues hombres y mujeres llegaron a la ciudad por motivos diversos que los impulsaron a trasladarse a la urbe, con historias de vida particulares y diversas, por ejemplo, unos llegaron casados, otros solteros, algunos al centro de la ciudad de México otros a las periferias. Algunos de los que llegaron solteros, conocieron una persona con las que formaron sus familias, construyendo así otro tipo de identidades diferentes a las que habían construido en su lugar de origen.

De esta forma, a partir de la década de 1970 y hasta la de 1980, el centro y periferias de la ciudad de México empezaron a resentir un exceso de población, lo paradójico del caso, es que para esas décadas el crecimiento económico experimentado en décadas anteriores se encontraba clausurado. Esta situación trajo consigo problemas de vivienda, así como dificultades para las familias originarias del centro de la urbe, pues la migración magnificó la competencia por el trabajo y por viviendas de costo accesible. La marginalidad y la falta de recursos para sostener el tipo de vida que demandaba la ciudad, fue el impulso que obligó a las familias a buscar nuevos espacios fuera del centro de la ciudad, así pues, fueron a asentarse a lugares como Cuautitlán Izcalli, Netzahualcóyotl, Texcoco, Iztapalapa, Tlalpan etc. En torno a esto Icazuriaga menciona que:

El incremento del precio del suelo en la zona central va obligando a la población de bajos recursos, que reside en el centro, a desplazarse a la periferia; y si es población inmigrante, a llegar a instalarse en ésta, donde la falta de equipamiento urbano y distancia hacen que el precio del terreno sea menor en relación con la zona central (Icazuriaga, 1992:153).

Por lo que se refiere a nuestro tema de tesis, en 1970 y 1980, las familias empezaron a poblar las zonas del Ajusto Medio, en la delegación de Tlalpan, que no estaban habitadas y en menos cantidad zonas que ya estaban habitadas como son las localidades de: San Pedro Mártir, San Andrés Totoltepec, San Miguel Xicalco, La Magdalena Petlascalco, San Miguel Ajusco, Santo Tomás Ajusco, San Miguel Topilejo y Parres El Guarda (Delegación Tlalpan, 2003).

No obstante, como también ocurrió en otras partes de la ciudad de México, los asentamientos del Ajusco como el de la colonia Belvedere, fueron de forma arbitraria en su mayoría, es decir, llegaron familias a apropiarse de un terreno sin autorización de los propietarios, en algunos casos propiedad nacional, así pues, esta forma de poblar un espacio se le nombró paracaidismo.¹

Así se vislumbra como los cambios y crisis sociales e históricos, configuran identidad, pues

... la noción de identidad se encuentra frecuentemente asociada a los temas de cambio social y de la crisis. Los problemas sociales, la desviación, la marginalidad y a veces las movilizaciones colectivas se interpretan como síntomas de la destrucción de la fuerzas de la integración y, a nivel del actor, como crisis de la identidad (Francois, 1989: 522).

Así pues, los Belvederes conformaron un tipo de identidad marcada por sus acciones políticas, su historia de vida, sus roles sexo-genéricos, sus procesos de socialización y enculturación.

¹Ver página 72.

1.2 El territorio de los Belvederes, en el Ajusco Medio

Imagen 1: El Ajusco



cropped-portada_ajusco_2

Los diversos asentamientos en el territorio del Ajusco Medio, como los Belvederes, fueron consecuencia de sucesos económicos, culturales, políticos y sociales acontecidos en México e incluso en el mundo. Dichos asentamientos no fueron de forma uniforme ni se gestaron de la noche a la mañana, es decir, aunque los primeros asentamientos se localizaban en el territorio de la ex Hacienda de San Nicolás Eslava, en las inmediaciones del Ajusco, el inicio de la urbanización del territorio como lo conocemos hoy, tuvo que ver con diversos factores que orillaron a las personas habitantes de otros lugares, a subir al Ajusco. Así pues, un factor determinante para el crecimiento demográfico en el Ajusco, en gran parte se puede explicar, a partir de la vida histórica, política, comercial, cultural y social del Pedregal de San Ángel, ya que éste compartió con la zona del Ajusco, algunos acontecimientos históricos acaecidos en México, algunos por su paso en ambos territorios ya sea para resguardo, enfrentamiento o tregua, otros por la utilización de sus recursos naturales, para cubrir las necesidades bélicas o comerciales y distintos respecto a la división geopolítica del valle de México.

De esta forma, uno de los sucesos históricos que influyeron en la relación entre Tlalpan y San Ángel es en relación a la creación del Distrito Federal en 1824, ya que este último dependió de la prefectura de Tlalpan hasta 1910, año en que se constituyó como una de las 13 municipalidades autónomas (Valdés, Cárdenas, López & Deveaux, 2006: 6-9). Subsiguientemente con la batalla de Padierna en

1847, acontecida en San Ángel, Contreras y Tlalpan, en la que el General Valencia enfrentó al ejército estadounidense comandado por el general Scott, para impedir su entrada por el sur con el propósito de tomar la ciudad México, y en la que debido al suelo pedregoso y a que no obtuvo ayuda de Santa Anna refugiado en San Ángel, el ejército mexicano perdió.

Posteriormente, el pedregal del Ajusco y San Ángel se vieron vinculados con mayor frenesí por la actividad industrial desempeñada en este último, a partir de que las Leyes de Reforma, en especial la Ley de Nacionalización de los Bienes Eclesiásticos del 12 de julio de 1859, decretara que "... al dominio de la nación todos los bienes que el clero secular y regular ha estado administrando con diversos títulos, sea cual fuere la clase de predios, derechos y acciones en que consistan, el nombre y aplicación que hayan tenido..." (Museo de las Constituciones, s.f.), ya que la desamortización pasó a manos de inversionistas que desarrollarían con mayor ímpetu la actividad comercial y social en San Ángel, de esta manera

... en la zona del Pedregal, mientras el rancho Tochiuhuitl, propiedad de la parroquia de Tlalpan, pasaba a manos de la sociedad Mendoza y Sabino dueña de una fábrica de hilados de algodón vecina al rancho, la hacienda de Mipulco se convertía en la más extensa de la región, con 46 km² de bosques de pino y encino del Pedregal que incluía al Xitle —lo que constituía más de la mitad de la superficie del Pedregal de San Ángel—dedicados a la explotación forestal, y algunos comerciantes y pequeños propietarios de la región adquirirían tierras de las recién fraccionadas comunidades indígenas formándose así una capa de la sociedad de propietarios medios que buscaba invertir su dinero (Carrillo, 1995: 150).

En este sentido, Alberto Lenz Adolph, inmigrante alemán con experiencia en la industria papelera de Alemania y Suiza, llegó a México en 1890, y adquirió en 1905 la Fábrica de Papel Loreto que se encontraba en ruinas porque se había quemado cuando estaba en manos de sus anteriores dueños, así pues Lenz con experticia en el negocio del papel la hizo funcionar de nuevo, posteriormente la fusionó en 1924 con la de Peña Pobre localizada en el predio de Zacayuca-Pedregal de Tlalpan para formar la Fábrica de Papel Loreto y Peña Pobre, que se convertiría en la primera planta de celulosa de América Latina.

Con la instalación de las fábricas de Loreto y de Peña Pobre, se precipitó el crecimiento demográfico en la zona, y además como menciona Hans Lenz descendiente de Alberto Lenz, también fue cuna de sucesos históricos vinculados con la ciudad de México e incluso la República Mexicana, ya que en 1914 los habitantes de San Ángel fueron testigos de los diversos enfrentamientos entre los carrancistas acuartelados en la fábrica de Loreto, y los zapatistas que se establecieron a un Kilómetro de ellos hacia el norte; ambos grupos utilizaron los recursos de la región para sostener el enfrentamiento (Lenz, 1997: 41).

La zona era recorrida por los miembros de la dinastía de industriales papeleros germano-mexicanos, relacionada a la fábrica de Loreto como fue el caso de Adalberto J. Tirado, Arturo Butter y Ricardo de Olmo, quienes exploraban el sur del Pedregal, atraídos por la vista que tenían desde San Ángel del Xitle y el Ajusco, percatándose de la biodiversidad y los recursos naturales propicios para la elaboración del papel, el uso de madera, leña y carbón, principalmente (Lenz, 1997: 22).

De esta constante actividad de tala, en el Pedregal de San Ángel se produjo un deterioro en el ecosistema, causado principalmente por las haciendas que comercializaban con el corte de árboles, ya que los habitantes estaban sujetos a un régimen de propiedad sobre toda la parte boscosa del Pedregal, que estipulaba que los habitantes sólo tenían acceso a ciertas zonas y la leña que lograban obtener no era mucha (Carrillo, 1995: 151). Así pues, los leñadores fueron adentrándose más al sur para obtener más leña aunque, como menciona Carrillo, tenían miedo de las historias de brujas que se decían del sur del Pedregal (Carrillo, 1995: 152).

Además de la transformación de la madera Hans Lenz narra que, las actividades comerciales en San Ángel, estaban muy vinculadas al caudal y caída del río Magdalena ya que éste impulsaba el funcionamiento de molinos de trigo, obrajes y batán que habían en la fábrica, también irrigaba las huertas del ex convento del Carmen que comercializaba sus productos obtenidos, como fueron el trigo,

cebada, manzana, perón, albaricoque, parra, guinda, castaña, zapote blanco, higo, uva etc., (Valdés, Cárdenas, López & Deveaux, 2006: 7). Además, en 1910 durante la ocupación y enfrentamiento entre carrancistas y zapatistas en el territorio, se utilizaba la madera para confeccionar féretros, actividad realizada por la carpintería de la fábrica de Loreto (Lenz, 1997:50).

Loreto fue en las primeras tres décadas del siglo XX, además de un lugar de industria algo parecido a un rancho, éste disponía de tierras, en las que había bodegas de grano, rastrojo y alfalfares que se ocupaban para alimentar a los animales que hicieran falta para satisfacer las necesidades de la fábrica, ya que las materias primas, el papel y otros insumos eran trasladados en carros tirados por mulas a la capital (Lenz, 1997: 68), además estas materias primas se ocuparon incluso para abastecer a las tropas carrancistas y zapatistas durante la revolución (Lenz, 1997:44). Así mismo la producción de alfalfa dio lugar a la adquisición de vacas lecheras y la leche era consumida principalmente por los propietarios de la fábrica y una pequeña parte se vendía a los trabajadores de ésta (Lenz, 1997: 68). Además Hans Lenz menciona que “De casa en casa el carbonero ofrecía para los braseros carbón de encino que en costales de tejido abierto llevaba sobre el lomo de un burrito” (Lenz, 1997: 50). Así como los habitantes del Ajusco bajaban a vender madera y leña, también subían otros productos para satisfacción de sus necesidades.

... el propietario de la hacienda de Mipulco, Nicolás de Teresa, era consuegro de Porfirio Díaz y Subdirector del Banco de México, y estaba emparentado con los dueños de la hacienda del Arenal —que se encontraba también en terrenos del Pedregal—, con los de la hacienda de Peña Pobre —a la que vendía madera extraída de los bosques del Pedregal para la fabricación del papel—, así como con los de la fábrica de La Fama Montañesa, que se había hecho adjudicar parte del agua de los manantiales para el funcionamiento de su rueda hidráulica (Carrillo, 1995: 151).

Además de Loreto y Peña Pobre, existieron otras fábricas como fueron El Águila y Santa Teresa que producían casimires y lana, la Hormiga que fabricaba estampados, la Abeja hacía calcetines y camisetitas, la Magdalena producía tejidos de manta, la Alpina obraba lana y el Batancito elaboraba camisetitas; estas fábricas, así como la de Loreto y Peña Pobre, funcionaban gracias a los dinamos

hidroeléctricos que había sobre el caudal alto del río Magdalena (Valdés, Cárdenas, López & Deveaux, 2006: 8).

Con los procesos económicos, históricos, políticos y sociales acaecidos en San Ángel, el transporte también se modificó, de tal manera que se adaptó a las actividades que iban fraguándose en ese territorio respecto al traslado de materias primas para las funciones de la fábrica y el traslado de personas entre San Ángel y otros lugares en la ciudad, así pues

Hasta el siglo XIX el viaje a San Ángel se efectuaba en carros jalados por mulas, una aventura que duraba cerca de tres horas. [...] Más tarde se instalaron las elegantes diligencias u omnibuses jalados por caballos. Se hacían dos viajes diarios desde la ciudad. [...] En 1855 se construyó la vía para el primer tren de tracción animal, el célebre tren de mulitas, cuya parada era en la plaza del Carmen. El tiempo del viaje se redujo a una hora y media. Los vagones de primera clase eran los canarios amarillos, y los de segunda los pericos verdes. [...] En 1869 concluyeron las obras del ferrocarril que conectaba la capital con San Ángel en aproximadamente una hora pero los pocos ingresos obtenidos obligaron a utilizar cerca de mil mulas en sustitución de las locomotoras (Valdés, Cárdenas, López & Deveaux, 2006: 150).

De esta manera, el ferrocarril del Valle pasaba por Tacubaya, Mixcoac, San Ángel, Coyoacán y San Antonio Coapa (Aguirre y Galán, 2015). Estas rutas poco a poco atrajeron personas que venían de otras partes ya sea por trabajo o diversión, de entrada por salida o para habitar el territorio, incluso San Ángel fue una parada de descanso para diversos pasajeros que venían de otros lugares y se dirigían a Tlalpan. Inclusive como comenta Hans Lens, hubo trenes que los zapatistas explotaban o incendiaban durante la revolución.

En 1908 comenzó el primer tranvía eléctrico llamado el Rápido de San Ángel, que hacía media hora desde el Zócalo, y entonces a los canarios amarillos de primera clase y pericos verdes de segunda, se le sumaron las góndolas rojas y cafés para carga pesada (Valdés, Cárdenas, López & Deveaux, 2006: 18-19). Existieron dos rutas que iban al sur del valle de México, una era de Mixcoac a San Ángel con base en la Plaza San Jacinto y la otra de México a Tlalpan con base en la calle de La Castañeda (Aguirre y Galán, 2015).

Subsiguientemente en 1910, debido al clima de violencia vivida en la ciudad de México a razón de la Revolución Mexicana, se incrementó el desplazamiento de españoles e incluso de bandoleros y prófugos hacía algunos poblados como San Ángel y San Agustín de las Cuevas (ahora Tlalpan) (Carrillo, 1995: 146). A San

Ángel llegaron algunas familias adineradas tras una tregua en la que los revolucionarios dejarían funcionar el tranvía eléctrico que corría del centro de la ciudad de México a San Ángel, ocasión que las familias aprovecharían para refugiarse ahí.

De esta forma, el Pedregal de San Ángel, se empezó a poblar de personas de diversas clases socio-económicas, por ejemplo unas vinculadas a la aristocracia porfiriana, y distintas, relacionadas a los obreros que se contrataban en las haciendas y fábricas del Pedregal quienes “Vivían en habitaciones —unas individuales otras multifamiliares— proporcionadas gratuitamente por don Alberto desde 1906” (Lenz, 1997: 58).

No obstante, no sólo las actividades económicas y políticas de San Ángel fueron las únicas que atrajeron a las personas al territorio, pues éste fue un lugar muy concurrido para pasear los domingos y días festivos; las actividades que se realizaban eran el balompié, reuniones y excursiones al aire libre a la represa llamada las Chivas, y más allá, al llegar al rancho de Copilco propiedad de José M. Gleason se nadaba en el estanque de agua (Lenz, 1997: 21). En la Plaza de San Jacinto se presentaban grupos musicales los domingos, habían juegos mecánicos, venta de comida, se celebraba la fiesta de la Virgen del Carmen el 16 de julio, así mismo los Baños del Carmen, aún en funcionamiento, eran un referente obligado para los visitantes y pobladores (Valdés, Cárdenas, López & Deveaux, 2006: 16).

En las festividades como el 15 de septiembre era costumbre golpear los postes de fierro y los sonidos que se escuchaban se multiplicaban por todo el territorio (Lenz, 1997: 58), en este sentido los Belvederes golpeaban con un pedazo de riel la vía del tren para llamar a los demás en caso de peligro, asunto que me causó curiosidad, porque efectivamente algunas personas que vivieron en San Ángel luego se fueron a vivir al Ajusco, y esta acción la pudieron haber replicado. Incluso las actividades domésticas atraían a las mujeres de otros lugares a San Ángel a orillas del río Magdalena, ya que lavaban la ropa, tallándola en las piedras pulidas

y tendiéndola sobre los fresnos y alerfies, que estaban cerca (Valdés, Cárdenas, López & Deveaux, 2006: 14).

Así pues, el Pedregal de San Ángel que fue un centro industrial rico en materias primas con un estilo de vida que pretendía reflejar las usanzas europeas pero que también adoptó el estilo del campo, fue un lugar de atracción para personas, que constantemente tuvieron vinculo comercial con el Ajusco. Sin embargo con el impulso de la Reforma Agraria en el sexenio de Lázaro Cárdenas en 1934,

... la hacienda del Arenal quedó reducida a 153 hectáreas, y a 500 hectáreas la de Mipulco, al tiempo que, con el renuevo de la organización comunitaria, algunos ejidatarios de esta zona, como los de Magdalena, crearon cooperativas forestales con el fin de explorar la riqueza de sus bosques. Sin embargo no todo fue concordia en las relaciones con el gobierno de Cárdenas, pues la creación en 1936 del Parque Nacional Cumbres del Ajusco, que comprendía el extremo sur del Pedregal, donde se encuentra el Xitle, impedía la dotación de más tierras, lo que produjo cierto descontento entre algunos ejidatarios de esa zona (Carrillo, 1995: 155-156).

A partir de 1940, cuando la Reforma Agraria había disminuido, como menciona Carrillo, se tomó la idea de hacer de todo ejidatario pequeño propietario, se dictaron medidas a favor del fraccionamiento del ejido y del pequeño propietario, provocando que muchos antiguos terratenientes pudieran disimular sus propiedades adjudicándoselas a un prestanombres, esto a su vez dio pie a la acumulación de tierras por medio de la compra, que en muchas ocasiones fue ilegal. Además de las modificaciones al artículo 27 constitucional promovido por Miguel Alemán impulso la obtención de tierras generando el aumento de fraccionamientos y nuevas colonias (Carrillo, 1995: 157).

Ulteriormente la construcción de Ciudad Universitaria (CU) en 1943, perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, en el Pedregal de San Ángel, dio otro impulso al crecimiento poblacional del territorio, y claro está, aceleró el proceso de urbanización en la zona del Ajusco. Dicha construcción se realizó en las inmediaciones de este territorio, en parte porque algunas extensiones de este Pedregal sólo podrían ser usadas para fines de vivienda por su cualidad pedregosa, y porque el proyecto de Ciudad Universitaria, requería de varias hectáreas para concretarse; de esta forma se le otorgó a la universidad, por medio

del gobierno federal siete millones de metros cuadrados para su construcción. Así pues, en 1948 se iniciaron las primeras obras de infraestructura, en menos de tres años estaba casi lista pero no fue sino hasta marzo de 1954 que dieron comienzo las actividades escolares en el nuevo Campus (UNAM, 2009).

El proyecto de construcción del nuevo campus de Ciudad Universitaria, se planteó a partir de la idea de que la vida de los alumnos y profesores se concentrara alrededor del campus al estilo estadounidense, sin embargo las características culturales de la población que asistía a la universidad, no respondió a este modelo, pero los que si buscaron vivir cerca del campus, fueron los profesores y trabajadores en general. De este modo las personas vinculadas laboralmente a la universidad contribuyeron en gran medida a la colonización del Ajusco medio.

No obstante, cabe destacar que

En 1980 la Dirección de Planificación del Departamento del Distrito Federal presentó el proyecto que modifica el Plan Director de 1976 y establece ocho Centros Urbanos, planteamiento que no está de acuerdo con la realidad de oferta y demanda, sin embargo este proyecto no se implementa y los Centros Metropolitanos existentes continúan su desarrollo. El Plan 1980 establece corredores comerciales y permite en estos la modificación, del uso del suelo, la construcción de edificios altos.

El plan de 1980 aumentó la intensidad de uso del suelo (cantidad de construcción permitida en un predio) hasta 10 veces la superficie del predio, lo cual promovió la especulación de la tierra y el desquiciamiento en la zonificación del uso del suelo, las obras de infraestructura y equipamiento urbano. En las zonas residenciales en donde predominan las construcciones de poca altura, se permitió la construcción de edificios altos de 10m de altura 30 pisos lo cual provocó problemas en el congestionamiento de tránsito en esas áreas, incompatibilidad en los usos, y deterioro del paisaje urbano y el barrio e insuficiencia de los servicios (Cervantes, 1969)

Por otra parte, el territorio que circunscribe a la zona del Ajusco continuó en vorágine crecimiento, que atrajo a más personas a las inmediaciones de este territorio. Algunas construcciones que fueron conformando el paisaje son el Instituto Nacional de Cardiología en 1946 con el que se inicia la construcción de la zona de hospitales, la construcción de Villa Olímpica en 1968, el Instituto Nacional de Pediatría conocido popularmente como IMAN que en 1970 inicia sus labores, el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel sur en 1972 se edificó la Escuela Nacional de Antropología e Historia en 1978, el Centro Comercial Perisur en 1980,

la Cadena de televisión Imevisión en 1983 que posteriormente se privatiza en 1993 llamándose TV Azteca.

Ahora bien, sobre la Carretera Picacho Ajusco se construye el primer fraccionamiento llamado Jardines del Pedregal en 1950, diseñado por el arquitecto Luis Barragán quien aprovechó la piedra volcánica para integrarla a la construcción. Posteriormente este escenario se acompañó con la construcción de algunos centros educativos superiores, sobre la carretera Ajusco Picacho, es decir La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en 1975, el Colegio de México (COLMEX) en 1976, la Universidad Pedagógica en 1978; subsiguientemente en 1982 se construye el parque de diversiones más grande de América Latina llamado “Reino Aventura” (actualmente SIX FLAG), no obstante cabe señalar que lograron concretarlo gracias a los derechos que obtuvieron sobre 45 hectáreas, en 1992 se instala la sucursal de la librería el Fondo de Cultura Económica Ajusco, la Secretaría del Trabajo y la Secretaría de Medio Ambiente Recursos Naturales y Pesca.

Así pues, el aumento de los propietarios e instituciones en el Ajusco, orilló a que se disminuyera el Parque Nacional Cumbres del Ajusco, de 7,774 hectáreas a menos de 920 hectáreas, que ahora sólo circunscribe el cerro del Ajusco (Carrillo, 1995: 158). Como se puede constar, la zona del Ajusco se planeaba como un territorio en que habitaran personas acaudaladas, cuestión por la cual se evitarían las invasiones por parte de paracaidistas, ya que el valor de los terrenos y viviendas cada vez iba acrecentándose, situación que las inmobiliarias, propietarios y el gobierno no podían dejar pasar, así pues

... el 28 de Junio de 1989, fue publicado en el Diario Oficial de la Federación un decreto de una Zona sujeta a Conservación Ecológica, abarcando una superficie de 727 hectáreas en el Ajusco Medio (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 2010)

Aunado a lo anterior, para 1997 la reserva territorial del DDF en el Ajusco Medio equivalía en a $1,440,553.3\text{m}^2$ (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 2010). No obstante, la zona del Ajusco poco a poco fue colonizada por personas inmigrantes

en busca de vivienda a partir de 1970, a decir de algunos habitantes de las colonias Torres de Padierna y Pedregal de San Nicolás.

Muchos llegaron al Ajusco por la Carretera Picacho Ajusco que comprende de las faldas del Ajusco a Periférico construida en 1972 y a través de la Avenida México que va del Foro Cultural Magdalena Contreras a Periférico. Para 1970 y 1980 las invasiones se incrementaron, convirtiendo la zona del Ajusco en una zona que captó el 7.8% de la migración total del Distrito Federal en la década de 1980 (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 2010)

Las primeras colonias en ser fundadas son la López Portillo, hoy llamada Cultura Maya y los Encinos. Posteriormente se puebla la zona correspondiente a las colonias Cuchilla de Padierna, Lomas del Pedregal y Lomas Hidalgo. Ya en la década de los ochenta es invadida la zona de Belvedere, Dos de Octubre, Vistas del Pedregal y Lomas de Cuilotepec. De igual manera, las colonias Lomas de Padierna Sur, Mirador I, Mirador II, Primavera Verano, Paraje 38, Cruz del Farol, Chimali. Bosques del Pedregal, Sector 17 y Chichicaspatl fueron tomadas a partir de invasiones efectuadas en la década de los setenta y los ochenta (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 2010)

Así pues, la zona del Ajusco se circunscribe

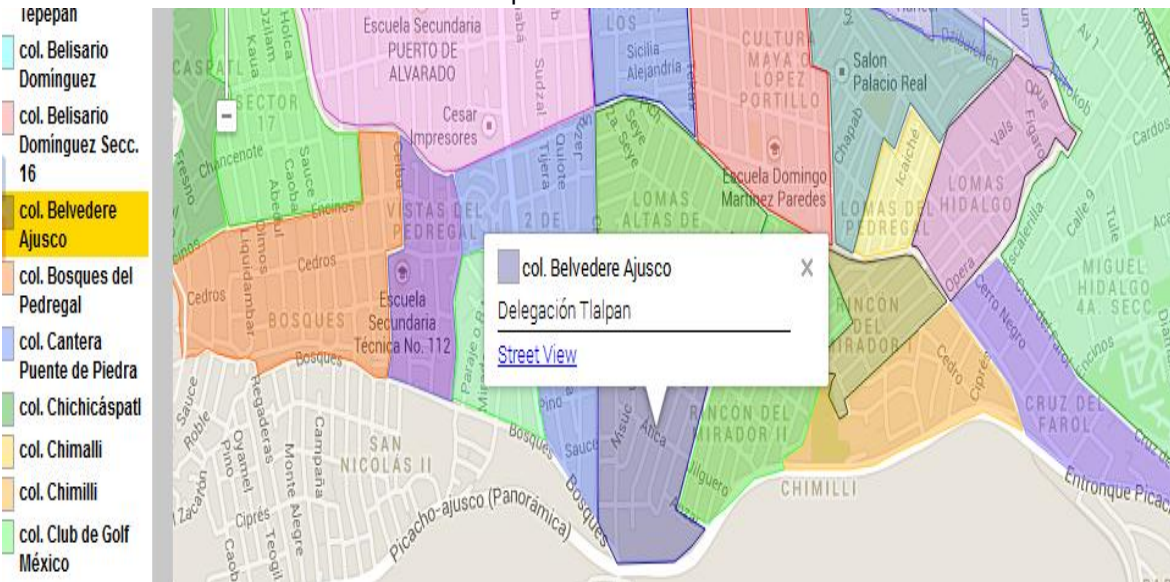
... al suroeste de la delegación Tlalpan, con las faldas del Ajusco, limita al norte con las colonias Torres de Padierna, y Héroes de Padierna; al este con las colonias Miguel Hidalgo y Ampliación Miguel Hidalgo; al sur con las zonas de reserva ecológica (Tierras ejidales pertenecientes a San Nicolás Totolapan y San Andrés Totoltepec); y finalmente al oeste con los límites de la delegación Magdalena Contreras. (Villar, 42: 8).

Cuando la zona del Ajusco Medio se empezó a poblar a partir de 1980, no existían servicios como: red de agua, drenaje, alumbrado público y pavimentación; así mismo, la zona que comprendía las colonias de El Mirador II, 2 de Octubre, Bosques, Cultura Maya y Belvedere, no se hacían llamar así, pues los terrenos aún no se regularizaban, así que los habitantes de estas zonas llamaban a este territorio Belvedere que al dicho de una habitante, significa “lugar de paz”, nombre que le pusieron los líderes de la década de 1980 a la zona (Conversación con colona de Belvedere, 24/05/13).

Belvedere se localiza en la delegación Tlalpan, colinda al este con la colonia 2 de Octubre, al oeste con la colonia El Mirador (calle Peloponeso), al sur con la

Colonia Lomas Altas de Padierna (calle Ática), al sureste con la colonia Bosques (entre la colonia 2 de Octubre y col. El Mirador), Esta colonia, actualmente cuenta con una infraestructura urbana que satisface, a decir de los funcionarios gubernamentales de la delegación, las obligaciones de servicios a los que está obligado el Estado de obras urbanas para los habitantes. A continuación presento un mapa en donde se encuentra ubicada la colonia Belvedere.

Mapa 1: Belvedere



Las vías de acceso a la colonia desde periférico son la Carretera Picacho Ajusco y la Avenida México que va de periférico a la Cruz (Foro Cultural Magdalena Contreras), que así mismo se conecta con la Avenida 35 o calle Tetis, hasta topar con la Avenida Bosques que entronca con la carretera Picacho Ajusco a unas cuadras de la Colonia Belvedere. Otro acceso a la colonia Belvedere son por la calle Yobain que empieza de la colonia Pedregal de San Nicolás a la calle Izamal que empieza desde la colonia Popular Santa Teresa, estas calles pasan por el Deportivo Rodolfo Sánchez Taboada y atraviesan las colonias Mirador II, Cultura Maya, y Lomas de Padierna sur hasta Belvedere.

La vegetación del Ajusco es un elemento que configura los recuerdos de los habitantes de la colonia que llegaron a partir de 1980, es un elemento que a pesar

de sus rasgos escarpados, fríos y hasta peligrosos también fueron parte de la experiencia en el campamento paracaidista.

Un colono menciona que,

Aquí hay zarigüeyas, ardillas, pájaros azules, yo luego llevaba a los niños a caminar y recogíamos animales en frascos y los disecábamos, (señalando la carretera, suspiró) (Conversación con colono de Belvedere 15/10/13).

Así pues, el crecimiento demográfico del Ajusco Medio, fue fraguándose, por los procesos históricos, políticos, económicos y sociales sucedidos en San Ángel, la ciudad de México y hasta la República Mexicana, de tal forma que los sucesos extralocales estuvieron vinculados con los sucesos locales en Belvedere.

1.3 Modelo de industrialización para el país, la inmigración a la ciudad de México durante “el milagro mexicano”

Para 1934, los procesos políticos, económicos, sociales y culturales ocurridos en el resto del mundo, habían influido en las acciones y decisiones políticas del país, determinando los principios que lo rigen. Así por ejemplo durante el México prerrevolucionario, las relaciones económicas con los países inversionistas en nuestro país bajo la consigna de Díaz “paz, orden y progreso”, impulsaron, por una parte, la economía del país, ya que Porfirio Díaz aprovechó la expansión de los mercados europeos y estadounidenses para atraer beneficios económicos e innovaciones tecnológicas al país. La apertura de los mercados extranjeros orilló a la explotación laboral que quedó bajo el yugo de extranjeros, y dejaron a un lado los intereses de las viejas clases sociales que no disfrutaron de las mismas concesiones que los extranjeros (Villafañe, 1999: 20-21).

Al término del Porfiriato, las facciones representativas del México posrevolucionario querían deshacerse del yugo y la dominación de Estados Unidos y los países Industrializados de Europa, que durante la última década del siglo XIX y la primera década del siglo XX, disfrutaron de los beneplácitos de la paz de Díaz; así que se dieron a la tarea de diseñar una nueva manera de relacionarse

con las naciones extranjeras, en particular con los países con intereses económicos en México. A partir de ese momento aunque el país pudo aprovechar las crisis económico-políticas, se sometió a grandes transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales, especialmente conflictivas y adversas. Por lo que toca a este apartado “El cardenismo representa ese momento de recomposición de la hegemonía de la nueva clase dirigente y del nuevo Estado” (Villafañe, 1999: 10).

Así pues, en 1934 en plena reconfiguración del Estado Mexicano, terminaba el periodo de gobierno de Abelardo L. Rodríguez que duró sólo dos años y con éste iniciaba un ciclo de la historia en que los cambios presidenciales apostados por la inestabilidad política del país y daba pasó del caudillismo a la institucionalización de la figura presidencial. Para el siguiente periodo contendieron al puesto del ejecutivo, Antonio I. Villarreal adscrito a la Confederación Revolucionaria de Partidos Independientes, Adalberto Tejeda Olivares por los Partidos Socialistas de Izquierda, Hernán Laborde por el Partido Comunista Mexicano y Lázaro Cárdenas del Río por el Partido Nacional Revolucionario (PNR). Cabe destacar que desde 1933 el PNR, en su Convención de Querétaro, nombró al general Cárdenas como su candidato para la presidencia de México, por un lado en consideración a su liderazgo político y por otro lado a su carrera militar. Así pues, el 4 de julio de 1934 éste ganaba las elecciones y daba inicio a periodos de gobierno sexenales, previamente instaurado por Calles (Villafañe, 1999: 77).

Lázaro Cárdenas, nació en Jiquilpan, Michoacán el 21 de mayo de 1895; en noviembre de 1914, a los 19 años, se incorporó a las fuerzas del general Plutarco Elías Calles, jefe de la guarnición leal al Ejército Constitucionalista, ahí Cárdenas se gana la estimación del general y lo promueve al grado de teniente coronel. En 1928 fue Gobernador de Michoacán ganando gran simpatía entre algunos grupos organizados de campesinos y trabajadores; posteriormente en 1930, Cárdenas toma el cargo de presidente del Partido Nacional Revolucionario, y dirige la campaña del ingeniero Pascual Ortiz Rubio, el cual gobernó de 1930 a 1932. Para finalizar el periodo presidencial, ya que éste renunció, nombran presidente interino

a, Abelardo L. Rodríguez, quien gobernó de 1932 a 1934 y el general Cárdenas fue Secretario de Guerra y Marina durante ese periodo.

Una vez en la presidencia de México, Lázaro Cárdenas puso en marcha el Plan Sexenal, ya que se estableció durante la reforma del 22 de abril de 1933 el periodo presidencial de 6 años (Villafañe, 1999: 78), con la que se robustece aún más la figura presidencial. Durante su sexenio, Lázaro Cárdenas impulsó acciones políticas, sociales, culturales y económicas que fueron un parte aguas en la historia de México, pues

... el periodo que antecedió al cardenismo, o sea el Maximato, estuvo impregnado en términos generales por un abandono de la política de masas que había postulado la propia revolución y por una actitud conservadora y de compromiso frente a los intereses norteamericanos; esto significó un poderoso cambio en la correlación de fuerzas sociales, que aumentaron las presiones sobre el estado y sobre la dirección del desarrollo capitalista del futuro... (Villafañe, 1999: 80).

No obstante, la concentración del poder en la figura del presidente y la estructura de poder que Calles pretendió perpetuar, dejó entrever un proceso de cambios reflejados en una realidad concreta que surgía a partir de identificar las necesidades de los grupos de campesinos y obreros, con los intereses del Estado mexicano, haciendo que el populismo desembocara en una fuente de poder absoluta por parte del presidente, lo cual se había establecido desde que Díaz ocupó la presidencia. De este modo se pueden comprender que las acciones políticas implementadas por el general Cárdenas en su sexenio estuvieron marcadas por el aglutinamiento y el control de las masas por medio del partido oficial, basado en el paternalismo, punto fundamental que diferenciaría al Maximato del Cardenismo, de modo que

Durante su gestión se reparten 18 millones de hectáreas a los campesinos; se reivindican los derechos de las clases trabajadoras del país; se revive el sindicalismo y se promueve la unidad obrera alrededor de una gran central de los trabajadores (CTM); se lleva adelante una formidable lucha contra las compañías extranjeras que culmina con la expropiación petrolera en 1938; se fortalece la unidad de la clase gobernante a través de la organización de grupos sociales en todo el país; se da forma a la centralización del poder en torno a la figura presidencial, y se transforma el PNR de partido formado por grupos políticos regionales a partido integrado por sectores (trabajadores, campesinos y militares) (Villafañe, 1999: 45).

Así una de las características del gobierno cardenista, fue contener y consolidar la participación de las masas en la política del Estado, sin embargo esta política de masas, como ya se indicó, surge con la necesidad imperiosa de resarcir una crisis posrevolucionaria, que el mismo Calles provocó al reprimir a las organizaciones obreras y campesinas, remarcando así el antagonismo entre los intereses de la burguesía y de los grupos de obreros y campesinos.

Justamente una de las primeras acciones políticas, que impulsó Lázaro Cárdenas bajo esta característica, apenas llegó a la presidencia, fue en el marco de las consecuencias de la gran depresión de 1929, pues el país afrontaba secuelas económicas originadas por la quiebra de la Bolsa de Valores de Nueva York aunado a la ya crítica situación económica que había dejado la gesta armada, que orilló a muchas naciones a dejar de comprar los productos que México exportaba, lo que provocó el descenso del comercio principalmente en los productos textil y mineros; por tanto el general Cárdenas aprovechó la coyuntura para incluir a las masas al proyecto político, económico y social del Estado, debido en gran manera a sus discurso político, y a continuación atrajo gran apoyo y constancia por parte de los grupos organizados de obreros y campesinos pues como alude Villafañe

La crisis del capitalismo mundial de 1929 también fue un poderoso acicate de la política de masas del cardenismo (...) Cárdenas también utilizaría las demandas de los obreros de los años de crisis, como parte de su programa político y económico (Villafañe, 1999: 54).

Otra acción política característica del sexenio de Cárdenas, es que a pesar del panorama divergente que había ante la Reforma Agraria, cuando él llega a la presidencia impulsó la reforma con mayor frenesí que en cualquier momento en la historia del México posrevolucionario, ya que fue uno de los representantes de la causa agrarista; no obstante que ésta se planteó como resultado de la Revolución Mexicana en los acuerdos del Congreso Constituyente de Querétaro que se plasmaron en la Constitución promulgada el 5 de febrero de 1917 y que a consecuencia de una realidad que se denotaba parcial por aquellos que no disfrutaron de la paz de Díaz, pues

En 1910 el 1% de la población tenía el 97% del territorio nacional, mientras el 96% de la población poseía sólo el 2% de la tierra. Al triunfo de la revolución, los caudillos y

gobernantes se vieron en la necesidad de repartir tierras a los campesinos armados (Casanova, 1982: 15).

De esta forma habría que contrastar que de 1915 a 1934 se repartieron tierras a 1,700,000 campesinos, es decir en un periodo de 19 años, y de 1934 a 1940 durante el sexenio del general Cárdenas, se repartieron tierras a casi 800,000 campesinos (Casanova, 1982: 17), lo cual significa casi la mitad más solamente en un periodo de 6 años.

La lucha desemboca en el triunfo del constitucionalismo, en el año de 1917, sobre los sectores agrarios más radicales, pero no se establece el dominio de los terratenientes liberales, sino que dicho triunfo prepara el camino de ascenso al poder del bloque representado por los sectores medios de la burguesía agraria (Villafañe, 1999: 24).

De esta forma como alude Villafañe, los primeros repartos de tierra fueron concedidos a los jefes del ejército, concesión que los concibió como los nuevos hacendados de la época posrevolucionaria, también se reconoció la propiedad de las tierras a terratenientes extranjeros que regresaron a su antiguo *status quo*; así pues los dos sectores sacaron provecho de la situación por tanto aprovecharon que la hacienda era la institución más productiva para acomodarse económicamente en el estrato más poderoso de la sociedad de esa época (Villafañe, 1999: 50-51). No obstante habría que destacar que pasaron varios años antes de que la tierra recobrarla la producción que tenía antes de la revolución para que la economía reflejara resultados satisfactorios. Lo anterior implicó que aunque hubo reparto de tierras a los campesinos, no todos llevaron la producción de sus tierras a grandes escalas puesto que eran campesinos pobres, sólo la burguesía agraria lo pudo hacer.

Luego, en algún momento de la reconfiguración económica capitalista en el sexenio cardenista, los campesinos impulsados por mejorar sus niveles de vida, en algunos casos se contrataron en las empresas capitalistas monopólicas, o se convirtieron en alquiladores de tierra y empleados de los propietarios capitalistas o bien migraron a la ciudad y se emplearon ahí (Casanova, 1982: 16). En el caso de la migración a la ciudad los campesinos se convirtieron en trabajadores urbano industriales, es decir, como dice Pablo González Casanova "... se fueron a las

ciudades durante el periodo de fuerte industrialización, que correspondió a la Segunda Guerra Mundial y se integraron a la fuerza de trabajo industrial” (Casanova, 1982: 17).

Como resultado de la migración del campo a la ciudad: Casanova menciona que de 1900 a 1940 la población casi se duplicó, así que el Estado tuvo que encargarse de la situación, planteándose nuevas políticas de desarrollo económico y social (Casanova, 1982: 14). De esta manera, las políticas eran encaminadas a pensar que

Si el crecimiento de la población plantea problemas de empleo, servicios y alta “tasa de dependencia” (3.5 dependientes por persona ocupada), también constituye parte de la fuerza de la nación y el Estado, así pues se consideró que el desarrollo económico, la distribución del ingreso y el incremento de los niveles de vida son los factores que más habrían de determinar la disminución de la tasa de natalidad (Casanova, 1982: 13-14).

De éste modo el gobierno de Cárdenas impulso reformas sociales, culturales, educativas y de servicios, que además le atrajeron grandes apoyos de los grupos organizados de obreros y campesinos.

Ahora bien, durante la Segunda Guerra Mundial se presenta el rediseño capitalista más evidente del siglo xx en nuestro país, pero, también se vieron implicadas prácticas políticas y sociales, que impulsaron la movilidad en la ciudad, así por ejemplo en 1940 Cárdenas pone en práctica una política de conciliación, por la cual regresan al país, en calidad de indultados, diferentes personajes de la revolución mexicana que habían tenido que salir del país con el fin de resguardar su vida y la de su familia, este fue el caso de la familia del expresidente Porfirio Díaz; además, se otorgó refugio a numerosos desplazados de las luchas internas en Europa, entre las que destacan las purgas stalinistas en la URSS y cuyo personaje representativo fue León Trotsky; también se les otorgó refugio a civiles y militares de la Guerra Civil Española, sobre todo del bando republicano, que empiezan a llegar a México a partir de 1937, asimismo el 18 de octubre llegan al puerto de Veracruz los primeros refugiados mexicanos de la guerra, quienes vivían o estudiaban en Europa.

La forma en que la política del general Cárdenas favoreció la entrada de capital, se vincula con el decreto de abril de 1925 emitido durante el gobierno de Plutarco Elías Calles, decreto que reorganizó la Comisión de Aranceles, además reformó la Ley aduanal, en parte para subsanar las crisis económicas debido a la disminución de la actividad económica exportadora en el país, hecho que trajo consigo la modificación de las tarifas arancelarias en 1931.

Además con el fin de fortalecer económicamente al país, se aprovechó la situación militar, en la que se encontraban los países más industrializados del mundo, es decir, durante la Segunda Guerra Mundial, pues se dejaron de vender a México productos manufacturados, lo que obligó a nuestro país a desarrollar reformas estructurales para impulsar su propia industria interna con sus recursos naturales, mineros y petroleros, fomentando que el capital se quedara dentro del país para el desarrollo industrial, pues las reformas beneficiaban al transporte y venta de productos mexicanos a los mercados internacionales. Esta política que surgió ante este panorama se llamó Política de Sustitución de Importaciones, horizonte que impulsó la creación del Banco de Comercio Exterior. Así pues Cárdenas impulsó el modelo de crecimiento hacia adentro, lo que trajo un desarrollo económico que se prolongaría hasta 1970. Así pues, “El crecimiento de los trabajadores asalariados se realizó a partir de esa reconstrucción agraria, de desarrollo de los mercados regionales y del mercado nacional, de la industria y de los servicios...” (Casanova, 1982: 16).

Lázaro Cárdenas, estimulado por esta realidad, empezó adquirir y/o a fundar una serie de empresas, mismas que estarían en manos del Estado, algunas las consiguió por expropiación y otras las fundó en los distintos sectores de producción y servicios; las más trascendentes son Nacional Financiera, Petróleos Mexicanos, Comisión Nacional de Subsistencia Popular Conasupo y Ferrocarriles Mexicanos (Casanova, 1982: 17). También como alude Andrea Revueltas, durante la intervención estatal sobre la economía, hubo tintes nacionalistas y bajo este discurso se instaurara la Secretaría de Economía, los Bancos de Crédito Gubernamentales para el Apoyo a las Industrias, se consolidan los instrumentos

de control gremial, se incorporan masivamente a obreros, campesinos, empleados, militantes al partido del Estado y se obliga a los industriales y comerciantes, mediante la entrada en vigor de la Ley de Comercio e Industrias, a que se integren a las Cámaras de Industriales y de Comerciantes (Revueltas, 1996: 62).

Como ya se mencionó, estas acciones políticas, económicas y sociales impulsadas por el discurso con tintes de justicia social, también enaltecieron el predominio del ejecutivo sobre las instituciones del Estado y las masas organizadas de campesinos y obreros, privilegiando la relación clientelar entre ambos. No obstante habría que resaltar, cómo estas acciones que tenían claro un objetivo político clientelar, dejaron beneficios sociales y económicos para unos cuantos de los que se les había dejado rezagados, debido a los intereses militares y extranjeros.

Así pues, el patrón se vistió con los apoyos del Estado para estimular el desarrollo de la industria, y el trabajador quedo bajo la mano paternalista del Estado y el discurso populista, que fomentaba una política de bienestar social por medio de instituciones al servicio y la asistencia de los trabajadores, de esta forma

Se puede decir que en México, el proceso de formación del poder político contemporáneo tuvo como una de sus estructuras fundamentales la consolidación de la participación del movimiento de masas dentro de la política de dominación del Estado (Villafañe, 1999: 100).

Otra característica del sexenio cardenista, gira en torno a que a partir de ese periodo, como indica Lorenzo Meyer, se alentó, permitió e incluso apoyó a los grupos de campesinos y obreros organizados con el derecho a huelga (Meyer, 2000: 854). Estas acciones, como ya mencionaron Revueltas y Villafañe, serían las que distinguirían el sexenio de Cárdenas, ya que durante el Maximato hubo gran capacidad de represión, se defendieron los intereses particulares y se tuvo excesiva burocratización que lo volvió ineficiente y aplastante para una sociedad que reclamaba espacios de participación (Revueltas, 1996: 60). Así pues, las huelgas aumentaron en el sexenio de Cárdenas a comparación del periodo del Maximato, por lo que se puede decir que

El Cardenismo surge como una revisión del papel de los trabajadores y su participación dentro del estado, y aunque en esencia toma la estructura de estas relaciones del pasado, logra consolidar de una manera definitiva la participación de los obreros en las políticas del estado; característica que va a resultar fundamental en el futuro del sistema político mexicano (Villafañe, 1999: 48-49).

Con todo lo anterior habría que puntualizar que, el interés de Cárdenas por estas acciones políticas, venían fraguándose desde antes de su sexenio, pues se le reconoce por los líderes del movimiento obrero y agrario, como aliado de la causa agrarista y de los grupos organizados. Cárdenaspor tanto, contaba con apoyos para la confrontación política, frente a las ideas de Calles, provenientes de las organizaciones sindicales y campesinas a través de grandes e importantes agrupaciones como la Confederación Nacional Campesina (CNC) y Confederación de Trabajadores de México (CTM), que como menciona Villafañe, lo apoyan justo porque las acciones políticas que emprende van en contra el Maximato. Empero, el apoyo paternalista del Estado durante el sexenio de Cárdenas abrió paso a la lucha

...entre la burguesía nacional expresada por toda la corriente cardenista (líderes obreros, líderes campesinos y parte de la burguesía gobernante), y la facción burguesa que pretendía enlazar aún más el desarrollo del país a los intereses de la economía capitalista mundial (Villafañe, 1999: 54).

A pesar del impulso que Lázaro Cárdenas dio a México para que entrara al mundo capitalista industrial con un discurso socialista y populista, que pretendía un bienestar social como menciona Revueltas, las acciones económicas emprendidas después de 1960 provocaron una sociedad muy desigual, pues la riqueza se concentró en la élite burguesa, ya que las política públicas se encargaron de posesionarla en un peldaño superior dentro de la economía mexicana.

El sistema político poscardenista se va a nutrir de esa contradicción permanente del estado mexicano, es decir, que por un lado, el poder político es controlado y ejercido por una nueva vanguardia estatal apoyada por las principales centrales obreras y campesinas, que con los años burocratizan la idea nacionalista, en parte, por impotencia y en parte, porque así conviene a sus intereses. En el otro polo de la contradicción, queda un estado que va a seguir respondiendo, en gran medida, a los intereses del gran capital nacional y extranjero (Villafañe, 1999: 10).

Estas confrontaciones pronto traerían un desgaste a la economía, pues como las empresas extranjeras ya no eran beneficiadas por el Estado a comparación **de**

mexicanas, empezó una crisis de exportación que se vislumbró en la década de 1980, pues se

... tuvo como meta la industrialización basada en la transferencia de recursos provenientes del campo, en particular de la explotación del trabajo campesino. El detalle consiste en que, aunque se trataba de una economía dirigida, se dejó en manos de la iniciativa privada el desarrollo de las actividades productivas (Revueltas, 1996: 63).

Con todo, el Cardenismo es un periodo clave para explicar los procesos sociales y culturales en torno al crecimiento la ciudad de México a partir del siglo xx, pues marca el comienzo de un periodo de transformaciones que configuran el nuevo sistema político mexicano, así pues

El apoyo a los obreros la reforma agraria, la creación de las organizaciones populares, el énfasis en una educación socialista basada en el materialismo histórico, y el apoyo del gobierno a los republicanos en la guerra civil española, entre otros factores, contribuyeron a dar por primera vez sentido social y político sustantivo al movimiento revolucionario. Desde la perspectiva cardenista, el proceso de modernización de México se haría teniendo como base la creación de nuevas comunidades agrarias, más un complejo industrial descentralizado, subordinado a las necesidades de aquellas, y que de preferencia debía tomar la forma de cooperativas (Meyer, 2000: 856).

A decir del tema que suscribe la presente tesis, el milagro mexicano atrajo a muchas personas de diversas parte de la República a probar suerte a la ciudad de México y aunque la edad de oro sólo duro escasos treinta años como dice Eric Hobsbawn,

La mayoría de los seres humanos se comporta como los historiadores: sólo reconoce la naturaleza de sus experiencias vistas retrospectivamente. Durante los años cincuenta mucha gente, sobre todo en los cada vez más prósperos países “desarrollados”, se dio cuenta de que los tiempos habían mejorado de forma notable, sobre todo si sus recuerdos se remontaban a los años anteriores a la segunda guerra mundial (Hobsbawn, 1991: 260).

Este periodo, fue suficiente para que la ciudad de México, tuviera transformaciones en su traza urbana de gran envergadura, convirtiéndola primero en una metrópoli especialmente compleja entre otras cosas porque recibe a muchas personas de todas partes de la República Mexicana que vinieron a instalarse en la ciudad y después en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

1.4 Todo lo que sube tiene que bajar, 1980 el inicio o reconocimiento de la crisis económica, la aceleración del crecimiento demográfico, las periferias de la ciudad de México (El surgimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM))

A partir de la etapa de gran industrialización en la ciudad de México, la migración se hizo más evidente y con ella el crecimiento de la ciudad y el surgimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Existen ciertas características que conformaron al Distrito Federal como una metrópoli ya que se puede decir que cumple con ciertos criterios para esto, es decir, como menciona Icazuriaga,

Los criterios para delimitar la zona metropolitana son básicamente: que las unidades territoriales (las distintas divisiones político-administrativas en que se divide el territorio de un país) presenten un carácter predominantemente urbano y que éstas tengan una interdependencia mayor con la ciudad central que con cualquier otra aglomeración urbana (Icazuriaga, 1992: 27).

Así pues, la comunicación que se ha dado del centro con respecto a las periferias se da gracias al transporte, el teléfono, la informática etc., y la relación es constante a pesar de que en las periferias se han instalado los servicios, oficinas de gobierno e instituciones del sector público.

Parto de la premisa de que las necesidades cambiantes de la economía moldean las relaciones de la población con su medio ambiente y dan origen a nuevas configuraciones poblacionales. La metrópoli es la forma socio-espacial dominante y hegemónica en el modo de producción capitalista, resultado de la concentración de las actividades productivas, de las condiciones generales de producción, de la actividad política y de la actividad ideológica (Icazuriaga, 1992: 34).

De esta forma, la ciudad de México sede de los poderes de gobierno y de la industria, concentró mayor densidad poblacional que cualquier estado, de tal forma que según Garza citado por Icazuriaga

En 1950 ocupaba el décimo cuarto lugar entre las 30 metrópolis más grandes del mundo; para 1975 ocupaba ya el tercer lugar y para 1990 se proyectó que ocuparía el segundo lugar [...] en 1990, ocupa el primer lugar entre las metrópolis más grandes del mundo, con aproximadamente 20 millones de habitantes en su zona metropolitana. [...] Según los últimos datos, del censo de 1980, la superficie total de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) era de 3 230 kilómetros cuadrados, de los cuales el espacio construido o área urbana ocupa una superficie aproximada de 1 150 kilómetros cuadrados (Icazuriaga, 1992: 28).

De tal forma que, como alude Unikel citado por Icazuriaga, hay tres etapas de crecimiento, es decir, la primera es el proceso de concentración y centralización iniciados en 1930, la segunda etapa es la acentuación demográfica en 1950 con la descentralización desde 1940 y 1950 en la que las fusiones comerciales empezaron a encaminarse hacia el sur y sureste del Distrito Federal, y la tercera se desarrolla entre las décadas de 1950 a 1970 etapa en la que el área urbana penetra en el Estado de México (Icazuriaga,1992: 29-30). En este periodo, mientras que la población de bajos recursos se concentró en la ciudad, las personas que podían hacerlo se fueron a vivir a zonas habitacionales construidos en lugares selectos de la periferia. En este sentido, cabe mencionar que,

El Distrito Federal, hasta antes de diciembre de 1970 en que se decretó una nueva ley, estaba constituido por la ciudad de México (dividida en cuarteles) y doce delegaciones. La nueva Ley Orgánica del Departamento del Distrito Federal modificó la división territorial delimitando cuatro nuevas delegaciones en el territorio denominado ciudad de México, quedando 16 unidades político-administrativas nominadas delegaciones (Icazuriaga, 1992: 41).

Poco a poco los factores de desconcentración de la zona central se encaminaron hacia sus alrededores, sin tener la misma longitud y secuencia que responden a diversos factores económicos, políticos y sociales, en este sentido como menciona Garza citado por Icazuriaga

Para 1980 la superficie total del área urbana metropolitana llegó a ser de 1 114.97 kilómetros cuadrados, esto es, 71.5% más respecto a la de 1970. Para 1980, la zona metropolitana de la ciudad de México estaba integrada por el Distrito Federal con sus 16 delegaciones, y los siguientes municipios del Estado de México: Huixquilucan, Naucalpan, Netzahualcóyotl, Tlalnepantla. Atenco, Coacalco, Cuautitlán, Cuautitlán-Izcalli, Tultitlan, Chimalhuacán, Ecatepec, La Paz, Atizapán de Zaragoza Chalco, Chiconcuac, Chicoloapan, Ixtapaluca, Nicolás Romero, Tecámac, Texcoco, Chiautla (Icazuriaga, 1992: 30).

Así pues el crecimiento de la ZMCM, ha sido en la mayoría de las veces sin un planeamiento estricto y se ha desarrollado por la invasión de terrenos a partir de la llegada de inmigrantes, que son la mano de obra que se coloca en el sector informal de la economía o en la actividad productiva industrial, así pues como ilustran Connolly, Negrete y Salazar en Icazuriaga, la población fue incrementando de la siguiente manera

Tabla 1: Contenido demográfico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México

	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Población absoluta	906 000	1 229 000	1 803 000	3 137 000	5 409 119	8 904 068	1 3787 912
Incremento por década		36%	47%	74%	72%	64%	55%
Incremento medio anual		2.7%	3.8%	5.4%	4.9%	5.3%	4.3%

La zona metropolitana incluye el Distrito Federal hasta 1940 y, a partir de esa fecha, los municipios que se van conurbando (Connolly, Negrete y Salazar en Icazuriaga, 1992:37).

La concentración de la población se debe a que se ha logrado crear un excedente que permite concentrar un centro económico y demográfico en el que hay producción de bienes de consumo de productos industriales y de servicio. No obstante esta concentración se acompañó de un proceso de adaptación en relación al cambio de lo rural a lo urbano, que trae consigo nuevas formas culturales e identidades, que se transforman a las identidades múltiples de las que los inmigrantes poseen a su llegada a la ciudad. En este sentido identidad es

...la vertiente subjetiva de la integración. Es la manera como el actor interioriza los roles y estatus que le son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete su "personalidad social". La identidad social es entonces más fuerte si el actor ha integrado bien los sistemas normativos y las expectativas que le son atribuidas por los demás y por el "sistema". Esta representación de sí mismo, esta identidad, no es sino otra manera de designar a la integración normativa y el grado de cohesión del grupo que el sentido de permanencia sostiene (Dubet, 1989: 520-521).

Siguiendo a Icazuriaga, el progreso tecnológico tomó un papel primordial para la configuración del espacio y pienso que con esta configuración, las identidades de los migrantes, orillaron a que éstos se enfrentaran a cambios relacionados a sus intereses sociales, valores y actividades de la vida cotidiana que eran diferentes a las que estaban acostumbrados.

Así pues del entendido de que "el análisis del proceso de producción reflejará la relación que existe entre urbanización y modo de producción" (Icazuriaga, 1992: 46), entonces se dice que dependiendo de cómo sea este proceso, cada configuración de las metrópolis conlleva diversas especificidades que las hace diferentes entre sí, aunque todas tienen características similares. Cabe destacar, que el crecimiento demográfico de la ciudad de México, se debió a la atracción de

inmigrantes debido a un deseo de cambio de la vida rural a la urbana, forzado ya que, la producción en el campo no cubría las necesidades del sistema de parentesco en el ámbito rural del que provenían y se vieron obligados a inmigrar; de tal forma que la inmigración también se vinculó con el crecimiento económico y la urbanización, de esta forma, la concentración de industrias en la ciudad, nos puede dar idea de la urbanización en la ciudad

En 1930, la ciudad de México detentaba 6.8% de los establecimientos industriales del país; esto es 3 180 fábricas. Hacia 1940 contaba con 8.7%, lo que significa que entre 1930-1940 se establecieron en esta ciudad 1740 establecimientos industriales, o sea aproximadamente 174 por año. Para 1950 hubo un aumento, sin precedentes, en la producción industrial del país, ya que ésta casi se triplicó en relación con la década anterior. Entre 1940 y 1950, el número de establecimientos industriales en la ciudad de México aumentó en promedio de 778 por año, llegando a 12 704 en 1950, lo que representa el 19% de los establecimientos industriales del país. [...] En 1960 el Distrito Federal agrupaba el 96% de los establecimientos industriales de la zona metropolitana de aquel entonces. [...] En la década de los sesenta se produjeron importantes cambios en la distribución espacial de la industria; y el censo de 1970 se refleja que el Distrito Federal perdió importancia en cuanto a producción industrial, reduciéndose ésta a 69.1%, en comparación a los municipios del Estado de México. [...] Entre 1970 y 1980, los municipios del Estado de México situados al norte del DF continúan aumentando su participación en la producción industrial (Icazuriaga, 1992: 81-83).

Así pues, aunque en la ciudad de México durante el milagro mexicano, hay una mayor inversión de infraestructura por la centralización del poder político y económico, y esta inversión hizo de la ciudad una zona privilegiada, el desarrollo económico posterior a las reformas cardenistas, no tuvo como objetivo satisfacer las demandas obreras, campesinas o al bien social en la capital, sino más bien, como señala Villafañe, hubo una nueva estrategia de desarrollo que descansó en el sector estatal, el transnacional y el sector de la burguesía mexicana, de tal forma que para la década de 1960 de las 100 empresas con mayor importancia el 50% pertenecían al capital extranjero y en ausencia de recursos propios el estado recurrió al crédito extranjero para instrumentar la política de desarrollo que cubre al área social, que da forma al esquema de dominación sobre las clases subalternas.

Ahora bien, la organización del espacio que se atañe a "...las leyes que condicionan las diferentes formas en que el suelo es utilizado/apropiado, según los imperativos de la estructura de la sociedad que en él se asientan" (Icazuriaga,

1992: 69), se fue transformando, a medida que aumentó la densidad poblacional en la ciudad de México relacionada con la actividad industria, y posteriormente con los problemas de vivienda que se generaron de ello, junto con la crecida en los costos de los servicios públicos en la ciudad. De tal forma que cada lugar en el que se expandió la ZMCM tomó características propias, según las identidades de las personas que llegaron, las características medioambientales, el aspecto socio-económico y la actividad política; “Así el espacio es una noción más amplia que incluye los recursos del medio, así como la construcción de formas que lo determinan y la percepción-representación tienen de él” (Icazuriaga, 1992: 69). Entonces como menciona Singer aludido por Icazuriaga, primero existió una concentración demográfica, económica y política, después hubo una desconcentración, principalmente demográfica y económica, que se vislumbró en la organización del espacio, así pues,

Cuando las consecuencias de la concentración se vuelven económica y políticamente insoportables, el Estado capitalista puede intervenir y ha intervenido en los mecanismos de mercado, en el sentido de descentralizar espacialmente la acumulación del capital (Icazuriaga, 1992: 120).

La descentralización de la ciudad de México empezó a ocurrir en 1970, ya que la concentración de las industrias y el aumento de la población arrastraron problemáticas relacionadas al encarecimiento de los servicios y a la renta de vivienda en buenas condiciones, que como ya se ha dicho está relacionada al crecimiento de la industria en la ciudad.

Para las décadas de 1970 y 1980 la inversión federal se siguió concentrando más en la industria, dejando en segundo término la inversión para bienestar social, de comunicaciones y transportes, aplazando la resolución de los problemas arrendatarios y de servicios. Por otra parte, la crisis de 1982 y 1983 provoca la convulsión de las exportaciones, la reducción de la inversión federal y la reducción del gasto público provocada por la deuda externa del país (Icazuriaga, 1992: 124-125), en este último punto como menciona Villafaña, el proceso de endeudamiento “... entre 1940 y 1964 fue de 3 109 millones de dólares; en los siguientes doce

años, o sea hasta 1976, la cifra se elevó a 22 185 millones, cifra que aparece insignificante frente a los 85 000 millones de 1982” (Villafañe, 1999: 144).

Por otra parte, las tres décadas posteriores al cardenismo la lucha por la tierra fue neutralizada o contenida, de tal forma que en 1960 más de 3 millones de campesinos no tenían tierra (Villafañe, 1999: 144),

Dicho fenómeno está relacionado con la política adoptada desde Ávila Camacho, pero sobre todo con el gobierno de Alemán, que consistió en el fortalecimiento de los empresarios agrícolas modernos y en el apoyo decidido al sector de la agricultura comercial, en detrimento del sector más atrasado de la economía agrícola. Con el gobierno de Miguel Alemán se amplía el tamaño de la pequeña propiedad y se establece el derecho de amparo en materia agraria (Villafañe, 1999: 149).

Sumando a lo anterior de 1940 a 1979, en promedio, de cada 100 pesos sólo 15 se destinaban a las tierras de temporal que abarcaban el 58% de la superficie cultivable del país (Villafañe, 1999: 151). Todo lo anterior trajo consigo que gran parte de ejidatarios con títulos de derechos hubieran vendido, rentado o abandonado sus parcelas, un descenso en la producción agrícola que tuvo incidencia en la crisis económica del país a partir de 1965, ya que en comparación con el milagro mexicano no existió producción de alimentos baratos para la gran masa de campesinos y para el sector asalariado urbano.

La crisis del sistema político mexicano, como menciona Villafañe, fue resultado de un modelo de desarrollo que favoreció a la burguesía mexicana, en la que se “plantea la incapacidad de la dirigencia estatal de llevar a delante un estilo de desarrollo basado cada vez más en la explotación de los trabajadores urbanos y agrícolas” (Villafañe, 1999: 189), lo que provoca la pérdida de un carácter arbitral por parte del Estado mostrándose incapaz de dar cabida a la expresión política de numerosas fuerzas sociales urbanas, rurales, obreras, campesinas, profesionales, estudiantiles y guerrilleras.

Frente a la crisis político-ideológica del sistema aparece, o forma parte de ella misma, la agudización de la crisis económica. Desde 1965, la producción agrícola entra en un descenso prolongado que se traduce en un deterioro de las condiciones de vida del campesinado. Las tasas promedio de crecimiento bajan del 7.3% en el periodo de 1960-1969, a 4.08% en 1975 y a 1.67% en 1976. La inflación aumenta vertiginosamente y alcanza tasas entre 1975-1977 de un 23.73%. El nuevo gobierno anuncia en 1977 la fijación de topes a los salarios mínimos de un 12%. El desempleo abierto y subempleo alcanzan a más de 10

millones de trabajadores en ese mismo año. A un evidente deterioro en las condiciones económicas de vastos sectores obreros y agrícolas, corresponde un enriquecimiento de los monopolios (Villafañe, 1999: 189-190).

Un hecho trascendente es que, el partido hegemónico hasta antes de 1970, iba perdiendo fuerza principalmente en el DF ya que en las votaciones de 1970 Echeverría aunque apoyado por el Partido Revolucionario Institucional(PRI), Partido Popular Socialista(PPS) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) obtuvo el 66.9% de los votos en el caso del DF, que es un 8 % menos que en 1964 (Villafañe, 1999: 194-195), y aunado a esta condición el Partido Acción Nacional (PAN) aumentó 3 % de los votos emitidos. En el siguiente periodo, se mantiene la crisis del sistema electoral y de la participación política por parte de la ciudadanía ya que el porcentaje de votos anulados y el abstencionismo siguen vislumbrándose; en este sentido, como señala Villafañe es notorio que los partidos de oposición obtengan un alto porcentaje en el DF y en el resto del país el PRI se mantiene fuerte. En julio de 1982, que es el año en que se invade la zona de Belvedere, lugar de estudio de la presente tesis, se trató de la primera elección de los más altos representantes políticos del país en la que participaron el mayor número de partidos políticos, así como una diversidad de plataformas ideológico-programáticas nunca antes visto en el sistema político mexicano, en estas votaciones Miguel de la Madrid obtuvo un porcentaje menor al obtenido en los periodos pasados y el abstencionismo sigue evidente ya que votó el 51.23% del padrón electoral (Villafañe, 1999: 199).

No obstante, a pesar de la crisis evidente que se vislumbró a partir de 1970 y del objetivo de planeación urbana, en el que se pretendía impedir la llegada de migrantes a la ciudad de México, siguen llegando a la ZMCM migrantes, la invasión de terrenos se volvió una actividad constante a pesar de que el Estado ha impedido los asentamientos en la mayoría de las veces de forma violenta, y al fin de cuentas ha regularizado los terrenos ejidales y comunales (Icazuriaga, 1992: 129), a través del

... organismo gubernamental encargado a nivel federal es la Comisión de Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT). [...] Los programas de regularización de tenencia y uso del suelo han sido aspectos fundamentales de la urbanización en el que ha intervenido el

Estado, quien ha hecho cargo de aprovisionar de infraestructura y servicios urbanos a sectores de población que no pueden acceder al mercado privado del suelo urbano (Icazuriaga, 1992: 128).

A partir de 1970 el gobierno de Luis Echeverría, establece las primeras reformas administrativas para la planificación de la ciudad de México, ya que desde la década de 1970 se vislumbraba el grave problema de la concentración demográfica, sin embargo, estos planes y programas que planeaban frenar el fenómeno de la concentración, no concretaban las estrategias, ni establecían la coordinación entre instituciones debido a sus implicaciones políticas derivadas de los intereses de ciertos grupos privados; no obstante estos problemas se retomaron a través de intereses económicos por medio de agentes del capital privado, de la especulación inmobiliaria dada la falta de recursos por parte del Estado para invertir en vivienda (Icazuriaga, 1992: 137).

Una de las medidas que realizó el Estado con la finalidad directa de introducir una política urbana fue la transformación de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas en distintas secretarías una de ellas fue la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, instituida en 1982, encargada de definir la planeación urbana para llevar a cabo los objetivos señalados en el Plan Nacional de Desarrollo (Icazuriaga, 1992: 134).

De esta forma no es sino hasta con Miguel de la Madrid en 1984 que

... se emitió un decreto por el que se establecía la elaboración de un programa de descentralización de la administración pública federal, política fundamentada en el Plan Nacional de Desarrollo 1983, donde la “descentralización de la vida nacional” se estableció como prioridad (Icazuriaga, 1992: 137).

Empero, estas políticas urbanas y de descentralización no se pusieron en marcha hasta que los sismos de septiembre de 1985 evidenciaron la urgencia de dar marcha a las tendencias descentralizadoras, ya que en el área más afectada de los sismos se encontraban diversos edificios de la administración pública (Icazuriaga, 1992: 137). Así pues, si bien he cierto que se aceleró el éxodo de personas a las periferias de la ciudad de México, la ZMCM creció sin estricta planeación urbana y no se logró descentralizar el poder y por tanto el aparato burocrático sigue concentrándose en la ciudad de México. En este sentido “... hablamos de periferia, en este caso en el sentido de localización espacial en relación con un centro” (Icazuriaga, 1992: 151) y como menciona Icazuriaga

Si bien la delimitación y forma de las periferias urbanas son imprecisas y diversas, la característica que sí se presenta como universal es que en el crecimiento de la periferia uno de los factores es la desconcentración de residentes de la zona central hacia la periferia, lo cual se posibilita gracias a los transportes. [...] En el caso de la ciudad de México, la metropolización ha ido incorporando, en un corto plazo, territorios y poblaciones de sus alrededores, que han ido configurando zonas que presentan una forma concéntrica irregular (Icazuriaga, 1992: 152).

Ahora bien, las políticas de descentralización no fueron tan exitosas como lo fueron las consecuencias de las crisis que como ya se comentó, se vislumbraron desde 1970, ya que hubo secuelas para las personas residentes en la ciudad, sobre todo para cubrir los gastos en vivienda y el pago de los servicios ofrecidos en la ciudad. No hay que perder de vista que los sujetos de estudio de la presente tesis al seguir los roles sexo genéricos propios de su lugar de origen dentro del ámbito rural y la poca o nula preparación para incorporarse a las ofertas de trabajo mejor remuneradas, se ocuparon en distintas actividades, las mujeres al cuidado de los hijos como a las tareas domésticas si eran casadas y como empleadas domésticas si eran solteras, y los hombres se ocuparon en actividades como cargadores, estibadores, chalanos, albañiles, veladores, comerciantes etc., y así mantuvieron a su familia.

A partir de 1970, la crisis mermó la capacidad de adquirir bienes y servicios en la ciudad volviéndose insostenible vivir ahí. Ahora bien a continuación se presenta una tabla que permitirá comprender como se comportó el salario mínimo desde 1935 hasta el 2014 con respecto a la inflación y el poder adquisitivo que se presentaba en el país, dado por entendido que la inflación es un desequilibrio entre la producción y la demanda de bienes y servicios causado por el aumento de éstos ya que se presenta una pérdida del valor del dinero para adquirirlos.

Tabla 2: Tabla Inflación-Salario Mínimo

INFLACIÓN			SALARIO MÍNIMO				PODER ADQUISITIVO			
Presidente año	Inflación Anual %	Incremento Sexenal %	INPC Base 2010	Salario Mín. \$ Viejos	Salario Mín. \$ Nuevos	Incremento Anual %	Incremento Sexenal %	Factor de Actualización	Salario Actual equivalente	Ganancia. o Pérdida base 1970
LCR 1935	0.67	0.67%	0.00188	1.50	0.00150	0.00		61834.24	92.75	-57.87%
LCR 1936	5.96	6.67%	0.00199	2.00	0.00200	33.33		58356.06	116.71	-46.98%
LCR 1937	18.75	26.67%	0.00236	2.00	0.00200	0.00		49141.95	98.28	-55.35%
LCR 1938	4.47	32.34%	0.00247	2.50	0.00250	25.00		47037.63	117.59	-46.58%
LCR 1939	2.77	36.00%	0.00254	2.50	0.00250	0.00		45769.46	114.42	-48.02%

LCR 1940	0.49	36.67%	0.00255	2.50	0.00250	0.00	66.67%	45546.19	113.87	-48.28%
MAC 1941	6.10	6.10%	0.00270	2.50	0.00250	0.00		42928.60	107.32	-51.25%
MAC 1942	10.57	17.32%	0.00299	2.50	0.00250	0.00		38823.16	97.06	-55.91%
MAC 1943	19.96	40.73%	0.00359	2.50	0.00250	0.00		32363.85	80.91	-63.25%
MAC 1944	28.25	80.49%	0.00460	3.60	0.00360	44.00		25235.05	90.85	-58.73%
MAC 1945	8.11	95.12%	0.00497	3.60	0.00360	0.00		23342.42	84.03	-61.83%
MAC 1946	18.75	131.71%	0.00590	3.39	0.00339	-5.83	35.60%	19656.78	66.64	-69.73%
MAV 1947	2.11	2.11%	0.00603	3.39	0.00339	0.00		19251.48	65.26	-70.35%
MAV 1948	6.19	8.42%	0.00640	4.50	0.00450	32.74		18130.04	81.59	-62.94%
MAV 1949	5.83	14.74%	0.00677	4.50	0.00450	0.00		17132.05	77.09	-64.98%
MAV 1950	11.01	27.37%	0.00752	3.39	0.00339	-24.67		15433.01	52.32	-76.23%
MAV 1951	18.24	50.60%	0.00889	3.39	0.00339	0.00		13052.35	44.25	-79.90%
MAV 1952	-2.19	47.29%	0.00870	6.70	0.00670	97.64	97.64%	13345.25	89.41	-59.38%
ARC 1953	2.09	2.09%	0.00888	6.70	0.00670	0.00		13072.62	87.59	-60.21%
ARC 1954	16.37	18.80%	0.01033	8.00	0.00800	19.40		11233.28	89.87	-59.18%
ARC 1955	9.44	30.01%	0.01131	8.00	0.00800	0.00		10264.51	82.12	-62.70%
ARC 1956	0.58	30.77%	0.01137	11.00	0.01100	37.50		10205.38	112.26	-49.01%
ARC 1957	6.58	39.37%	0.01212	11.00	0.01100	0.00		9575.38	105.33	-52.15%
ARC 1958	3.90	44.81%	0.01259	12.00	0.01200	9.09	79.10%	9215.69	110.59	-49.76%
ALM 1959	-0.04	-0.04%	0.01259	12.00	0.01200	0.00		9219.73	110.64	-49.74%
ALM 1960	4.84	4.79%	0.01320	14.50	0.01450	20.83		8794.32	127.52	-42.07%
ALM 1961	-0.33	4.45%	0.01315	14.50	0.01450	0.00		8823.37	127.94	-41.88%
ALM 1962	3.12	7.71%	0.01356	17.50	0.01750	20.69		8556.02	149.73	-31.98%
ALM 1963	0.20	7.93%	0.01359	17.50	0.01750	0.00		8538.66	149.43	-32.12%
ALM 1964	5.40	13.76%	0.01433	21.50	0.02150	22.86	79.17%	8100.94	174.17	-20.88%
GDO 1965	0.65	0.65%	0.01442	21.50	0.02150	0.00		8049.02	173.05	-21.39%
GDO 1966	2.58	3.24%	0.01479	25.00	0.02500	16.28		7846.74	196.17	-10.89%
GDO 1967	1.43	4.72%	0.01500	25.00	0.02500	0.00		7736.01	193.40	-12.15%
GDO 1968	2.43	7.26%	0.01537	28.25	0.02825	13.00		7552.71	213.36	-3.08%
GDO 1969	4.87	12.48%	0.01611	28.25	0.02825	0.00		7202.27	203.46	-7.57%
GDO 1970	4.69	17.76%	0.01687	32.00	0.032	13.27	48.84%	6879.31	220.14	0.00%
LEA 1971	4.96	4.96%	0.01771	32.00	0.032	0.00		6554.23	209.74	-4.73%
LEA 1972	5.56	10.79%	0.01869	38.00	0.038	18.75		6209.23	235.95	7.18%
LEA 1973	21.37	34.47%	0.02269	44.85	0.045	18.03		5115.89	229.45	4.23%
LEA 1974	20.60	62.17%	0.02736	52.00	0.052	15.94		4242.10	220.59	0.21%
LEA 1975	11.31	80.50%	0.03045	63.40	0.063	21.92		3811.24	241.63	9.76%
LEA 1976	27.20	129.60%	0.03874	96.70	0.097	52.52	202.19%	2996.21	289.73	31.61%
JLP 1977	20.66	20.66%	0.04674	106.40	0.106	10.03		2483.19	264.21	20.02%
JLP 1978	16.17	40.17%	0.05430	120.00	0.120	12.78		2137.54	256.51	16.52%
JLP 1979	20.02	68.23%	0.06517	138.00	0.138	15.00		1780.98	245.78	11.65%
JLP 1980	29.85	118.45%	0.08462	163.00	0.163	18.12		1371.61	223.57	1.56%
JLP 1981	28.68	181.11%	0.10889	210.00	0.210	28.83		1065.87	223.83	1.68%
JLP 1982	98.84	458.96%	0.21652	364.00	0.364	73.33	276.42%	536.03	195.12	-11.37%
MMH 1983	80.78	80.78%	0.39141	523.00	0.523	43.68		296.51	155.08	-29.55%
MMH 1984	59.16	187.72%	0.62296	816.00	0.816	56.02		186.30	152.02	-30.94%
MMH 1985	63.75	371.14%	1.02009	1,250.00	1.250	53.19		113.77	142.22	-35.40%

MMH 1986	105.75	869.37%	2.09882	2,480.00	2,480	98.40		55.30	137.14	-37.70%
MMH 1987	159.17	2412.28%	5.43948	6,470.00	6,470	160.89		21.34	138.05	-37.29%
MMH 1988	51.66	3710.07%	8.24937	8,000.00	8,000	23.65	2097.80%	14.07	112.55	-48.87%
CSG 1989	19.70	19.70%	9.87429	10,080.00	10,080	26.00		11.75	118.48	-46.18%
CSG 1990	29.93	55.52%	12.82962	11,900.00	11,900	18.06		9.05	107.65	-51.10%
CSG 1991	18.79	84.75%	15.24090	13,330.00	13,330	12.02		7.61	101.51	-53.89%
CSG 1992	11.94	106.81%	17.06037	13,330.00	13,330	0.00		6.80	90.68	-58.81%
CSG 1993	8.01	123.37%	18.42677		14,270	7.05		6.30	89.88	-59.17%
CSG 1994	7.05	139.12%	19.72614		15,270	7.01	90.88%	5.88	89.84	-59.19%
EZP 1995	51.97	51.97%	29.97705		20,150	31.96		3.87	78.01	-64.56%
EZP 1996	27.70	94.07%	38.28213		26,450	31.27		3.03	80.19	-63.57%
EZP 1997	15.72	124.57%	44.29951		26,450	0.00		2.62	69.30	-68.52%
EZP 1998	18.61	166.36%	52.54327		34,450	30.25		2.21	76.09	-65.43%
EZP 1999	12.32	199.18%	59.01589		34,450	0.00		1.97	67.75	-69.22%
EZP 2000	8.96	225.98%	64.30331		37,900	10.01	148.20%	1.80	68.40	-68.93%
VFQ 2001	4.40	4.40%	67.13490		40,350	6.46		1.73	69.75	-68.31%
VFQ 2002	5.70	10.35%	70.96191		42,150	4.46		1.64	68.94	-68.68%
VFQ 2003	3.98	14.74%	73.78373		43,650	3.56		1.57	68.66	-68.81%
VFQ 2004	5.19	20.70%	77.61373		45,240	3.64		1.50	67.65	-69.27%
VFQ 2005	3.33	24.72%	80.20040		46,800	3.45		1.45	67.72	-69.24%
VFQ 2006	4.05	29.78%	83.45114		48,670	4.00	28.42%	1.39	67.69	-69.25%
FCH 2007	3.76	3.76%	86.58810		50,570	3.90		1.34	67.78	-69.21%
FCH 2008	6.53	10.53%	92.24070		52,590	3.99		1.26	66.17	-69.94%
FCH 2009	3.57	14.48%	95.53695		54,800	4.20		1.21	66.57	-69.76%
FCH 2010	4.40	19.52%	99.74209		57,460	4.85		1.16	66.86	-69.63%
FCH 2011	3.82	24.09%	103.55100		59,820	4.11		1.12	67.05	-69.54%
FCH 2012	3.57	28.51%	107.24600		62,330	4.20	28.07%	1.08	67.45	-69.36%
EPN 2013	3.97	3.97%	111.50800		64,760	3.90		1.04	67.40	-69.38%
EPN 2014	4.08	8.22%	116.05900		67,290	3.91		1.00	67.29	-69.43%
Presidente Año	Inflación Anual %	Incremento Sexenal %	INPC Base 2010	Salario Mín. \$ Viejos	Salario Mín. \$ Nuevos	Incremento Anual %	Incremento Sexenal %	Factor de Actualización	Salario Actual equivalente	Ganancia. o Pérdida base 1970
	INFLACIÓN			SALARIO MÍNIMO			PODER ADQUISITIVO			

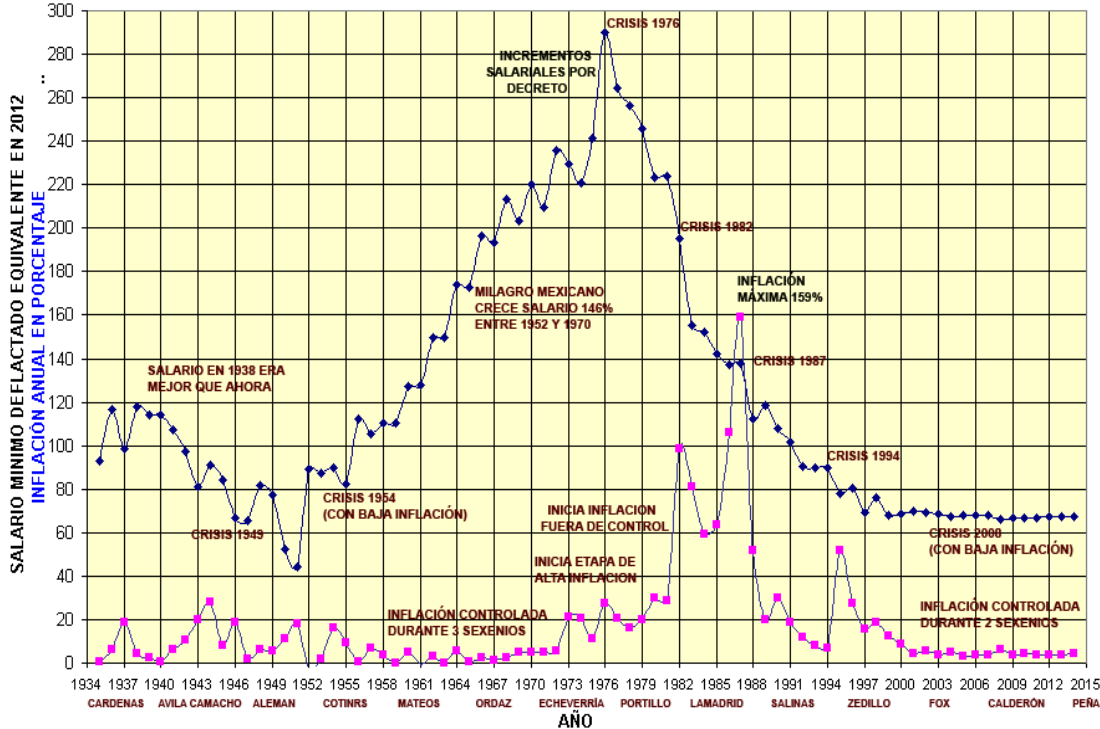
Tabla actualizada al 31 de diciembre de 2014 INPC = 116.059
(Aguirre, 2015)

Respecto al año de 1970, que es la base o referencia de esta tabla. La parte más importante que debemos observar y entender, es la forma en que el sexenio de Luis Echeverría, aumentó el Salario Mínimo por decreto a pesar de que la Inflación estaba sin control. El resultado del desastre no se dio en su sexenio, entregando al final de su mandato en 1976, el salario en su nivel más alto, equivalente a un 31.6% arriba de 1970. Este aumento ficticio y sin soporte, fue inútil pues al siguiente año empezó a bajar su poder adquisitivo. [...] Seis años de Populismo de López Portillo, no solamente hicieron perder lo ganado, sino que para 1982 lo entrega un 11.37 % debajo del poder que tenía en 1970. Después de 1982, la pérdida de poder adquisitivo fue estrepitosa, entregándolo De la Madrid en 1988 con una pérdida acumulada de 48.87 %, Carlos Salinas, en 1994 con una pérdida de 59.19 %, Zedillo en 2000 con pérdida de 68.93 % y Vicente Fox y Calderón, hasta fines de 2012 con pérdida de 69.36 % y estancado por 12 años, con respecto al año de 1970 (Aguirre, 2015).

Ahora bien, con relación a 1982 que fue el periodo de la invasión de Belvedere en el territorio del Ajusco Medio, lugar de estudio de la presente tesis, se percibe que fue un año en el que la inflación tuvo un incremento significativo del 458.96 % que fue con el que López Portillo deja su sexenio, respecto al 129.60 % de inflación con el que lo recibe, posterior a este sexenio, Miguel de la Madrid Hurtado en 1988 entrega su sexenio con una inflación de 3710.07 % con una subida de salario estrepitosa pero sin valor adquisitivo, en este sentido lo que se puede apreciar es que, la invasión de Belvedere también respondió al momento histórico, político y económico por el que pasaba la ZMCM, y en la siguiente gráfica se puede percibir con mayor facilidad.

Gráfica 1

PODER ADQUISITIVO DEL SALARIO MINIMO 1935-2014
E INFLACIÓN ANUALIZADA EN PORCENTAJE



(Aguirre, 2015)

La imagen de arriba es la interpretación gráfica de la tabla que calcula el desempeño del salario mínimo, ambas reflejan el período que va de 1935 a 2014, es decir, 13 sexenios presidenciales completos, 11 del PRI, 2 del PAN y el actual del PRI. Ahora bien, la gráfica, permite apreciar los distintos sexenios que ilustran la

situación económica del país, en primera instancia se puede apreciar que durante el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas, había un poder adquisitivo que permitía a la población tener un nivel de vida satisfactorio, sobre todo en la ciudad de México. Durante la Segunda Guerra Mundial y la Crisis de 1949, durante el gobierno de Miguel Alemán hay un descenso del poder adquisitivo del salario mínimo. Posterior a la crisis del sábado de gloria en 1954 durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines "... inició un largo período de crecimiento real de los salarios, que recibió el nombre de Milagro Mexicano, dado que el país creció de manera sostenida a tasas mayores del 6% con inflación bajo control y bajo endeudamiento..." (Aguirre, 2015). Este crecimiento se mantuvo en los dos periodos posteriores, es decir, con López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz. Sin embargo en 1972 es clara el alza ficticia de salarios en el período de Luis Echeverría ya que la inflación empieza a subir y con López Portillo, Miguel de la Madrid, Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo se vislumbró la caída de los salarios (Aguirre, 2015).

Ahora bien, con la gráfica y cuadros anteriores se permite mostrar que el salario mínimo y el pago de los servicios para las personas que vivían en la histórica ciudad de México o en alguna colonia del DF, se hacía bajo circunstancias difíciles, ya que llegó un momento en que fue insostenible el desembolso que se hacía para cubrir algunas necesidades, así pues la renta de la vivienda, fue un factor que orilló a las familias a buscar un lugar económicamente más accesible para vivir, aun incluso bajo la congelación de rentas, en seguida presento una tabla con la que se pretende contrastar el salario mínimo y el costo de la renta en la ciudad de México, no obstante bajo la aclaración de que estos datos pueden no revelar los salarios más bajos que se recibían en la ciudad respecto a los empleos que ofrecían someras expectativas de vida.

Tabla 3: relación entre salarios mínimos y rentas

Periodo	Salario mínimo mensual en pesos corrientes	Renta de cuarto de vecindad en centro histórico en la década de 1970	Renta de departamento aproximada con una recámara (bajo la renta congelada)
1970-1971	896	150 pesos	300-400 pesos
1972	1064	150 pesos	300-400 pesos

1973(1ene.-16sep.)	1064	150 pesos	300-400 pesos
1973(17sep.-31dic.)	1252	150 pesos	300-400 pesos
1974 (1 ene.-7 oct.)	1456	150 pesos	300-400 pesos
1974 (8 oct.-31 dic.)	1775	150 pesos	300-400 pesos
1975	1775	150 pesos	300-400 pesos
1976(1ene.-30sep.)	2200	150 pesos	300-400 pesos
1976 (1 oct.-31 dic.)	2707	150 pesos	300-400 pesos
1977	12979	150 pesos	300-400 pesos
1978	3360	150 pesos	300-400 pesos
1979	3864	150 pesos	300-400 pesos
1980	4564	150 pesos	300-400 pesos
1982	/10192	150 pesos	300-400 pesos

Cuadro de mi autoría

Lo anterior permitirá vislumbrar que aunque pareciera que en algunos años a partir de 1970, el salario mínimo sube no siempre significa que se pueden adquirir con mayor facilidad los bienes y servicios ofertados, ya que la inflación en ciertos años llega a subir estrepitosamente por encima del salario mínimo, provocando que no sea posible cubrir con facilidad las necesidades de la población, anulando casi por completo la posibilidad de tener un excedente para invertir o bien para otras actividades. Además hay que tomar en cuenta que los lugares en renta dentro de la histórica ciudad de México eran limitados por una parte por la concentración demográfica y por otro porque los dueños preferían no rentar a causa de que las rentas congeladas eran tan bajas que no permitían tener en buenas condiciones las viviendas. Ahora bien si tomamos en cuenta que cada familia tuvo mínimo cinco integrantes, a la renta habría que sumarle el pago de otros servicios que fueron encareciéndose dentro de la ciudad de México.

También, habría que considerar que las personas que llegaron desde 1950 rentaron en lugares en condiciones más favorables y a menor precio, y los que llegaron dos décadas después, tendrían que rentar en viviendas más desgastadas y pagar más aunque fuera un cuarto de vecindad, ya que como refieren algunas personas que habitan en la ciudad, habría que pagar traspaso de aproximadamente 1000 pesos. Otra consideración importante es que en el centro de la ciudad de México había una distinción importante entre los edificios que

tenían departamentos de una o dos recámaras en condiciones benévolas y las vecindades tenían cuartos o pequeños departamentos de los cuales también existía diferencia respecto al costo y al estatus.

Las personas que decidieron dejar el centro histórico, fueron a rentar a otras colonias, en la que la situación del pago de los servicios seguía limitado por la crisis que inicia en la década de 1970.

De esta forma se puede vislumbrar como es que la situación por la que atraviesa el país se vincula con los sucesos acaecidos en Belvedere con la invasión de los terrenos, de tal forma que se aprecia que a partir de las crisis existen migraciones forzadas a diversos lugares de la ZMCM.

Capítulo 2

Contexto político, económico y social tras el crecimiento de la ZMCM

2.1 Líderes, autoridades, dirigentes, a partir de la antropología política, desde 1980

El liderazgo ha sido significativo para muchos procesos históricos, estos se han analizado desde muchas ciencias, con fines diversos y desde hace mucho tiempo, sin embargo cada una tiene sus propuestas teórico-metodológicas para analizarlos, así pues la antropología es una ciencia que ha analizado liderazgos desde hechos empíricos concretos, que son de donde parten sus análisis y que es en todo caso, la forma en que me interesa analizar las acciones políticas que asenté en esta tesis.

A lo largo del tiempo, en las diversas culturas, han existido líderes (mujeres y hombres) y las situaciones en que surgen los liderazgos en casi todas las épocas y lugares tiene ciertas similitudes, sin embargo, el sentido del liderazgo va teniendo sus especificidades según la situación histórica, el lugar y lo que lo hace detonar.

Los estudios sobre mujeres surgen, relativamente, hace poco tiempo, se han hecho desde diversas disciplinas, como la antropología o la sociología, entre otras. Estos estudios han permitido saber y reconocer la existencia de mujeres líderes que han existido a lo largo de la historia. Ahora bien, en la actualidad, las mujeres se han empezado a reconocer a sí mismas, y muchas otras se consideran capaces de lograr un liderazgo, sin embargo, esta afirmación no es tan fácil de mantener, ya que por cuestiones culturales a hombres y mujeres no les es permitido consentir otro tipo de roles sexo-genéricos a los estipulados en el contexto cultural y social al que pertenecen. Ahora bien, si estas mujeres líderes han existido muchas veces fueron negadas, escondidas, difamadas, y por esas circunstancias, les cuesta establecer y mantener el liderazgo en comparación con los hombres.

Ahora bien, es importante referirse a los términos público y privado, pues a partir de estos se podrá comprender por qué los liderazgos se dan en la esfera pública y partiendo de ahí se entenderá el motivo de que se reconozcan sólo los liderazgos masculinos, así pues partiré del uso histórico que se le ha dado a estos términos, el

antropólogo Mancilla alude que se ha entendido que lo público está superpuesto en la esfera del gobierno o del estado y lo privado en las actividades domésticas y económicas en las cuales las personas no tienen que solicitar permiso a estos poderes para realizarlas (Mancilla, 2011: 98). Sin embargo, el antropólogo menciona que a veces los espacios públicos son excluyentes de sectores y problemáticas de la sociedad, y lo privado puede ser de uso colectivo, es decir, lo privado no es necesariamente individual, y lo público es totalmente colectivo, aun cuando afecta la colectividad y el interés común (Mancilla en Araujo, 2011: 98-99). Así pues, aunque lo público y lo privado velan por el bien común, las colectividades que están involucradas no siempre son el total de la población de una ciudad, de modo que "... el interés común se confronta por las distintas necesidades culturales y lo público no es abarcativo de la población que habita la ciudad, sino tan sólo de un grupo culturalmente identificado" (Mancilla, 2011: 100). De lo anterior, se puede decir que los roles sexo-genéricos de las mujeres culturalmente han estado involucrados en el ámbito doméstico, que si bien involucra colectividades, la toma de decisiones del bien común normalmente está dirigido a algunas decisiones dentro de su sistema de parentesco que no trascienden a un grupo abarcativo del sistema, de la ciudad o lugar de residencia, y aunque las mujeres en algún momento hayan participado en la toma de decisiones más allá de un grupo reducido, el prestigio y el reconocimiento siempre se ha dado a los hombres porque en ellos está permitido culturalmente, participar en grupos de poder más allá de su sistema de parentesco.

El contexto en donde los hombres han generado liderazgos e incluso las mujeres, en general ha cambiado a lo largo de la historia, ya que hoy como siempre, los liderazgos se generan a través de la actividad política, que es la disputa o la competencia organizada sobre el poder social, entendiendo como poder

... aquel aspecto de las relaciones sociales que indica la igualdad relativa de los actores o unidades [operantes]; deriva del control relativo ejercido por cada actor o unidad sobre los elementos del ambiente que interesa a los participantes. Por lo tanto es un fenómeno sociopsicológico, mientras que el control es un fenómeno físico [...] Como ocurre en todas las cosas vivientes, la supervivencia del hombre depende de un control continuo sobre el ambiente (Adams, 1983, pág. 26).

Lo anterior quiere decir que los liderazgos se vislumbran siempre en un ambiente de confrontación, pues es ahí donde es necesario el liderazgo para la toma de decisiones o para la representación de los intereses de grupos determinados. Ahora bien, el conflicto surge de la segmentación, y como menciona Nicholas, entre segmentos tiene que haber igualdad estructural y de función para que el conflicto tenga un juego de poder que permita mantener el objeto de un conflicto, que es incrementar el control sobre los recursos, ya sea aumentándolos o quitárselos a un oponente (Nicholas, 1966: 8-11). La segmentación, también puede ser reconocida como facción, que como menciona Nicholas, es una actividad política donde hay grupos de líderes con sus seguidores, compuestos por una acción de liderazgo. Las facciones o segmentos surgen cuando hay situaciones de rápido cambio social y entonces “Las facciones surgen ‘automáticamente’, para organizar a la gente en los conflictos políticos” (Meyer en Nicholas, 1966: 8).

Por lo tanto, las facciones o segmentos no se mantienen a los largo del tiempo, más bien surgen o se avivan ante la necesidad de resolución de las metas públicas que pueden derivar en conflicto. Así por ejemplo en el tema de la presente tesis, las facciones surgen ante la promesa de algunos líderes de solucionar las necesidades de las familias que carecen de un lugar accesible económicamente hablando para vivir, así pues

Es solamente en el conflicto que las facciones se vuelven visibles. [...] Los sistemas políticos faccionales segmentarios se encuentran frecuentemente en arenas donde el cambio social rápido está en marcha, donde las reglas del conflicto político son fluidas y ambiguas (Nicholas, 1966: 11).

Así mismo, Shanin citado por Alavi, menciona que “Los segmentos presentan estructuras jerárquicas de autoridad, centradas alrededor del líder patriarcal o del líder oligárquico tradicional” (Alavi, 1976: 90).

También se pueden percibir confrontaciones en los segmentos, y una confrontación es citando a Mancilla que sigue a F.G. Bailey desde el antropólogo Richard Adams, “... un mensaje que el receptor no puede dejar de recibir y atender. El mensaje puede ser hostil o amistoso, pero no necesariamente. Puede ser simplemente un

incidente...” (Mancilla en Araujo, 2011: 113). Las confrontaciones pueden ocurrir tanto en un lugar público como privado y variarán por los recursos y reglas que se tengan disponibles para llevarlas a cabo. Estas confrontaciones son necesarias para que los segmentos manifiesten públicamente su posición política, y así gestar las reglas de la actividad política.

El liderazgo recurre a reglas, como recurso, para regular la actividad política pero “Cuando se emplea el término generalizado “reglas”, es importante no olvidar que cada conjunto de reglas tiene un status epistemológico diferente a los otros y que ningún grupo, por sí mismo, es la base de la acción” (Nicholas, 1969: 10). Nicholas remarca cinco reglas que se podrán emplear en la actividad política: 1) principios morales, 2) reglas jurídicas, 3) hechos técnicos, 4) reglas pragmáticas y 5) regularidades (Nicholas, 1969: 10).

Nicholas menciona que el liderazgo necesita estar en un contexto en donde tenga a su favor recursos materiales y humanos, pues de éstos dependerá su éxito o fracaso en la confrontación política, los recursos materiales

... son los factores económicos —dinero, máquinas, bienes, tierras, minas, etc.— que un individuo puede usar en la acción social para ayudar en la consecución de lo que él desea. Los recursos materiales no son inherentemente económicos o políticos: estrictamente hablando, no son relevantes para la sociedad en absoluto sino hasta que se utilizan para influenciar las acciones de los hombres (Nicholas, 1969: 9).

Precisamente un líder debe tener el control de los recursos materiales que sirvan a la confrontación y así mantener las acciones relevantes en la actividad política, además estos recursos en manos de un líder son necesarios e importantes, en tanto interesen a los seguidores pues también complacerán sus deseos y necesidades.

Cuando hablamos de un recurso humano se trata de un hombre o mujer cuya conducta está bajo el control del portador de los recursos. Al igual que los recursos materiales, los recursos humanos se comprometen en diferentes tipos de acción social con el objeto de lograr un resultado deseable, y pueden ser aumentados o suprimidos (Nicholas, 1969: 9). Es muy importante destacar que un líder sin recursos humanos no es realmente un líder, pues un líder necesita de individuos

que lo reconozcan como tal, que lo apoyen en las acciones políticas que emprenda y que estén de acuerdo con él; este recurso es precisamente lo que hace la diferencia entre un competidor, una autoridad, un jefe (Nicholas, 1969: 9). Los recursos humanos, los recursos materiales y los recursos en forma de reglas, están vinculados entre sí pues en muchas ocasiones trabajan al unísono, uno no puede ser sin el otro, por ejemplo los recursos humanos se definen primero por las reglas morales, así pues los líderes están interesados en expandir su control material y humano, pues estos recursos como menciona Nicholas son poder social.

De igual forma un líder se crea en un contexto de 'lealtades primordiales' que son aspectos de la organización social que no se concentran sólo en la familia, sino también en grupos corporativos de parientes, linajes y autoridades (Alavi, 1976: 68), se centran en normas culturales, se fortifican mediante las emociones y sentimiento que se tejen alrededor de individuos, grupos, instituciones, etc., y no toman en cuenta las contradicciones entre estos (Alavi, 1976: 61). En correlación a lo anterior Alavi sugiere que "los mecanismos de <<control social>> no operan de forma mecánica y automática, sólo en relación con las normas y las reglas, sin tener en cuenta el poder de las clase de personas en el sistema político local y nacional" (Alavi, 1976: 73).

Si bien es cierto que un líder ve por los intereses de sus seguidores, inevitablemente en ese intercambio de favores, están involucradas las relaciones 'patrón-cliente' que Wolf citado por Alavi "clasifica como coaliciones <<verticales diádicas de entrelazamiento múltiple>> se incluyen en los alineamientos faccionales, pero sólo como uno de los distintos modos de reclutamiento" (Alavi, 1976: 91). La relación patrón-cliente se forja en las relaciones desiguales, es decir, cuando una de estas tiene el poder económico o material que lo ayudará a conservar por medio de pequeños incentivos, a sus seguidores para que sean sus apoyos en las confrontaciones y en la obtención los objetivos comunes y particulares. En este sentido los seguidores se sienten forzados a dar apoyo incondicional, debido a los apoyos materiales que han recibido del líder.

Un líder, como ya lo mencioné, tiene características singulares, que lo diferencian de otras figuras como la de autoridad, jefe, gobernante, etc., además, un líder aparte de cubrir algunas habilidades, se caracterizara por su estilo de ejercer el poder. De este modo Mario Mancilla sugiere que hay dos tipos de líderes, el líder dirigente “es aquel que posee la habilidad de mantener su unidad operante dentro de las unidades formales corporativas o administrativas, y tiene la habilidad de ser promovido como dirigente, aun cuando siempre será un líder” (Mancilla en Araujo, 2011: 111). El líder competidor

... es aquel que posee la habilidad de transformar su unidad operante desde una unidad formal: coordinada hasta una unidad formal corporativa. Para ellos dependerá de la habilidad para pactar con los competidores y líderes que pertenezcan a su o sus unidades operantes y a la capacidad de trasladar de otras unidades y dominios apoyos para la consecución de sus objetivos. Controlará a los líderes usándolos para su beneficio delegándoles poder y a los competidores como desgaste de sus oponentes (Mancilla en Araujo, 2011: 111).

Así mismo un líder, para Nicholas, está dentro de las facciones o segmentos y tiene seguidores, es un competidor del poder político y busca tener más recursos materiales y/o humanos que sus adversarios pues su victoria está cimentada justo en tener más recursos que ellos porque tiene que dar algo a sus seguidores como pago a su apoyo político (Nicholas, 1966: 9). El apoyo que un líder recibe varía por las circunstancias que se presentan, pues es en ciertos momentos, en que el conflicto es mayor, cuando el líder necesita y dispone de más seguidores. Los segmentos pueden desintegrarse cuando muere o cesa el control sobre la acción política, en algunos casos debido al logro de los objetivos del líder y sus seguidores o en otros al fracaso de los mismos (Nicholas, 1966: 10).

Para Marshall Sahlins, hay dos tipos de líderes que encuentra en el ‘gran hombre’ de Melanesia y los jefes del sistema político de Polinesia. En este último, existe una extensa pirámide de grupos bajo un jefe supremo, el líder para ellos es propio de un verdadero abolenjo, todos lo identifican como el líder, y aunque es como los demás, supera a los demás, es una especie de héroe, tiene un sector muy grande de individuos que lo siguen, en parte debido a su capacidad de oratoria para dirigirse a sus seguidores (Sahlins, 1979: 273). Este líder se hace rodear de jefes hablantes con capacidad de oratoria que hablan por él, lo apoyan a grandes

construcciones técnicas, religiosas, campañas militares y hacen actividad social. Concluyentemente en Melanesia un gran hombre para Sahlins,

... es aquel que puede utilizar relaciones sociales que le dan la posibilidad de acrecentar la producción de otros y la capacidad de evacuar el producto excedente o, a veces, puede reducir su consumo en interés del excedente. Así, pues, aunque su atención sea prestada primariamente a los intereses personales a corto plazo, desde un punto de vista objetivo, el líder actúa para promover intereses sociales a largo plazo (Sahlins, 1979: 275).

En melanesia hay bloques políticos iguales, pequeños y separados, de tal modo que la política de este gran hombre de Melanesia está constituida por un sector interno y uno externo; un gran hombre al morir, socava la facción y el grupo se disuelve, todos los atributos de un gran hombre eran obtenidos no heredados, creaban un sentimiento de lealtad primordial y obligaciones económicas para con él, es decir, se constituye una lealtad personal.

Ahora bien, el conflicto político distinguido por las facciones emergentes, se realiza en una 'arena' que es vista por los antropólogos sociales como una sociedad pequeña; Nicholas alude que las arenas están organizadas por grupos lo cuales llama 'Sistema político faccional segmentario' (Nicholas, 1966: 6). Cada arena tiene su complejidad pero cuando se acrecenta el número de seguidores, la complejidad se hace evidente.

Ahora bien, los roles sexo-genéricos que se ven involucrados en las acciones políticas de los belvederes, también cumplieron su papel desde la división y el cumplimiento de las actividades necesarias para la acción política del territorio, y para su esclarecimiento, Alavi menciona que los roles sociales son recíproca y colectivamente funcionales, pues

El sistema social se mantiene, y los intereses de la colectividad de hombres de la sociedad se sirven mutuamente, mediante la cooperación en la realización de roles respectivos. Por tanto, se supone que forma parte del interés de la colectividad de hombres asegurar el mantenimiento de la estabilidad de la estructura social existente (Alavi, 1976: 62).

De tal modo que las relaciones que un individuo tiene con la sociedad, las adopta como compromisos y actividades sociales, pues un individuo no actúa ni piensa aislado de otros hombres, aprende de las experiencias de los demás y crea una

comunidad de intereses con ellos (Alavi, 1976: 71). Entonces necesariamente las lealtades primordiales son acciones que se hacen a favor de los demás guiadas principalmente por el afecto, el amor o simplemente por defender su prestigio social, sin importar qué tan difícil sea una situación y olvidando por un momento los desacuerdos que se tengan.

Ahora, si se piensa en la actividad política de los belvederes a partir de la propuesta de la corriente procesualistas, se puede identificar en qué momento aparecen los liderazgos, los apoyos, las confrontaciones, las lealtades primordiales y hasta las relaciones clientelares, que son en todo caso algunos de los factores que caracterizaron la acción política en el territorio.

2.2 El crecimiento de la ZMCM y el problema de la vivienda

En el siglo XVI cuando llegaron los españoles al continente americano, Carlos V y subsiguientemente Felipe II, regidos bajo el principio de “sueño de un orden”, establecieron que la construcción de las ciudades debía ser bajo la primicia de orden, de modo que por cinco siglos se procuró respetar ese orden, que como menciona el urbanista José Luis Cortés,

Se desarrolla a partir de la traza ortogonal de la ciudad, en el caso de terrenos planos, en donde el centro era la plaza y alrededor se encontraban las autoridades religiosa y civil, así como la actividad comercial. Las calles crecían en ambas direcciones, distribuyendo las manzanas en forma secuencial, de manera paralela de norte a sur y de oriente a poniente, dándole proporción al tamaño de las cuadras y logrando una escala humana en su relación con las calles (Cortés, 2001: 4-5).

Este tipo de configuración del espacio perduró del siglo XVI al siglo XIX, periodo en que se construyeron más de 350 ciudades en México, incluyendo la histórica ciudad de México (Cortés, 2001: 4). Después del siglo XIX, la ciudad fue creciendo de modo que, ya en la década de 1920 se vislumbró el problema de vivienda, como menciona el economista Francisco Javier Alejo,

Nos enfrentamos en primer término con el crecimiento demográfico del país a partir de 1920, producto no sólo del ascenso de la tasa de natalidad, sino también del descenso de la tasa de mortalidad infantil. La creciente macrocefalia que padece el país presenta dos aspectos: primero, el acelerado crecimiento de la población en la mesa central respecto al total de la

República (49 % en 1950); y, segundo, al rápido incremento de la población en los centros urbanos (Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey, Puebla, León, etc.) motivada por: mayor libertad y movilidad de la población rural a partir de 1920; localización preferente de la industria en esas áreas; centralización política, administrativa y cultural; insuficiencia del ejido para mantener a la familia ejidal en continuo crecimiento; y, aumento de la desocupación agrícola en las zonas mecanizadas (Flores en Alejo, 1962: 418).

Además, la economista Claudia Martínez, señala que después de la Revolución Mexicana hubo mayor movimiento de la población sobre el territorio nacional, la mayoría de las personas migraron al centro de la ciudad de México debido a que otorgaba más seguridad ante los sucesos de violencia que hubo aún después de la Revolución y también ofrecía mayor posibilidad de encontrar empleo porque el campo atravesaba por una etapa de recuperación ante los embates de la guerra (Martínez, s.f.: 4). Así pues, en la década de 1920 se reconocían las demandas por vivienda, en parte provocadas por el crecimiento inmigratorio que experimentó la ciudad de México y también se registraron las huelgas inquilinarias con la orientación comunista de Herón Proal (Bautista, 2015: 9). Asimismo Martínez menciona que

... durante 1936 se promulga la 1ª Ley de Población, cuyo propósito era aumentar la población de México, promoviendo familias numerosas y llevar a todos rincones del país la fuerza de trabajo por medio del poblamiento de aquellos lugares en los que los recursos humanos eran escasos (Martínez, s.f.: 4).

La Ley General de Población aborda entre otros temas, la condición jurídica de los extranjeros, la ciudadanía, la colonización, las inmigraciones, emigraciones, la naturalización etc., en 1974 fue modificada como parte de una política del Consejo Nacional de Población con el fin de tener una planeación demográfica con programas que atendieran los movimientos poblacionales, los factores demográficos migratorios para vincular los fenómenos poblacionales a la estrategia de desarrollo (CODHEM, s/f: 147).

No obstante a partir de 1940, inició el proceso acelerado de industrialización en la ciudad de México, periodo conocido como el milagro mexicano, etapa en la que se registró un crecimiento demográfico mayor al que se había presentado en décadas anteriores en la ciudad de México, por migrantes provenientes de diferentes lugares

de la república incitados por la promesa de mejores oportunidades de empleo, de tal modo que,

En 1950 el país tenía 25 millones de habitantes; para 1970 la población ascendía al doble, y en 2000, cuatro veces más. De 1950 a 1970 se creció a una tasa de natalidad de 3.2% anual; de 1970 a 1990, 2.6%, y en la última década del siglo pasado, alrededor de 2%. Si bien las tasas han bajado en los últimos años, en términos absolutos la población aumentó de manera abrupta, porque la base se amplió. [...] De los 25 millones de habitantes que había en 1950, alrededor de 70% vivía en el medio rural y el restante, en el urbano. Para 2000 el fenómeno se invirtió: más de 70% de la población es urbana y menos de 30% vive en el medio rural [...]. El caso más dramático es el de la ciudad de México y su zona metropolitana, porque crece al doble cada diez años. En 1960 vivían ahí poco más de cuatro millones de habitantes; para 1970 eran ocho millones y en 2000 son casi 20 millones (Cortés, 2001: 3-4).

De tal manera que en 1940 residían en México 19,654 millones de personas de las cuales 1,560 millones habitaban en el Distrito Federal y los municipios que seconurbanían a lo que a la postre será la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). A partir de 1950 la tasa demográfica tuvo un notable crecimiento ya que para esta década 25,791 millones de personas que residía en México de los cuales 3,785 millones vivía en la incipiente Metrópoli de la ciudad de México. (INEGI en Martínez, s.f.: 3). La migración a la ciudad, como menciona Cortés, rebasó la capacidad del Estado por solucionar de manera efectiva los requerimientos de vivienda, por tanto respondieron de manera rápida y no reflexiva a la presión por resolver estas necesidades, trascendiendo en un impacto negativo, pues la ciudad creció desordenadamente. (Cortés, 2001: 6). Así pues, como las soluciones de vivienda fueron inadecuadas, para antes de 1952, aproximadamente dos millones de construcciones debían ser remplazadas o reparadas, además de que cada año se requería la construcción de nuevas viviendas.

En ellas habitaba el 58.5% de los habitantes y comprendían el 43.9% de la superficie: los llamados tugurios; alojaban el 33.6% de la población y acunaban el 12.8% de la superficie. Las casas proletarias alojaban el 14.2% de la población en el 12.8% de la superficie. La forma de barraca reunía al 10.7% de la población en el 9.6% de la superficie. Sólo el 41.5% de los habitantes vivía en casas regenerables, aunque sólo el 15% vivía en habitaciones completamente adecuadas (Carmona en Alejo, 1962: 418).

Ahora bien las construcciones multifamiliares con el paso del tiempo, debido a la demanda de vivienda por parte de las personas que llegaban a la ciudad, se encarecieron según la cantidad de recámaras que poseía cada vivienda, lo que

propició que las familias con más de cinco integrantes tuvieran que adaptarse a viviendas reducidas sin más lugar para otras actividades, y en algunos casos batallaran con los arrendadores que imponían condiciones difíciles de cubrir para poder rentar.

Aunado a lo anterior el proceso de adaptación para las personas provenientes de diferentes lugares de la república fue complejo, pues las viviendas eran muy diferentes de las que habitaban en el ámbito rural, ya que aunque las habitaciones para dormir generalmente se compartían, las casas tenían extensiones de terreno que servían para el esparcimiento o la labor doméstica. Durante ese proceso adaptativo experimentaron simultáneamente un proceso de identidad/alteridad en la ciudad, mismo que fue más difícil para las mujeres que para los hombres, ya que ellas adaptaron los roles sexo-genéricos a la cotidianidad citadina, es decir, las actividades domésticas y sociales de pronto se transformaron por completo y la vida cotidiana rural a la que están acostumbradas pasó a segundo plano.

Ante el incremento constante de las rentas, sin que las condiciones de la vivienda mejoraran e incluso ante los desalojos, la escasez de los servicios, el hacinamiento, la insalubridad y la nula intervención gubernamental, hubo manifestaciones de desagrado por parte de los alquiladores, y como respuesta a ellas el gobierno implementó el decreto de "Congelación de Rentas" por el cual los contratos de arrendamiento fueron congelados entre 1942 y 1948, esta política mantuvo sin variación, el precio del alquiler en los inmuebles hasta 1990.

En 1942, México, siguiendo el ejemplo de otros países tomó medidas para proteger a las clases trabajadoras y el 24 de julio de ese año el presidente de la República decretó que "no podrán ser aumentadas las rentas por ocupación de inmuebles mientras rija la suspensión de garantías individuales". Esta medida fue muy oportuna en su momento, pero al concluir la Segunda Guerra Mundial debió abrogarse tal decreto al desaparecer la situación que lo había generado; sin embargo, el gobierno del presidente Alemán, optó por prorrogar la congelación de rentas mediante un decreto publicado el 24 de diciembre de 1948, el cual sufrió algunas reformas que fueron publicadas en el "Diario Oficial" el 30 de diciembre de ese año y modificó a su vez el decreto del 31 de diciembre de 1947; posteriormente fue reformado el artículo segundo del decreto de 1948, excluyéndose del beneficio a las casas o locales destinados a cantinas, pulquerías, cabarets, o centros de vicio autorizados, etcétera. Este decreto de 30 de noviembre de 1951 separó de la congelación algunos giros comerciales; los gobiernos posteriores han mantenido hasta nuestros días el *statu quo* de la congelación de rentas (González, 2011:134).

A la postre, también en la década de 1940 debido a todos los factores ya mencionados, algunas personas que tenía la posibilidad de comprar un terreno o bien que tenían algún crédito para la adquisición de uno, buscaron la forma de hacerse de un terreno para vivir, así pues,

Las demandas de terrenos fueron intensas por la expectativa [...] en materia de colonias populares y muchas organizaciones enviaron peticiones al Presidente de la República. Solicitaban terrenos el Sindicato de Trabajadores de Limpia y Transporte del D.F., la Liga Revolucionaria de Inquilinos del D.F., la Federación Inquilinaria Nacional, la Alianza de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, los diputados de la XXXVIII legislatura, las madres de los miembros del Escuadrón 201 [...] (Cisneros en Vega, 1993: 3).

Así bien, como menciona Bautista en la década de 1940, integrantes y familiares del Escuadrón 201 se lanzaron en paracaídas al predio que hoy corresponde a la colonia con ese nombre en la delegación Iztapalapa, para obligar al presidente Ávila Camacho a entregarles vivienda y “desde entonces se llama ‘paracaidistas’ a los ocupantes del suelo” (Bautista, 2015: 9). Una vez expropiados los terrenos del dueño, Alfonso Vidal, el “Departamento del Distrito Federal (DDF) organizó la repartición, dejándola en manos de 20 comités directivos de agrupaciones diversas” (Cornejo en Vega, 1956: 3).

... fue autorizada para ser habitada [...] el 13 de noviembre de 1946 [...] a ocupar los predios [...] Entre las agrupaciones que habitaron estos terrenos se encontraban [...] trabajadores de la Dirección de Tránsito, de los Telégrafos Nacionales, habitantes del Doceavo Distrito, propietarios de puestos de dulces, trabajadores de puestos de dulces de los cines, del Bloque Nacional de Colonos, miembros del Ejército Mexicano, entre los que destacaban 90 elementos del Escuadrón 201 [...]. (Cornejo en Vega, 1956: 3).

Así pues, se conjugaron varios aspectos de la vida en la ciudad con respecto al crecimiento demográfico, que hicieron más difícil sostener el nivel de vida, es decir, a pesar de que los ingresos fueron subiendo, los servicios se fueron encareciendo, la competencia por el trabajo fue más reñida y el arrendamiento de las viviendas se fue encareciendo y en general éstas se encontraban en malas condiciones.

Gran parte de los inmuebles en el centro de la ciudad eran alquilados, y con el paso del tiempo por falta de mantenimiento se fueron deteriorando, situación que los arrendadores dejaron pasar pues el costo por las reparaciones superaba el precio

por la cual se rentaba, aunado a esto no podían desalojar a quienes los habitaban, ni vender, ni cambiar su uso habitacional,

La reglamentación en torno a la congelación de rentas, fue promulgada con el objeto de proteger a los inquilinos de bajos ingresos. Se ha logrado el objetivo en parte, pero también se ha permitido que la población de altos ingresos permanezca pagando rentas reducidas (\$150.00 a \$300.00 mensuales) en zonas residenciales. En cambio, las nuevas construcciones puestas en arrendamiento, sobre todo apartamentos modestos, alcanzan rentas elevadas (Alejo, 1962:419).

Por lo anterior, el sector privado construyó fraccionamientos, casas y edificios para personas de ingresos más elevados, pues fue la única manera en que rentar resultaba lucrativo, ya que justo por el decreto de congelación de rentas las viviendas existentes para alquilar dejaron de ser un negocio (Alejo, 1962:419).

Debido a esas experiencias arrendatarias, algunos habitantes se dieron a la tarea de buscar un terreno de costo accesible, como dicen algunos colonos de Belvedere, para asegurar el futuro de sus hijos, sin embargo, los costos de los terrenos también fueron en aumento, justamente por la demanda sobre ellos,

Los precios de la tierra en la ciudad de México, crecieron, entre 1930 y 1958, de 50 a 100 veces en algunas zonas -Col. Juárez y Ave. Juárez-; en otras, entre 100 y 500 veces y hasta entre 500 y mil veces -Lomas de Chapultepec y Col. Chapultepec Morales. A estos aumentos espectaculares, sólo pudo hacer frente una parte de la clase que percibe elevados ingresos, toda vez que no corresponden a los incrementos del ingreso de las clases trabajadoras (Alejo, 1962:419).

En este sentido, el gobierno federal por medio de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción: "Habitación popular", puso en marcha un proyecto de construcción de viviendas para familias de bajos recursos, a través del Instituto Nacional de la Vivienda, el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, el Instituto Mexicano del Seguro Social y el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, y además de las viviendas construidas por cada ente, estos organismos en conjunto, pusieron en marcha el proyecto de construcción en 1960 de las unidades multifamiliares de Nonoalco y Tlatelolco, que pretendían resolver los problemas de vivienda (Alejo, 1962: 419). De esta forma se entrevé que el sector gubernamental era el único que construía viviendas para la población de bajos recursos y el sector privado sólo construía

vivienda de lujo para aquellos que tenían ingresos superiores a la gran mayoría de la población, ya que esperaba del gobierno, las facilidades para construir otro tipo de vivienda, con un ambiente de seguridad para sus inversiones y reducción de impuestos (Cámara Nacional de Industria de la Construcción en Alejo, 1962: 420). En torno a lo anterior,

La fracción XII del artículo 123 señala a este respecto que los patrones están obligados a proporcionar a los trabajadores habitaciones cómodas e higiénicas, por las que podrán cobrar rentas que no excedan del medio por ciento mensual del valor catastral de las fincas (Alejo, 1962: 419).

La construcción de estos multifamiliares siguió sin resolver el problema de la vivienda, por ejemplo en el caso de la edificación de la Unidad Nonoalco y Tlatelolco implicó la eliminación de casi 1,000 viviendas situadas en los terrenos pertenecientes a Ferrocarriles Mexicanos y casas de las colonias colindantes, y aunque en el proyecto original de recuperación de la “herradura de tugurios” contemplaba la participación de los afectados en la adquisición de vivienda a precios accesibles por medio de un programa crediticio, las condiciones posteriores de venta impidieron que la mayoría de la población accediera a este conjunto habitacional, además 16 edificios formaron parte de un programa social reservado para funcionarios del ISSSTE y las autoridades orientaron el resto de las viviendas recién construidas hacia los sectores medios, que fueron vendidas como condominios. Así pues algunas personas, como los colonos de Belvedere, no tuvieron acceso a esos multifamiliares y tuvieron que seguir enfrentando las condiciones de renta y los gastos de sus familias. Alejo menciona que en un muestreo que se publicó el 31 de mayo 1962 en el diario “El Universal” acerca de las rentas en el Distrito Federal, la renta promedio con una recámara era de 400 pesos, con dos recámaras 800 pesos, con tres 1,200, pesos y una casa de cuatro habitaciones 1,800 pesos, lo que me permite inferir que, algunas familias con no menos de cinco integrantes, vivían en lugares con una habitación, ya que sus ingresos no les alcanzarían para cubrir las otras necesidades como transporte, alimentos, vestido entre otros (Alejo, 1962: 419).

No obstante a partir de la década de 1970, en el centro y las periferias de la ciudad de México, se empezó a resentir una sobrepoblación respecto de años anteriores, muy a pesar de que el crecimiento económico había mermado, en comparación a los años en que el milagro mexicano había impulsado el crecimiento económico en el país.

Por otra parte, existe el fenómeno desde hace varias décadas de grupos de pobladores, quienes al no encontrar opciones viables a su alcance, o en algunos casos inducidos por líderes, han invadido tierras. Esto representa una difícil labor para desalojarlos o regularizar los predios. El problema de la obtención de tierra apta para vivienda y la construcción de la misma se complica en muchas ocasiones por la complejidad, el tiempo y el costo que llevan los trámites burocráticos para la obtención de escrituras y permisos de construcción [...] Esto significa que existe un gran problema de financiamiento para gente que tiene pocos recursos y está ligado, en parte, a la falta de creatividad en el diseño de la ingeniería financiera desarrollada para la vivienda (Cortés, 2001: 8).

Entonces en 1985 con el temblor de 8.1 en la escala de Richter en la ciudad de México, el desplazamiento de algunas familias al sur de la ciudad se asentó aún más. El panorama desalentador que causaron los desastres del temblor, sembraron en las personas miedo, ya que se reportaron 10,000 personas muertas, 4,000 personas rescatadas de los derrumbes, 30,000 construcciones derrumbadas, 68,000 edificios con daños parciales, entre ellos 12 edificios de los multifamiliares en Nonoalco Tlatelolco y 9 del multifamiliar Juárez que más tarde tuvieron que ser demolidos; daños en los servicios públicos (el eléctrico, el de telefonía pública Telmex, el agua, en la carpeta asfáltica de algunas calles, en la comunicación con el extranjero vía telefónica), el agotamiento de los víveres, el fallo del transporte colectivo, y la pérdida de aproximadamente 200,000 empleos. Así mismo, la réplica del día siguiente de 7.5 en escala de Richter provocó más daños a las estructuras que estaban colapsadas desde el día anterior, suceso que dificultó aún más los intentos de rescate de personas atrapadas en los derrumbes y remarcó más el miedo de la población. De estos sucesos surgió en la población la necesidad de llevar a sus familias a un lugar seguro, entonces muchas familias fueron al sur de la ciudad de México, probablemente porque en el sur no había ningún daño causado por el temblor.

El terremoto de 1985, motivó a la población afectada a buscar no sólo un lugar en dónde quedarse hasta que las zonas de la ciudad dañadas fueran factibles de ser habitadas de nuevo, sino que buscaron un lugar con la idea de asentarse definitivamente, suceso que no esperaba el DDF y posteriormente el GDF, más aún, la situación rebasó todo plan que había para controlar el crecimiento demográfico de la ciudad, como fue el Plan de 1980 en el que se modifica el uso del suelo, se permite la construcción de corredores comerciales y la construcción de edificios altos, cuestión que aumentó la intensidad del uso del suelo, es decir, la cantidad de construcción permitida de hasta 10 veces la superficie del predio, lo cual promovió la especulación de la tierra (Cervantes, 1969), así pues la planeación urbana que se tenía para el sur del DF, como una zona en la que se asentarían viviendas residenciales sólo para familias de altos recursos, impidiendo la ocupación de propiedad privada pues dichos asentamientos eran ilegales, se modificó a partir de 1980. Así pues, las autoridades del DDF y posteriormente las del GDF, otorgaron concesiones a las inmobiliarias y a proyectos de particulares para la construcción de unidades residenciales de lujo, a pesar de la demanda de vivienda por parte de la población.

La tasa de crecimiento en Tlalpan es considerada de elevada atracción y esto ha contribuido a la necesidad de vivienda. Por otra parte, la escasa oferta de vivienda de bajo costo para los grupos de población demandante, ha propiciado un mayor hacinamiento en viviendas existentes, principalmente en las colonias ubicadas al sur de la delegación. Poniendo en riesgo al suelo de conservación de expansiones de los asentamientos irregulares ya ubicados en el mismo (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 2010).

De tal modo que, aunque los procesos de ocupación en la delegación Tlalpan, por medio del paracaidismo, han tenido sus similitudes entre sí, existen características particulares en sus procesos históricos, políticos, económicos, sociales y culturales que resaltan sus especificidades. En el caso de la colonia Belvedere, hubo aspectos que facilitaron la colonización en esa zona, como su relación con el Pedregal de San Ángel, y subsiguientemente por la construcción de la Carretera Picacho Ajusco. Así pues, como ya lo mencioné se denomina paracaidismo a la práctica de ocupar terrenos deshabitados, sin que medien contratos o permisos de los propietarios de los terrenos, en algunos casos propiedad nacional, por parte de sujetos organizados

para convertirlos en lugares factibles de ser habitados, en sus inicios todos estos lugares construyen casas con materiales precarios y en muchos casos de desecho.

Durante el fenómeno del paracaidismo han ocurrido diversos procesos de identidad/alteridad etaria y política, es decir, en primera instancia, la llegada de las personas provenientes de los estados de la República, como es el caso de los belvederes, a la histórica ciudad de México, y luego su incorporación a un ambiente laboral propio de la ciudad, así como al espacio en el que vivirán; al paso del tiempo, entre 1970 y 1980, muchos de ellos se fueron a otras colonias en distintas delegaciones en busca de un lugar para vivir, pues el costo de los servicios en el centro se iba encareciendo, situación que mermó su nivel de consumo, pues la mayoría ya habían consolidado una familia o bien ampliado el número de miembros.

Ahora bien, la construcción de la carretera Picacho Ajusco en 1972 permitió que las familias pudieran subir e instalarse en el territorio del Ajusco Medio de tal modo que como menciona Zermeño citado por la delegación “Tlalpan para finales de esa década e inicios de los años ochenta, buena parte de la migración total del Distrito Federal se encontraba en Tlalpan” (SEGOB, 2015: 65). No obstante, muchas personas subieron al Ajusco motivadas por alguna organización encabezada por un líder, que prometía dotar de un terreno.

Algunos colonos de la actual colonia Belvedere y el estudio de Héctor Paz acerca de la percepción de la inseguridad y la violencia en el Ajusco Medio, retomado por un diagnóstico de la Delegación Tlalpan, concuerdan que los procesos de formación de los asentamientos humanos en el Ajusco Medio, como los Belvederes, tuvieron tres momentos, el período inicial tiene que ver con la etapa de invasión y asentamiento de los diversos grupos de paracaidistas en el Ajusco Medio, a partir de 1970 que fueron años de formación de la comunidad de colonos fundadores.

Diversas organizaciones urbano populares emergieron entonces: Casa del Pueblo, encabeza por Jerónimo Martínez; el Consejo General de Representantes, Tierra y Libertad, cuyo líder principal era Hipólito Bravo; la Unión de Colonos de San Nicolás Totolapan; la Asociación de Colonos del Ajusco; la Coalición Democrática, y la Dos de Octubre [...] como estudiantes y sindicalistas universitarios, y hasta guerrilleros (SEGOB, 2015: 67).

El segundo periodo es el proceso de regularización de la tierra y a decir de la delegación de Tlalpan esta etapa abarca aproximadamente de 1985 a 1992 y consistió básicamente en el proceso de regularización de la tenencia de la tierra, sin embargo, algunos actores señalan que las comisiones que se habían conformado para este fin comenzaban a operar con irregularidades, incluso se perciben algunos actos de corrupción en el manejo de los terrenos (SEGOB, 2015: 67).

La tercera parte tiene que ver con la demanda por la dotación de servicios. A partir de 1992, cuando el proceso de regularización y escrituración está por concluir, esta etapa abarca aproximadamente de 1992 hasta 1995. El eje entonces es la pavimentación y repavimentación de las calles, la dotación de luz eléctrica, la dotación de agua (SEGOB, 2015: 68).

A partir de 1994 se observa un resurgimiento de la iniciativa social, se abre otra vez la actividad en la comunidad. Resurgen personas con trayectorias políticas y sociales destacadas que empiezan a plantearse nuevos proyectos con otras lógicas. Entramos desde entonces en dicho proceso. Son movimientos más acotados y locales, pero con nuevo perfil y nuevos intereses. Este proceso se acompaña del repliegue de los liderazgos priístas, que ha sido prácticamente borrado del Ajusco Medio, particularmente desde la elecciones de 1997 (SEGOB, 2015:68).

Por su labor política, los distintos grupos de paracaidistas, hoy son colonias legalmente constituidas, integrantes del DF. En este sentido, algunos antropólogos dicen que el territorio se constituye cuando un grupo social se ha apropiado de un lugar, a través de una serie de símbolos fácilmente comprensibles para los individuos, lo que les permite actuar de forma positiva; es el grupo quien define, defiende y organiza el espacio construyendo una expresión concreta a través de las prácticas sociales realizadas en ese territorio (Mancilla, 2013: 24). Así pues,

Tomando como referente la demanda ciudadana recibida por la delegación, se puede observar que en las Unidades Territoriales ubicadas en el centro y en la parte poniente de la Zona IV se concentra la mayor incidencia de organizaciones sociales. En las Unidades Territoriales de la parte central, esto es, Belvedere, Cultura Maya y Lomas Altas de Padierna, tienen influencia 8, 5 y 4 organizaciones respectivamente; en las Unidades Territoriales de la parte poniente, Chichicarpa y Bosques del Pedregal, 5 y 4 organizaciones respectivamente tienen incidencia (SEGOB, 2015: 68)

No obstante, el Ajusco Medio continuó siendo un lugar de atracción para muchas personas, sobre todo si tomamos en cuenta algunos sucesos que siguieron

desencadenando esta inmigración como fue el descongelamiento de rentas que se hizo oficial a partir de 1993, y que provocó que algunas familias fueran desalojadas, ya que no podían pagar la renta de su vivienda al valor del mercado, dando como resultado el surgimiento de las “colonias populares”, que muchas veces se construyeron de forma irregular, es decir,

Muchas de estas áreas agrícolas son de propiedad ejidal y comunal y su incorporación al desarrollo urbano es compleja, de suerte que por no seguir los canales jurídicos adecuados la población ha llegado a realizar muchas transacciones ilegales con los ejidatarios para adquirir tierra y construir sus viviendas. No toda esa tierra se considera apta para el desarrollo urbano (Cortés, 2001: 8).

De esta forma, el paracaidismo en la ZMCM, estuvo ligado a muchos sucesos históricos, políticos, sociales y económicos, que estimularon el crecimiento de ésta, con características disímiles propias de las personas procedentes de diversos lugares de la República Mexicana, las cuales se asentaron primero en el centro y después en las periferias como fue el caso de los belvederes, y adquirieron identidades múltiples propias de sus experiencias de vida tanto del ámbito rural como del ciudadano.

2.3 Los líderes y dirigentes, proceso micro político y su conexión con la política extralocal, el Departamento del Distrito Federal y el Gobierno del Distrito Federal

El fenómeno social de Belvedere, por más local que se piense también estuvo influido por los procesos macro que se presentaban en México y el mundo, de este modo, se puede apreciar como en las décadas de 1960 y 1970, existieron diversos movimientos sociales que fueron influenciados por los sucesos acontecidos en la República Mexicana y principalmente en el Distrito Federal, como fueron las tensiones socio-políticas que trajeron una discusión sobre la modernidad o la modernización, ante el empobrecimiento, exclusión, concentración de riqueza, fraudes nacionales, caciquismo regional, corporativismo y cierre del campo político que propició la insurrección de algunos sujetos.

En esa época, se agudiza la guerra sucia contra los levantamientos guerrilleros, en los que principalmente eran sujetos influenciados por la utopía socialista quienes promovían la lucha armada pretendiendo alcanzar la revolución socialista, pues esta generación pensaba dogmáticamente que la única opción era la lucha armada. Éstos estuvieron motivados por el triunfo de la revolución cubana, por la lectura de textos revolucionarios como el de “Revolución en la revolución” de Régis Debray que se tomaba como un manual de confrontación ante estos hechos, por discursos que anunciaban el arribo del comunismo, por las experiencias internacionales en Europa o incluso por la estancia de algunos en Corea y la URSS.

El país era gobernado utilizando un discurso ideológico nacionalista posrevolucionario, sin embargo, se desarrollaba un tipo de capitalismo industrial dependiente, además se resaltaba en el discurso valores tradicionales, se cooptaba y reprimía cualquier intento de rebeldía contra el orden; fue por eso que en el movimiento de 1968 por parte de los estudiantes, asustó y alteró a la población y al gobierno. Existen textos que exhiben la realidad social que acontecía en esa época como son *La guerrilla Chihuahuense de los sesenta* de Víctor Orozco Orozco, *El movimiento de Acción Revolucionaria. Una historia de radicalización política* de Verónica Oikión, y *Del movimiento estudiantil a la guerrilla. El caso de Monterrey (1968-1973)* de Óscar Flores.

Justamente, a partir de estos sucesos, algunos líderes y dirigentes configuraron su identidad a partir de los ideales políticos socialistas que se recrean en la década de 1960, pues algunos eran universitarios que seguían con un ímpetu socialista. De éste la creación de la colonia Belvedere tuvo mucho que ver con las posiciones políticas de algunos miembros de la Asociación Civil, la cual representaba a uno de los dos grupos más sobresalientes en el territorio, así como lo manifestaron algunos informantes universitarios que participaron durante la consolidación de la colonia, e incluso el líder de la Asociación Civil Jerónimo Martínez, participó activamente en el movimiento estudiantil de 1968.

De hecho muchos movimientos sociales que surgen a causa de los problemas arrendatarios, que se dan en algunos estados de la República Mexicana pero sobre

todo en el DF, emergen a partir del movimiento estudiantil de 1968, pues así como menciona Bautista,

... no mucho después de **aquél** Octubre, en la ciudad de Chihuahua cientos de personas ocuparon un terreno urbano y fundaron la colonia Francisco Villa. La organización de los nuevos colonos era independiente del gobierno y tomaban acuerdos con la participación de todos en la asamblea de manera democrática. Se concibe que ahí surgió el Movimiento Urbano Popular (MUP) (Bautista, 2015: 9).

Ahora bien, aunque el problema arrendatario se vislumbra desde la década de 1920, como menciona Raúl Bautista, la primera ocupación del suelo con características de paracaidismo tiene 25 años.

El Movimiento Urbano Popular (MUP), fue la coyuntura para que muchos líderes y dirigentes que veían en el problema arrendatario, una oportunidad de llevar a cabo sus ideologías socialistas. De esta forma durante el proceso de fortalecimiento y madurez de la organización se discutían "... las tácticas, las estrategias, las formas de lucha, los procesos de acumulación de fuerza, la concientización de clase y la organización de las masas proletarias como protagonistas del cambio revolucionario" (Bautista, 2015: 10), ya que la intención general de la organización no era involucrarlos como actores políticos del movimiento, entre otras cosas porque no tenían una clara idea o formación ideológica que diera sentido a las acciones políticas que emprendían y porque se pretendía mantener la dirección de los grupos sólo en algunas personas.

El propósito del MUP, tras la consigna de llevar la lucha del centro de la histórica ciudad de México a las periferias, de las vecindades a las colonias populares y de organizar a los migrantes que llegaban a la urbe atraídos por el milagro mexicano, era mantener y fortalecer el poder de los grupos, ya que a más cantidad de apoyos y a mejor organización y cohesión en un territorio determinado, la posibilidad de cumplir las metas comunes era mayor. De esta manera, a partir de la década de 1970, diversos grupos se distribuyeron en las periferias de la cuenca del DF, como en Santo Domingo, Coyoacán, San Miguel Teotongo Álvaro Obregón, La Magdalena Contreras, Nezahualcóyotl, Ecatepec y "... en Tlalpan, la colonia Torres

de Padierna y otras organizaciones de colonos avanzan en conformar el Movimiento Popular de Pueblos y colonias del Sur” (Bautista, 2015: 10).

Las agrupaciones buscaban fortalecerse, mediante la organización entre ellas, como menciona Bautista, mediante los intercambios de experiencias y discusiones acerca de las perspectivas de lucha, la forma de coordinación y los planes de acción, estas discusiones se realizan en el marco del primer Encuentro de Movimientos Sociales Urbanos que organizó el Bloque Urbano de Colonias Populares (BUCP) en 1976, en éste “Los cuadros políticos emanados del movimiento estudiantil que participaban en las luchas de las colonias populares, mantenían la idea de que se darían las condiciones para una ruptura revolucionaria en el corto plazo” (Bautista, 2015: 11).

Es momento de mencionar que en el territorio de los belvederes, Jerónimo Martínez uno de los principales líderes, surgió del proceso de esos grupos políticos, ya que la manera en que dirige las acciones políticas en el territorio se conecta en gran medida con la participación política de los grupos, lo anterior se puede apreciar a partir de los testimonios de las personas con las que platique, acerca de las acciones políticas bajo su disposición, y desde lo dicho por Bautista ya que menciona que:

En estas colonias se consolidan las asambleas democráticas así como la participación de los colonos en las tareas colectivas, haciendo obras a favor del asentamiento que en algunos lugares se llamaron “domingos rojos”, impulsan la movilización para presionar por servicios públicos, la conformación de comisiones de vigilancia, finanzas, salud, honor y justicia, etc. (Bautista, 2015: 10).

El panorama arrendatario que se vivía en el primer cuadro de la ciudad de México, orillaba a las familias a replantearse otras opciones de vivienda, ya que a partir del sexenio de López Portillo (1976-1982) además de continuar con las agresiones a los movimientos urbanos se aumentan las tarifas del impuesto predial, los servicios públicos y el monto de las rentas en las viviendas, se congelan los salarios por inflacionarios, aumenta el comercio en vía pública, se persigue a los dirigentes políticos. Además el proyecto de la refuncionalización del espacio público se centra en obras de carácter metropolitano pues se continuó el Periférico, se amplió el

Servicio de Transporte Colectivo Metro, se estatizó el transporte público, y no en la mejora de las condiciones de la vivienda, que en su mayoría eran precarias (Bautista, 2015: 12-13). De esta forma se aprecia como el panorama anterior preparaba la invasión por medio del paracaidismo en Belvedere.

En la década de 1980, se imponía el Impuesto al Valor Agregado del 10 por ciento al consumo de los productos y en 1981 las organizaciones constituyen la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) (Bautista, 2015: 14).

Un año antes de la invasión del territorio de Belvedere,

Los grupos políticos que dirigían la Conamup, trazaron una concepción meramente organizativa y excluyente de los que eran el movimiento, así prevaleció la idea de que había que incorporar sólo a los sectores influidos por la izquierda “independiente”. Todos los otros grupos, como los locatarios de mercados, los taxistas, los comerciantes o colonos que no tenían una clara referencia en agrupamientos de izquierda, no eran reconocidos por igual con base a esta concepción del movimiento (Bautista, 2015: 15).

A razón de esa disposición, las agrupaciones tendrían que pensar en solidificar su presencia ante la CONAMUP, si es que querían permanecer dentro del cuadro político, y aunque probablemente sólo quede como una inferencia en esta tesis, la “Casa del Pueblo A.C.” que constituyó Jerónimo Martínez, respondía al interés, entre otras cosas, de tener presencia en ese grupo y así poder recibir los beneficios que pudieran emanar de ello. En estos encuentros se aprendía de las experiencias y se participaba en la discusión acerca de las acciones políticas más pertinentes, que habrían de implementarse en los lugares en los que había un asentamiento humano con la petición de vivienda.

A decir de uno de mis informantes, el arribo al territorio fue planeado para el día de las votaciones en las que Miguel de la Madrid saldría electo para ocupar la presidencia. Cabe señalar que por esos días una cantidad importante de organizaciones sociales y sindicales conformaron el Frente Nacional por la Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Carestía (FNDSCAC), y esta correlación de fuerzas hizo que los diversos grupos se consolidaran para resistir a las campañas en su contra por parte del gobierno, así pues

El FNDSCAC daría paso en los meses siguientes a la Asamblea Nacional Obrero Campesina Popular que convocaría a los paros Cívicos Nacionales de 1983 y 84. Vale un recuento, en esos años de las principales luchas urbanas que se ubican en el área metropolitana de la ciudad de México [...] Tlalpan: Movimiento de Pueblos y Colonias del Sur. USCOVI. Unión de colonos de San Nicolás Totolapan. Colonias Santa Úrsula Xitla, San Pedro Mártir, Belvedere, Miguel Hidalgo y Ampliación Miguel Hidalgo, Leona Vicario, El Capulín, Las fuentes Pedregal de San Nicolás, Los Volcanes, Curamaguey, Tepetongo, 2 de Octubre, Bosques (Bautista, 2015:17-19).

No obstante, siempre se construyeron relaciones clientelares que se pueden apreciar entre líderes y dirigentes de las organizaciones y sus seguidores o apoyos, y entre el gobierno y los líderes y dirigentes. Lo anterior se puede apreciar cuando las organizaciones en 1983 por medio de la OIR-LM (Organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas) remarcan desde el discurso, que logran consolidar los programas de abasto popular como fueron: los tortibonos, despensas, instalación de lecherías, tiendas Conasupo, sin embargo el Estado tenía la consigna de administrarlos de por sí, así pues, para el Estado, el abasto social de alimentos tenía como principal objetivo proveer alimentos baratos para las poblaciones urbanas, semiurbanas y rurales, por medio de redes de distribución, prevaleciendo en las zonas con mayores índices de marginación y pobreza, de tal modo que bajo ese discurso, el diseño de estas políticas, respondía a las necesidades de todos los sectores de la sociedad. Al menos en el discurso había que garantizarles “...el acceso suficiente de las subsistencias a través de los canales de distribución adecuados, las cuales inciden en los sectores en donde los niveles de pobreza son altos” (Flores y Barrera, s/f).

Entre 1934 y 1940, se crean las instituciones crediticias y reguladoras de los mercados que efectuaban simultáneamente la función redistributiva, como fue el Comité Regulador del Mercado de las Subsistencias. De 1940 a 1958, se vigoriza la regulación de precios por medio de la Nacional Distribuidora y Reguladora, S.A. (NADYRSA) encomendada para la política de subsidios, destinada a los productores y consumidores, a través de la Lechería Nacional, que distribuía leche a costo subsidiado y por la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S.A. (CEIMSA) que agrupaba las atribuciones para la importación y exportación de productos agropecuarios. Así mismo de 1958-1976, se consolidó el sistema de control de

precios con la intervención directa de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) a través de subsidios, créditos, construcción de infraestructura para la distribución y comercialización de productos. Posteriormente de 1976 –1988, los subsidios también se dirigieron a programas productivos, para fortalecer al sector agrícola y lograr la autosuficiencia alimentaria, mientras que los ingresos de la exportación del petróleo fortalecerían el desarrollo industrial y de servicios. Sin embargo, estos objetivos no se cumplieron debido a la crisis del sistema financiero mundial y su impacto en México; que dio paso a procesos de reestructuración de la economía, la administración y del Estado mexicano (Flores y Barrera, s/f).

Además tras la política de mayores impuestos en el sexenio de Miguel de la Madrid y debido a sus movilizaciones, el gobierno les ofreció "... programas de regularización y extensión o reducción de impuestos, pero sólo a las organizaciones con mayor presencia política a cambio de que cese la movilización contra el incremento de impuestos" (Bautista, 2015:20). Esta situación trae un recurso para la negociación por parte del gobierno y calma a las masas marginadas y a sus líderes y dirigentes. Con respecto a lo anterior en 1985, los belvederes obtienen las constancias de posesión del territorio que impediría fueran desalojados.

Cada líder y dirigente, para obtener ciertos beneficios, tenían la tarea de llevar a sus seguidores a las acciones políticas, que a mi parecer eran planteadas en estos círculos de poder, con el propósito de ejercer presión ante el gobierno. En torno a lo anterior, algunas personas de la colonia Belvedere, tienen presente hechos particulares que aún les traen recuerdos gratos vinculados a la organización y participación, en este sentido Bautista menciona hechos similares, que infiero pudieran ser los mismos; uno es una marcha al Zócalo.

El 1ro de Mayo (de 1983), la manifestación independiente llega al zócalo, al pasar por palacio Nacional se lanza una bomba a uno de los balcones, días después se desata la cacería de brujas, son detenidos varios estudiantes de la Prepa Popular Tacuba que también es cerrada (Bautista, 2015:21).

Y dos marchas a Los Pinos en 1985 en la que murieron dos de sus dirigentes

El 27 de septiembre se marcha a Los Pinos en una impresionante manifestación de más de 30 mil personas [...]. El Coposore convoca a otra marcha el 2 de octubre que demanda un programa democrático de reconstrucción, retiro del ejército de zonas acordonadas, no a los desalojos y respeto al arraigo en las zonas devastadas por el terremoto (Bautista, 2015:22).

Ahora bien, en 1985, después del terremoto en el DF, como el DDF y el Gobierno Federal, se muestran incapaces de responder a tal emergencia, entonces “Ante la magnitud de la tragedia, emerge la experiencia política y organizativa acumulada de las organizaciones inquilinarias y la de amplios sectores sociales no vinculados al MUP” (Bautista, 2015: 22), dichas acciones hicieron que las personas afectadas legitimaran a las organizaciones. Posteriormente, surgen otras agrupaciones que atendían los problemas de vivienda provocados por el terremoto, como fueron la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) que aunque estaba menos ideologizada se mantenía en constante lucha contra el PRI, así pues

... en abril de 1987 crearon la Asamblea de Barrios y Organizaciones Vecinales (AB). La Asamblea rompe las exclusiones e incorpora y da cauce a toda la expectativa social que no sólo procedía de la reconstrucción, sino de la crisis y de la acumulación de problemas de muchos años. La gente se daba la razón: si los damnificados ganaron ¿por qué nosotros no? (Bautista, 2015: 26).

Así pues algunas organizaciones con referente en el Partido Mexicano Socialista “... convocan para el de 3 de julio (1987) a la Gran Marcha por el Suelo y en Defensa de Nuestras Viviendas, a la iniciativa se suma la Coordinadora de Colonias y Pueblos del Sur” (Bautista, 2015:29).

Mientras el grupo de paracaidistas se instalaba en el territorio de Belvedere, Miguel de la Madrid salió electo para ocupar la Presidencia de la República y Ramón Aguirre Velázquez fue nombrado para ocupar la Jefatura del Departamento del Distrito Federal, ambos estarían en tal puesto de 1982 a 1988. Durante este periodo, el DDF mantuvo una política de represión en contra de los movimientos sociales emergentes que se daba desde la década de 1960 de manera constante, ya que cuanto más organizados estaban los movimientos el jefe del DDF perdía poder ante los demandantes de vivienda y principalmente frente a sus líderes y dirigentes, situación que no podían pasar por alto, ya que corrían peligro los intereses políticos que a ellos convenían.

Asimismo desde 1960 el DDF se fue especializando en las formas de represión ante estos grupos, sin embargo en agosto de 1985, el panorama para ellos se tornaba delicado y era urgente atenderlo; a la postre se realizó una reunión de trabajo en el marco del Programa de Desarrollo de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y de la Región Centro, en el que ocho comisiones integradas por funcionarios del DDF y del Estado de México, informaron acerca de los proyectos de coordinación por áreas, así como de los acuerdos y acciones concretas para controlar la expansión demográfica de la zona metropolitana y frenar el crecimiento de los asentamientos irregulares (pasatiempoeblog, 2015).

En esas reuniones un punto a tratar, fue su pretensión por obstaculizar la acumulación de poder, así como los recursos humanos y materiales que tenían los activistas, en este sentido trazaron las tácticas de desalojo y división de grupos tras el discurso de que se debía evitar una ruptura irremediable del equilibrio ecológico delacuenca de México, y para ello buscarían alternativas destinadas a proveer una mejor calidad de vida a los habitantes de la ciudad (pasatiempoeblog, 2015). Además, se mencionó que el fin de la reunión, era

... revertir las tendencias centralizadoras y de crecimiento descontrolado de la mancha urbana, el Programa tiene dos estrategias paralelas: reordenar el crecimiento de la ciudad de México e impulsar el desarrollo rural integral de toda la región; simultáneamente, reforzar la capacidad de crecimiento de las ciudades medias de los estados mencionados (pasatiempoeblog, 2015).

Una de las ocho comisiones que estuvieron presentes en la reunión, integradas por funcionarios del DDF y del Estado de México, fue la de Infraestructura Hidráulica, que entre otras cosas mencionó que se planeaba realizar "...en el Distrito Federal el tramo sur del acueducto periférico, que permitiría manejar los caudales de la tercera etapa del sistema Cutzamala" (pasatiempoeblog, 2015), acción política que permitió calmar, por un tiempo, los ánimos de los belvederes, ya que según los testimonios de algunos colonos, se prometió cubrir el servicio del agua en el territorio.

Por otra parte, el secretario de Obras del DDF Francisco Noreña Casado, destacó que en el "Proyecto de esquema rector de los usos del suelo para la zona

metropolitana de la ciudad de México”, se acordó construir, en un periodo de 15 años, un sistema de ciudades con 17 poblaciones periféricas en el Estado de México y ocho sectores urbanos en el Distrito Federal, cuyo crecimiento demográfico no excedería los 24 millones de habitantes (pasatiempoeblog, 2015); de tal forma que

...de las 704 000 hectáreas que integran la región, se destinarían 249 000 a fines urbanos y el resto a actividades agrícolas, forestales, pecuarias, lacustres y de reserva natural. Para lograr esta meta se evitarían los asentamientos irregulares y se satisfarían las necesidades de suelo para vivienda popular a través de la ocupación de terrenos baldíos ubicados dentro del área urbana, de la saturación de colonias y fraccionamientos y de la constitución de una reserva territorial de 7 400 hectáreas (pasatiempoeblog, 2015).

Como parte de la comisión de seguridad pública, el entonces titular de la Secretaría General de Protección y Vialidad del DDF, Ramón Mota Sánchez, mencionó que posterior a la firma de convenios de coordinación entre el DDF y el Estado de México, se habían establecido dispositivos de patrullaje terrestre en común, así como mecanismos de intercambio permanente de información (pasatiempoeblog, 2015). Así mismo, el gobernador en turno del Estado de México Alfredo del Mazo, comunicó que se había modificado “el marco jurídico para tipificar claramente el delito de despojo, lo que ya había permitido encarcelar a 79 fraccionadores ilegales y, paralelamente, frenar las invasiones ilegales masivas” (pasatiempoeblog, 2015).

Por su parte el DDF planteó un Programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica (PRUPE) en el que se esboza el ordenamiento físico espacial deseado de las 16 delegaciones del Distrito Federal, e incluye la categorización del espacio en materia ambiental, y para que se cumpliera esta clasificación del espacio, ideó evitar los asentamientos irregulares, mejorar los servicios públicos y preservar las áreas rurales (pasatiempoeblog, 2015).

No obstante a estas acciones políticas por parte del DDF, los asentamientos iban ocupando cada vez más territorios en la Zona Metropolitana, se aumentaba el número de sus integrantes y adquirirían más control del espacio, como fue el caso de Belvedere. Debido a esta realidad imperante

... el DDF, junto con la Comisión para la Regulación de la Tenencia de la Tierra (Corett), ha realizado un esfuerzo significativo para regularizar los asentamientos ilegales en el Distrito

Federal. Desde el inicio del gobierno actual hasta julio de 1985 se había logrado la escrituración de 101 285 predios irregulares, con una superficie total de poco más de 13 millones de metros cuadrados, con lo que se benefició a 573 160 habitantes de la capital. También se inició el pago de indemnizaciones a los ejidatarios y comuneros que fueron expropiados en el curso de la regularización (pasatiempoblog, 2015).

Entonces con un discurso de tintes de justicia social y remarcando algunos valores, el DDF menciona que, por así decirlo, a nombre de la preservación de las áreas naturales, rurales y de la planeación del suelo con una forma razonada y estratégica a favor de los habitantes de la ciudad de México, se ha recurrido a los desalojos de grupos sin títulos legales, que han provocado enfrentamientos con grupos populares o sectores de oposición y sostiene que,

Uno de estos conflictos sucedió el 12 de marzo, cuando integrantes de la Unidad Obrera, Campesina y Popular (UOCP) tomaron las embajadas de Grecia y Holanda, aunque esta última fue inmediatamente desalojada. Entre las demandas planteadas por la UOCP estaba la solución de los conflictos de regularización de los asentamientos en la zona de los Belvederes en el Ajusco, al sur de la ciudad; la investigación y castigo a los culpables de los asesinatos de tres colonos de esa misma zona, y la presentación y liberación de Marcelo Moreno, líder de los colonos de San Juan Ixhuatepec, presuntamente secuestrado por miembros de la policía el 28 de febrero. [...] las autoridades de la SG y de la PGJDF se comprometieron, según versiones de prensa, a gestionar la búsqueda de Moreno y de otras personas señaladas como desaparecidas, a analizar la situación legal de varios detenidos por los conflictos de los Belvederes y a resolver los problemas de los colonos de San Juan Ixhuatepec (pasatiempoblog, 2015).

Este hecho lo recuerdan los colonos de Belvedere, durante las charlas que sostuve con algunos de sus habitantes.

Estos discursos moralistas por parte del DDF, acerca de la violencia con la que participan los paracaidistas y sobre la importancia del resguardo de las actividades agrícolas, forestales, pecuarias, lacustres y de reserva natural, alimentó los juicios de valor por parte de la población sobre los asentamientos irregulares y los paracaidistas, ya que sostenían su supuesta honestidad y desprecio por aquellos que no acataban la ley.

Por otra parte, las personas que no tenían un lugar accesiblemente más económico para vivir o los que no tenían una casa propia, se vieron en desventaja con las políticas que se implementaron a partir de que la Banca se nacionaliza justo antes de que el sexenio de José López Portillo concluyera en 1982, ya que trajo como

consecuencia la inflación, caídas graves en la producción industrial y de las empresas del gobierno asunto que trajo desempleo, incremento del comercio informal, poco poder adquisitivo de la población y una caída a los créditos para la vivienda; el sexenio posterior, de Miguel de la Madrid Hurtado, 1982 a 1988, inició la reestructuración de la planeación del sistema democrático, la apertura económica, la desregulación y descentralización de las empresas del Estado -en tal magnitud que cuando empezó su sexenio había 1,155 empresas nacionales y cuando lo concluyó habían sólo 413-, trayendo como consecuencia la devaluación del peso frente al dólar en un 3,100 % entrando en caída libre, la **pérdida de empleos, además se subsidió gran parte de los productos básicos, etc.** (González, 1997: 140).

El sexenio de Carlos Salinas en la presidencia de 1988 a 1994, implantó la idea de reformar al Estado bajo la modernización y la participación de los estados en la economía y la política, mediante el discurso del liberalismo social que se asienta en la consigna de buscar el bienestar popular, para que no solo los poseedores de capital se beneficiaran por el nuevo modelo económico. Durante 1988 se puso en marcha el Programa Nacional de Solidaridad, PRONASOL, que pretendía corregir los desequilibrios macroeconómicos, combatir la inflación, promover el crecimiento y resolver la pobreza. Además, con los recursos obtenidos de la privatización de las empresas públicas, se buscó atender la falta de servicios básicos como el agua, la luz, el alcantarillado, la pavimentación, además se otorgaron 1,500,000 escrituras, se amplió la cobertura de salud, se reparó y equiparon las escuelas, se otorgaron becas a estudiantes etc. (González, 2011).

No obstante, para 1989 se emitió el Plan Nacional de Desarrollo que subsistió hasta 1994, con la idea de un Estado promotor, no intervencionista y nacionalizador, que permitiera la apertura del mercado nacional a la importación, ahora con la tendencia del crecimiento hacia afuera, y convocando a la inversión extranjera para una integración del país al mundo (CCH UNAM, 2009), además

Entre diciembre de 1989 y mediados de 1990 el Congreso aprobó reformas a la Ley de Instituciones de Crédito, así como una serie de cambios en la Ley del Mercado de Valores y las relacionadas para permitir la creación de grupos financieros hegemónicos [...].

Como parte de la reforma del Estado, el gobierno de Salinas de Gortari envió al Congreso una iniciativa para modificar la Constitución con el fin de permitir la privatización de los bancos, la cual fue aprobada en mayo de 1990 [...] en el periodo de 1991 y 1992, se concluyó el proceso de privatización de los 18 bancos (González, 1997: 114-115)

Con la privatización de los bancos, los créditos para la vivienda se vieron clausurados o en desventaja para los derechohabientes, añadido a esta situación en una primera etapa de reforma fiscal se creó el Registro Nacional y el nuevo enfoque del Impuesto sobre la Renta (González, 1997:116), y en 1992 se aprueba la descongelación de Rentas.

Con respecto al territorio de los belvederes infiero que estas circunstancias afectaron a sus líderes y dirigentes, ya que Jerónimo Martínez e incluso María delos Ángeles, otra líder representativa de Belvedere, van perdiendo fuerza, a talgrado que María delos Ángeles es desterrada por el grupo de Jerónimo y unos años después en 1992 muere Jerónimo Martínez asesinado, y con este hecho la organización la “Casa del Pueblo A.C.” pierde fuerza. Digamos que la reforma inmobiliaria dejó a los líderes sin oportunidad de seguir cumpliendo las metas públicas que tenía con sus seguidores, ya que el gobierno ve la oportunidad de hacer lucrativa la necesidad de vivienda. Así pues,

... la política de créditos para demandantes de vivienda no organizados será atendida por la Secretaria de Hacienda a través de FOVI-Banca que impone requisitos que dejan fuera al 70 por ciento de la demanda. Luego se crean las Sociedades Financieras de Objetivo Limitado (Sofoles) que son organismos financieros intermediarios que con recursos públicos promueven la construcción de viviendas para asegurar las ganancias de los desarrollos inmobiliarios (Bautista, 2015: 41).

Para 1989, los movimientos pierden la capacidad de convocatoria y unidad política, y el DDFarrecia las agresiones contra las líderes y dirigentes de las organizaciones, además se presenta el programa Nacional de Vivienda, en el que los recursos para las viviendas populares se reducen. Por otro lado,

Con el reparto agrario concluido, y considerando el rezago agropecuario ante el sector industrial, se presentó una reforma al artículo 27º Constitucional, que se aprobó en 1992. Los lineamientos eran los siguientes: garantizar la impartición de justicia a través de tribunales federales agrarios dotados de plena autonomía, para resolver los asuntos relativos a la tenencia de la tierra en ejidos y comunidades; se otorgaba a los ejidatarios y comuneros la libertad para decidir sobre el destino de sus tierras: asociarse con particulares o con el Estado, e incluso para enajenarla si así lo deseaban; capitalizar el campo para reactivar la producción y establecer de manera sostenida su crecimiento y facilitar las inversiones; para ello se consideró necesario eliminar las prohibiciones a las sociedades mercantiles a efecto de

invertir en el agro; y proteger y fortalecer la vida ejidal y comunal. Para completar esa reforma, Salinas de Gortari estableció el Programa de Apoyos al Campo, Procampo, a fin de otorgar subsidios directos en toda la República, proporcionar una distribución más equitativa de los ingresos y que contribuyera a la producción de insumos agropecuarios. En junio de 1994 se expidió un decreto que regulaba la operación de dicho programa y establecía su permanencia, por un lapso de 15 años, hasta junio del 2009 (CCH UNAM, 2009)

De esta forma como menciona Bautista, estas reformas determinarían el futuro de las ciudades y el desarrollo urbano, ya que el territorio que comprende la ZMCM se ha convertido en un bien caro y escaso, contexto que responde a que gran parte del territorio era propiedad ejidal, y por tanto se abre la oportunidad de compra-venta a los desarrollos comerciales e inmobiliarios, con todas las ventajas para sus inversiones (Bautista, 2015:40).

Así pues, muchos líderes y dirigentes como Jerónimo Martínez, que organizaron agrupaciones e iniciaron movimientos en diversos lugares de la cuenca, ya no vivieron el sexenio de Salinas que llegó para hacer comercializable cada rincón del país. Además el proceso de la invasión, posesión y regularización del territorio de Belvedere como se puede apreciar, está vinculado con los movimientos sociales en busca de vivienda y éstos a su vez con los sucesos históricos acontecidos en México y el mundo.

2.4 Los paracaidistas por necesidad

Como ya se planteó, el problema de vivienda que impactó de manera negativa a los habitantes del centro de la ciudad de México, orilló a que éstos buscaran un lugar más barato para vivir, de modo que acudieron a sus estructuras de parentesco, amistades o conocidos para enterarse de algún lugar económicamente más barato que implicara la posesión del mismo. Cabe señalar que, como ya mencionamos, conseguir un terreno no fue fácil para muchas personas ya que los créditos no estaban a disponibilidad de todos los que lo requerían, al mismo tiempo de que los precios de los terrenos aumentaron debido a la gran demanda de éstos; así pues los demandantes de vivienda se acercaron a ciertas personas que prometían conseguir un lugar digno para habitar, y bajo esta necesidad, los discursos de los

líderes trastocaban los ánimos evidenciando, que los programas para vivienda impulsados desde los entes de gobierno, no resolvían el problema de la mayoría, pues respondían a ciertos intereses que no convenían a la población. Estos discursos con tintes socialistas se oían resonar en las personas con necesidad de certeza y orientación, de manera que frente a este conflicto, surgieron líderes que abogaban por que sus seguidores obtuvieran un lugar para vivir, impulsados desde la necesidad y la ilusión de muchas personas, así como lo manifiestan algunos colonos de Belvedere.

Mariana de la Luz,

Yo tenía ilusión de tener un lugar para vivir tenía, 5 hijos (Entrevista por Villar a colonos de Belvedere, 2008).

Ada Liz,

Tenía emoción por tener un lugar (Entrevista por Villar a colonos de Belvedere, 2008).

Rosa María,

Estaba recién casada, y necesitábamos un lugar para vivir, no imagine que se fuera a llenar de gente, muchos se casaban y se venían para acá, familias jóvenes, antes no sabía yo ni idea de con quién me iba a casar (Entrevista por Villar a colonos de Belvedere, 2008).

Las personas en busca de residencia, como los Belvederes, reconocían en estos líderes ciertas habilidades que ellos no poseían para encabezar las actividades necesarias en torno a la obtención de un lugar propio para vivir, estos discursos lograron convencer a muchas personas de participar en las actividades políticas que les demandaban, incluso si estas giraban en torno a la invasión de un predio y a la participación de las actividades políticas que les demandaba el líder.

Miguel,

Los habitantes vienen primero del Estado de México por su cercanía, de Oaxaca, Guerrero, Michoacán. Nos asentamos en el 1974 y 75, vienen de Santo Domingo, Santa Úrsula, San Ángel. Nos trajimos costumbres yo vengo de Oaxaca y allá se acostumbra el tequio o domingos rojos, trabajo comunitario, aquí nos vimos obligados a retomarlo, trabajamos los domingos para lograr la colonia. La necesidad nos obligó a

venirnos, los desalojos estuvieron en su apogeo del 74 al 79 (Entrevista por Villar a colonos de Belvedere, 2008).

No obstante, hay que señalar que no en todos los casos las familias procedían de una subsistencia marginal, sino que algunos si tenían recursos para comprar un terreno, sin embargo también participaban en las actividades para la obtención de uno, ya que había la posibilidad de poder pagar una cantidad baja por ellos; incluso algunas de las personas que llegaron a Belvedere con el paso del tiempo, pusieron sus negocios lo que implica que se posicionaron como pequeño burgueses en la colonia, así lo manifiestan algunos colonos de Belvedere

Edmundo,

Mi familia tenía solvencia económica porque mi papá tenía camiones para construcción, y en su afán de tener un terreno para su familia, alguien le comento que había oportunidad de hacerse de un terreno, así que nos cambiamos para acá, mi papá le empezó a rentar los camiones a la delegación de Tlalpan (Conversación con colonos de Belvedere 16/10/13).

Margarita y Alberto,

Llegamos en el año 1982, soy de Guerrero y mi esposa de Oaxaca, llegamos al centro y por tener 4 hijos no nos rentaban tan fácil, un amigo del trabajo me había comentado de este lugar. Pusimos la papelería cuando se construyó la primaria y ya no salimos de aquí (Conversación con colonos de Belvedere 24/05/13).

Ahora bien, en ciertas ocasiones se acercaron por recomendaciones de sus conocidos o familiares que estaban participando en actividades políticas para la obtención de un terreo o bien que ya se habían hecho de uno gracias a las habilidades de esos líderes. Algunos líderes, tenían estudios de licenciatura o eran estudiantes, unos poseían las habilidades políticas necesarias para la invasión y obtención de terrenos por medio del paracaidismo, mismas que adquirían en la experiencia, y otros universitarios eran apoyos de estos líderes que los motivaban a participar bajo una ideología socialista, asimismo habían líderes sin estudios universitarios pero con gran experiencia obtenida a partir de sus actividades políticas.

Imelda,

A mí me invitó una vecina, llegué por necesidad, me dijo que había una organización de la universidad porque habían vendedores clandestinos. Esos compañeros sacaron un amparo para que la gente no fuera desalojada, cuando llegué, se organizaban, se formaban grupos de boteo, vigilancia (Entrevista por Villar a colonos de Belvedere, 2008).

Rocío,

... llegué joven de 21 años, era 31 de mayo estaba oscuro, hacía frío, llegamos al espacio designado, había confusión de las personas que vendían, éramos jóvenes recién casados y buscamos lo propio, unos amigos de la López nos dijeron que no eran rollos políticos si no la necesidad de vivienda (Entrevista por Villar a colonos de Belvedere, 2008).

Las personas que no llegaron al territorio con los líderes en el momento de la invasión, llegaron caminando desde otras partes a la zona de los Belvedere, y en ese lugar investigaron cómo podrían obtener un terreno, en ese momento el discurso de los líderes o dirigentes fue fundamental, pues de éste dependía que las personas decidieran quedarse y sumarse al apoyo humano que se requería para las actividades políticas en relación a la adquisición de un predio. A decir de algunos colonos el contenido de los discursos giraban en torno a la cooperación, a la defensa de un lugar que había sido destinado a las personas adineradas y no al pueblo que lo necesitaba, a la defensa de las mujeres y los niños, pues eran un sector marginado, a la amistad, al trabajo en conjunto, a la participación de los actos públicos como marchas plantones y toma de sedes gubernamentales e incluso a la intervención violenta en son de defensa del territorio y en contra de los representantes del gobierno etc.

Imelda,

Entre nosotras no había peleas, éramos como una familia, que si teníamos que ir a marchas ahí íbamos todas, que si a juntas, todas apoyábamos. En el campamento nosotras y los niños comíamos primero, y ya ellos después. Nos dijeron que si había oportunidad pero que teníamos que entrarle a las comisiones y a las faenas, claro que si le entro, dije, y así empezamos (Conversación con colona de Belvedere 14 /02/14).

Joel,

... yo participé en las guardias, hójole, era recansado, la guardia empezaba a las 10 de la noche y terminaba a las 3 de la mañana, y a prepararme para el trabajo. Moviendo la cabeza y sonriendo (Conversación con colona de Belvedere 14 /02/14).

Mariana,

Fue difícil muy duro, había arboles, piedras, había que trabajar, hacer faenas, no teníamos agua, ni luz. Llegue porque no tenía donde vivir. Una amiga me dijo, yo tenía familia, antes de venir a vivir teníamos que hacer trabajo en la organización "Casa del Pueblo" (Entrevista por Villar a colonos de Belvedere, 2008).

Estas acciones moldearon en gran parte la identidad de los belvederes, de tal forma que mis informantes manifiestan que antes de llegar al territorio no poseían las habilidades, la disposición o el coraje para la obtención de un servicio. Sin embargo, una vez obtenida la regularización de sus terrenos y los servicios públicos, muchos belvederes que en un inicio estuvieron obligados a participar por la necesidad de una vivienda, ya no participaron con el mismo frenesí en las acciones políticas que emprendía la nueva dirigencia de la asociación civil la "Casa del Pueblo A.C.", que surgió después de que asesinaron a su líder Jerónimo Martínez. A la expresión de algunos colonos, algunas personas que llegaron a invadir Belvedere, cuando sabían de la invasión de otros predios en distinto territorio se servían como apoyos para la obtención de otro, ya fuese para venderlo o para su beneficio propio.

Así pues, algunos paracaidistas por necesidad, se enfrentaron a las actividades políticas justamente por el apremio de obtener un terreno para habitar, más no porque tuvieran introyectado una ideología de corte socialista con tintes de justicia social, así pues estas ideologías fueron incorporadas por los líderes y dirigentes que aglutinaban apoyos a su alrededor.

2.5 Los paracaidistas profesionales

Como ya se comentó, a partir de la década de 1970 existieron grupos de universitarios o de personas experimentadas en las acciones políticas que caracterizaron al paracaidismo de esa época, así pues en torno a ellos se aglutinaron apoyos para el cumplimiento de la meta pública enfocada en dotar a éstos de un terreno para habitar. Consiguientemente, los líderes y dirigentes aprovecharon el crecimiento desmedido de la ZMCM, así como la necesidad de las personas de una vivienda económicamente accesible. Estos personajes, utilizaban

el discurso ya conocido por muchos con experiencia, un discurso lleno de emotividad que resaltaba las injusticias cometidas por el gobierno para no satisfacer las necesidades de vivienda por parte de los capitalinos.

Así pues estos líderes y dirigentes averiguaban ciertas características legales o geográficas de algunos lugares que pudieran ser idóneas para la invasión, y de lance en lance fueron adquiriendo experiencia. No obstante, muchas personas que eran apoyos en la invasión y que tenían necesidad de vivienda, empezaron a tener experiencia para la invasión de terrenos, ya que consecutivamente eran apoyos de los líderes y dirigentes con experiencia, por ello con el paso del tiempo, se convirtieron en sus apoyos más contundentes para el éxito de la meta pública e incluso emergieron como líderes o dirigentes de esta actividad. La práctica del paracaidismo se fue extendiendo por diversas partes de la ZMCM, y aunque la invasión y la posesión de los terrenos en cada región tenían características propias, las acciones políticas que se emprendían en cada zona invadida fueron semejantes entre sí, es decir, se repetían algunas actividades políticas como son las faenas, las marchas, las estrategias violentas para sacar a los granaderos, la toma de decisiones etc.

Rocío,

... unos venían de otros lugares y ya habían experimentado los asentamientos irregulares, había gente más grande que nosotros con otras experiencias, había en López Portillo de Iztapalapa, de Santo Domingo, unos organizados y otros no. Todo se llamaba Belvedere, se generó la división por la delegación en una situación de divide y vencerás, porque estábamos tan unidos que todo lo lográbamos en conjunto, y después de muchos años se lograron los servicios fundamentales, el pavimento fue mucho después (Entrevista por Villar a colonos de Belvedere, 2008).

Manuel,

Nosotros vivíamos pegado a Santa Úrsula Coapa, en colonia Adolfo Ruiz Cortines. Nos venimos en la necesidad de buscar un lugar para vivir, tengo 8 hermanos, fue un cambio radical, estamos apegados a la naturaleza, para mi es una zona muy bonita, pero le estamos dando en la torre, se forma natas de contaminación (Entrevista por Villar a colonos de Belvedere, 2008).

Ahora bien, algunas personas que vieron en esta práctica una vía para obtener un beneficio económico o político se hicieron expertas en esta práctica. En el caso de

la delegación de Tlalpan los paracaidistas profesionales fueron invadiendo poco a poco las zonas de Santo Domingo, San Pedro Mártir, San Andrés Totoltepec, San Miguel Xicalco, La Magdalena Petlacalco, San Miguel Ajusco, Santo Tomás Ajusco, San Miguel Topilejo, Parres, el Ajusco Medio etc.

Armando,

Cuando llegué aquí, tenía como 21 años, los que organizaron nos usaban para el trabajo pesado, nosotros venimos dirigiendo la invasión (Conversación con colono de Belvedere 11/04/14).

Las personas que invadieron los primeros territorios, se hicieron expertos en esta actividad, posteriormente seguían a su líder e invadían otros terrenos, así pues algunos líderes y seguidores vendían esos terrenos varias veces, sin quedarse en el territorio invadido, para no mostrar sus posesiones económicas, pues llegó el momento en que muchos invasores y líderes se hicieron de mucho dinero.

René,

... hubo mujeres que sí se juntaron con paracaidistas, y había mujeres que ya venían con hijos y casadas, había un mujer líder y cuando murió su esposo se fue a Santa Fe a expropiar terrenos y después venderlos, pero luego me enteré, que la mataron (Conversación con colono de Belvedere 03/10/13).

A decir de mis informantes, estas acciones se hicieron con ayuda de las autoridades locales con el propósito de recibir una parte del dinero, ya que como mencionan algunos colonos, muchos de los líderes involucrados en las invasiones o en la compraventa de terrenos decían estar amparados por inmobiliarias, pagarés o escrituras falsas, o incluso se dio el trato de palabra, muchos eran de afiliación priísta. Estos líderes o seguidores expertos también se hicieron de apoyos extralocales para la invasión de los predios.

Llegarían a las organizaciones integrantes del Sindicato de Trabajadores del Departamento del Distrito Federal. Este hecho, muestra una de las partes, en ocasiones velada, de la vida de los movimientos urbanos populares y, en general, de algunos movimientos sociales: la filtración de miembros del PRI, o bien simpatizantes del mismo (SEGOB, 1997:66-67).

Así pues la práctica del paracaidismo se fue perfeccionando, con el fin de obtener dinero, y a decir de mis fuentes, estos expertos estaban aliados con la delegación

de Tlalpan, para hacer de su labor una actividad verdaderamente lucrativa pues debido al apoyo extralocal de la delegación pudieron realizar sus actividades con más libertad.

Capítulo 3

Actividad Política en Belvedere

3.1 El paracaidismo en Belvedere, proceso micro político y su conexión con la política extralocal del Departamento del Distrito Federal

Así como la actividad política y el tipo de poder que cada actor ejerció en el territorio, configuraron la estructura política de los belvederes, también la acción política de cada actor determinó la estructura de poder. Así pues, la acción política que caracterizó a los belvederes se gestó en grupos constituidos por: los líderes que actuaban en el territorio, el gobierno del DDF por medio de los trabajadores y funcionarios de la delegación de Tlalpan, los compradores, los propietarios de la tierra, los grupos de poder extralocal y los paracaidistas.

Ahora bien, las acciones políticas que generaron los grupos en cuestión, se situaron tras el conflicto que se gestó en el momento en que estos grupos disputaron entre ellos por apropiarse del territorio por diversos motivos y medios, porque esta zona dejó de ser factible económicamente para la explotación y comercio de sus recursos naturales, pero era propicio para aprovecharlo como lugar de residencia para familias con altos ingresos y entre otras cosas, porque el territorio en disputa no tenía un propietario legalmente reconocido, pues al dicho de un informante, “el lugar estaba en litigio”, y esta circunstancia hacía del territorio un lugar factible para la invasión y con ésta la oportunidad de que se cubrieran ciertos intereses tras un liderazgo emergente. Así pues los asentamientos se hicieron un tanto de forma arbitraria y desordenada, ya que las familias llegaron a apropiarse del lugar, sin que mediaran contratos o permisos de los supuestos propietarios legales de los terrenos, ni de ninguna autoridad gubernamental.

Armando,

Este lugar estaba en litigio, y un lugar que está en litigio legalmente se puede invadir porque pues no es de nadie, se disputaban Los de Teresa y Tovar, ejidatarios, gobierno, Antes los ejidatarios no podían vender pero a partir de 1982 con reforma ya

pueden vender, antes sólo a sus familiares, sólo pedían que dijeran que eran sus familiares (Conversación con colono de Belvedere 11/04/14).

En torno a lo precedente, y como ya se ha mencionado, en Belvedere los asentamientos tuvieron lugar a través de diversos medios, unos compraron a inmobiliarias como RENA, otros según sus testimonios, compraron a intermediarios como la líder María de los Ángeles, algunos se aliaron con la “Casa del Pueblo A.C.”, por la condición jurídica de la Asociación Civil, para obtener terrenos.

Como ya se mencionó cada una de las distintas estrategias provenientes de los líderes tenían sus condiciones de compra-venta y forma de ocupación del espacio. Así pues, al dicho de mis informantes, María de los Ángeles se reunía en una colonia al norte de Belvedere, partiendo de las vías del tren, principalmente por el conflicto latente con el grupo de Jerónimo.

Se podía decir que esa relación que sostenía con las autoridades le permitía planear el reparto y aparecer ante los colonos como una luchadora para el logro de la vivienda. Pero todo eso dependía de muchas situaciones, por ejemplo, las relaciones con las personas con las que establecía contacto dentro del gobierno, tendrían que cabildar muy bien la posible negociación, porque existían quienes se oponían y pensaban en el desalojo como la medida más eficaz ante estos problemas, de hecho los que pensaban así, dieron las órdenes para realizar los principales desalojos antes de 1982 (Villar, 2008: 58).

Por otra parte, Jerónimo Martínez, representante de la “Casa del Pueblo A.C.” acompañado de otros personajes con experiencia en la invasión de terrenos para ocupación por parte de paracaidistas y universitarios, planearon el arribo al Ajusco Medio, distante de la zona en donde se agrupaba la facción de María de los Ángeles, pues como menciona Villar y mis informantes, algunas reuniones para planear la ocupación de las actuales colonias se realizaron en Ciudad Universitaria, y colonias aledañas como Héroes de Padierna y Miguel Hidalgo (Villar, 2008: 59).

En estas reuniones se discutía de forma minuciosa las acciones para la toma del territorio e incluso se decidía el nombre del asentamiento, es decir, Belvedere, según me informaron un biólogo y un historiador exintegrantes de la A.C.

Pablo,

Nos reconocíamos como luchadores en busca de la recuperación del espacio que había sido tomado de manera injusta por familias francesas durante la intervención francesa en el siglo XIX, veíamos la invasión como un acto de justicia histórica en contra de la invasión francesa y a favor de la justicia indígena (Conversación con colono de Belvedere 11/05/14).

Armando,

Pues yo lo conocí [a Jerónimo] cuando estaba en la universidad, a Avilés, a Eloy. Yo era estudiante de Biología, y después nos involucramos con él e incluso estaban integrantes del Frente Popular Francisco Villa, y de la Casa del Pueblo. Cuando estábamos en la universidad estaba la influencia de los 60s y 70s, influencia marxista-leninista. Por eso nos metimos en esto, con mis compañeros, planeamos entrar en la zona el día de las elecciones así habría posibilidades de entrar sin mucha imposición.

Jerónimo salió [de la cárcel] cuándo la amnistía de López Portillo, después de que llegamos Jerónimo llegó a los 15 días o al mes. El cuartel general estaba en la [colonia Torres] López Portillo. Jerónimo Martínez se quedaba en mi casa, había una comisión de asuntos legales. Jerónimo estuvo en Lecumberri y participó en la guerrilla, era muy discreto con su vida personal pero era agradable.

Si participé [en la invasión de los terrenos], esto empezó en la época de Miguel de la Madrid en 1982, nosotros organizamos las pláticas para entrar a la colonia, estaban cerca las votaciones eran en junio o julio no recuerdo, había un campamento en Hopelchen y la ciclopista, nosotros conformamos comisiones yo era de la comisión de prensa (Conversación con colono de Belvedere 11/04/14).

Además como ya mencioné, en las reuniones anteriores y durante la invasión el grupo más íntimo a Jerónimo, tenían claro que las personas que quisieran obtener un terreno debían participar (políticamente) en las comisiones y faenas que les eran encomendadas, así como cumplir las reglas, participar en los enfrentamientos con los granaderos para la defensa de los terrenos y acudir a marchas, plantones y toma de oficinas gubernamentales para la exigencia de las necesidades que se presentaron en cada etapa durante el conflicto. Sin embargo Jerónimo sabía que estas acciones políticas por si solas no lo llevarían a la meta esperada así que como menciona una historiadora habitante de la colonia, la “Casa de Pueblo A.C.” se creó porque Jerónimo Martínez necesitaba tener una personalidad jurídica,

Lourdes,

Jerónimo, pretendía hacer un Juicio de Prescripción Positiva por ocupación de buena intención (Conversación con colona de Belvedere 11/05/14).

Los integrantes de esta asociación civil, obtuvieron registro legal el 2 noviembre de 1982, y finalmente, a partir del amparo de la asociación y del cabildeo, investigación y análisis de la situación se logró que los dueños de ese territorio que eran la familia Tovar y de Teresa accedieran a venderlo con ciertas facilidades de pago para los habitantes, ya que antes de este pacto la familia pretendía vender a familias opulentas.

Imelda,

Antes se pensaba que esta parte se poblara con familias ricas, de hecho las divisiones estaban hechas para toda una manzana, porque decían que si veníamos nosotros, pobres, íbamos a contaminar los mantos freáticos (Conversación con colona de Belvedere 31/10/13).

Con el registro legal de la “Casa del Pueblo A.C.”, hubo cambios que beneficiaron a los ocupantes de Belvedere, ya que tuvieron personalidad jurídica ante el DDF y posteriormente con el GDF, e incluso el registro legal y su identificación como agrupación de izquierda les permitió participar y obtener el apoyo de otras organizaciones que estaban en lucha por la vivienda.

Miguel,

...el 2 de noviembre del 1982 se protocoliza la organización y el 24 de diciembre de 1982 el amparo se prosigue de forma que ya no se pueden quitar los terrenos. El territorio se fraccionó en las colonias Belvedere, Mirador II y Lomas Altas de Padierna del Sur, esto antes de [19]85. La colonia el Mirador II fue la que se regularizó hasta 1992, nosotros los ayudábamos (Conversación con colono de Belvedere 31/10/13).

Nicolasa,

Luego venían los dueños a reclamar su terreno, pero gracias a la regencia del departamento Central, cuando Marcelo Ebrard fue secretario de Camacho Solís, cuando salió Colosio, fue que platicamos con Marcelo, yo pensaba (sorprendida) que

estaba muy joven, siempre solicitábamos hablar con los meros meros, nada de que con sus representantes (Conversación con colona de Belvedere 6/11/13).

Imelda,

Aquí se quería algo como que el lugar es de todos, algo como eres la dueña pero no tienes escrituras, pero no se logró (Conversación con colona de Belvedere 31/10/13).

Los belvederes se enfrentaron en diversos momentos durante el conflicto, y durante este proceso hubo varios intentos de desalojo, no obstante a las acciones políticas y legales realizadas, estos hechos fueron en casi todas las ocasiones violentos por parte de los belvederes para hacer frente a las autoridades que tenían la orden de desalojar, con violencia si era necesario, por lo cual se tuvieron que implementar acciones igual de provocadoras, así pues Villar menciona que:

Con respecto al uso de armas, lo que en realidad existía era una posesión de armas entre algunos habitantes, los conflictos entre la principal organización “Casa del Pueblo” y los vendedores e inmobiliarias ilegales y clandestinas que se encontraron en contubernio con la Delegación, se agudizaban de tal manera que se hizo presente el uso de las armas, de ello derivan crímenes cometidos el 21 de abril, de 1986 en la colonia Belvedere, y el 11 de diciembre de 1992 fecha en que muere el principal líder de la lucha por la vivienda del Ajusco Medio: Jerónimo Martínez Díaz (Villar, 2008: 57).

Armando,

Había un grupo que se llamaba “Grupo Tiburón”, que vinieron apoyarnos. Había unos personajes que se llamaban charros, grupo priísta sindicalismo mexicano, tenía conexión con el delegado controla a los paracaidistas. 678 veces nos intentaron desalojar, siempre sabíamos que nos iban a desalojar, nos desalojaban los charros (Conversación con colono de Belvedere 11/04/14).

Nicolasa,

Había personas que les pagaban para que nos sacaran, yo corría y me escondía por las vías y ya unos días después regresábamos a instalarnos.

Los del otro lado: ellos acarrean hombres de otros lados para enfrentarse con nosotras pues éramos puras mujeres, escuchaba que decían —no dilatan en caer esas hijas de la chingada.

Aquí habían manzanas más pesadas acá arriba [señala una calle paralela a la suya más hacia el sur] eran golpeadores, pero nos uníamos y los enfrentábamos (Conversación con colono de Belvedere 6/11/13).

Si bien es cierto que la mayoría de las personas no poseían armas de fuego específicamente, los habitantes se hacían de otro tipo de armas, como machetes, palos, rocas, cuchillos, ya que el nivel de violencia con la que los desalojaban requería de una respuesta igual de violenta, sin embargo en muchas ocasiones, las armas con las que contaban no pudieron hacer frente a las armas con la que contaba el gobierno.

René,

Pusieron a un delegado llamado Jesús Salazar Toledano y le dieron a Jerónimo tres meses para desalojar a los paracaidistas, y sí de repente llegaron avionetas a disparar contra los paracaidistas y hasta lo valiente se les quitó, unos se escondieron bajo mi cama, mujeres y hombres y llegaron militares por ellos los jalaban de los pelos y se los llevaron arrastrando. Aquí hubo muertos ¡e!, no entraba la policía, y cuando entraba los embarraban de mermelada, les pegaban plumas y los golpeaban (Conversación con colono de Belvedere 26/09/13).

La notificación de cualquier suceso que ponía en peligro el control que los ocupantes tenían sobre territorio de Belvedere era fundamental, pues la organización y la unión de los habitantes en el lugar en donde se requería el apoyo ante cualquier intento de desalojo hacía la diferencia entre sacar a los granaderos o ser expulsados; a la sazón de lo anterior, una de las estrategias que ayudó a los habitantes a dar aviso a otros habitantes, que se encontraban al otro extremo del territorio, el cual se recorría aproximadamente en 20 minutos caminando, ya que hay que tener presente que el lugar era escarpado y sin pavimento, fue que en ciertas partes del territorio colocaron un pedazo de vía de tren que golpeaban con otro riel en el momento que había un intento de desalojo y entonces al escucharlo los demás corrían al sitio en donde ocurría. Así pues se puede observar, cómo las acciones sufren transformaciones a lo largo del tiempo, lo que propicia que los individuos tengan que adaptar su ejercicio de poder a los cambios a los que se ven expuestos tanto socio-cultural como medio-ambientalmente, provocando así, que diversas identidades se manifiesten durante los procesos.

Imelda,

Cuando había un problema, como en cada lugar había un pedazo de riel del tren que teníamos colgado, lo tocábamos y digamos los del Mirador II venían corriendo y en diez minutos estaban aquí, y aunque estaba retirado, estábamos acostumbrados a correr (Conversación con colona de Belvedere 31/10/13).

Los cambios culturales fueron notorios en las mujeres, ya que a decir de las mujeres con las que conversé, su estilo de vida antes de entrar a la A.C., era a la razón de las actividades sexo-genéricas establecidas tradicionalmente, sobre todo en las zonas rurales; de esa manera el cambio fue impulsado por la necesidad de entrar a las acciones estipuladas por el líder Jerónimo Martínez, para la obtención de un terreno, ya que como ellas permanecían gran parte del tiempo en el campamento durante el día, mientras los hombres se iban a trabajar, sus actividades giraban en torno a las faenas, los trámites administrativos y actividades políticas fuera del campamento como las marchas, además todo el tiempo se topaban con el líder y sus adeptos más cercanos; posteriormente ambos se hacían acompañar de la presencia de maestras, universitarios e incluso de algunos periodistas en el territorio. Cabe indicar que a decir de algunos informantes, Jerónimo estableció algunas relaciones de tipo amoroso con algunas mujeres del grupo.

René,

... cuando había que hacer faena con Jerónimo, como los hombres salían a trabajar las mujeres eran las que hacían la faena, y participaban en las marchas para pedir los servicios (Conversación con colono de Belvedere 3/10/13).

A Jerónimo lo mataron, se dice que andaba con mujeres de los alrededores, un día el esposo de una de ellas lo encontró con su esposa y el esposo lo mató a balazos. (Conversación con colono de Belvedere 26/09/13).

En la memoria de los colonos están grabados algunos sucesos violentos que son para ellos un parte aguas en el proceso de colonización,

René,

El 21 de abril, como se llama el mercado, mataron a tres dirigentes, yo creo que el ejército sacó a la familia que vivía ahí para evitar que tuvieran una confrontación con los líderes que los querían sacar, entonces cuando los líderes llegaron a apropiarse del terreno y el ejército los quiso sacar, fue cuando se enfrentó con ellos y los mataron (Conversación con colono de Belvedere 26/09/13).

Natalia,

A Eloy y a Herminio Avilés los mataron porque sacaban a la gente (Conversación con colona de Belvedere 6/11/13).

Hay habitantes que se hicieron de prestigio, pues hicieron cosas importantes para los habitantes de la zona ellos son algunos universitarios que se quedaron a vivir ahí o incluso maestros que por su labor Jerónimo les repartió terreno.

Federico,

Soy maestro, llegué hace 26 años, en 1988, en una segunda etapa, la colonia era de un sólo dueño, todos los padres dicen yo puse la primera piedra en Belvedere, pero la lucha fue colectiva, algunos vienen de Coyoacán, Santo Domingo etc. Antes se iba por los maestros a Periférico (Conversación con colono de Belvedere 14/10/13).

Natalia,

Víctor Ortiz censaba a las personas. Los estudiantes de la universidad vinieron a medir y hacer la planeación (Conversación con colona de Belvedere 6/11/13).

Nidia,

Yo soy maestra, y me mandaron a hacer mi servicio social acá, llegué junto con algunos compañeros, fue una época muy bonita, recuerdo que sólo había dos salones hechos de lámina. Después hubo la oportunidad de hacerme de un terreno y lo compré, aquí conocí a mi esposo él estudió en la UNAM es biólogo (Conversación con colona de Belvedere 30/05/2014).

La construcción de la escuela fue una acción que coadyuvó en gran medida a consolidar la pertenencia e identidad de los habitantes de Belvedere, fue digamos, la primera piedra que pusieron los belvederes. Este proceso estuvo acompañado y

alimentado por los y las maestras que estaban ávidas de contribuir a la educación de las personas de todas las edades. Incluso hubo una maestra que hizo un libro acerca de las estrategias pedagógicas en los lugares marginados de Distrito Federal, tomando como referencia el trabajo y experiencia realizada en Belvedere.

Federico,

[El terreno de la escuela tiene] 5,500 m². Yo veo a los paracaidistas como los que lucharon por los servicios, amas de casa (Conversación con colono de Belvedere 14/10/13).

Imelda,

En [19]85 los maestros de la prepa Tacuba nos venían a ayudar para dar clases en la primaria, primero se construyeron 2 salones improvisados ya después se fue construyendo la escuela. Se pasaba a botear, así se llamaba, para la construcción de la escuela y otras necesidades. Mis niños iban hasta Contreras a la escuela ya que estábamos aquí, se iban caminando, si le sufrieron (Conversación con colona de Belvedere 31/10/13).

Venían Maestros de la escuela Tacuba, enseñaban a todas las edades a leer y escribir y yo también me metí a sus cursos (Conversación con colona de Belvedere 14/02/14).

Nicolasa,

A los maestros les decían los tacubos, eso fue como una revolución, nada se compara con lo que se vivió aquí. Empezaron a venir maestros socialistas pero el gobierno dijo que no quería socialismo aunque nos apoyaron mucho, los trajimos para que le dieran nombre a la escuela y prestigio, así que después mando a los de la normal (Conversación con colona de Belvedere 6/11/13).

Juan,

La escuela era de madera, me acuerdo que en Mirador tenían varilla para construir el centro de salud y alguien de acá se la robó en la noche, ¡hijos de su madre! [dice sonriendo] (Conversación con colona de Belvedere 14/02/14).

Cuando murió Jerónimo Martínez hubo grupos que quisieron tomar parte en la organización sin embargo finalmente Manuel Santa Ana y Juan Petronilo se quedaron al frente de la asociación,

Edmundo,

La familia de los que estuvieron cercanos a Jerónimo y que se fueron por un tiempo de la colonia regresan y reclaman su participación, crean la organización. "Los fundadores de la casa del pueblo", regresan a finales de [19]90, no vivían en la comunidad (Conversación con colono de Belvedere 16/10/13).

Para las personas que participaron en las acciones políticas de la "Casa del Pueblo A.C." su líder representaba una amenaza para el gobierno, pues sus acciones no convenían a sus intereses. Lo anterior se manifiesta para ellos cuando estuvo preso en Lecumberri por su participación en el movimiento estudiantil de 1968 y otra vez en la cárcel de Cuernavaca en 1987; estos sucesos significan para ellos, el orgullo de que su líder tras la lucha a favor de la justicia social vivió condenas injustas impuestas por su enemigo principal que era el sistema a través de los funcionarios del DDF y posteriormente del GDF.

Imelda,

Creemos que a Jerónimo le pusieron una trampa en Oaxaca estuvo encarcelado un año 3 meses, [suspira] (Conversación con colona de Belvedere 31/10/13).

Miguel,

Jerónimo venía de Oaxaca de una junta, y en el camión de regreso, unos policías lo bajaron porque decían que el camión llevaba droga, Jerónimo al ver que a una chica la querían culpar, porque dejan creer que la maleta con droga que habían encontrado era de ella, quiso defenderla, y a él lo culparon, estuvo preso en Cuernavaca (Conversación con colona de Belvedere 31/10/13).

En este sentido a continuación presento parte de una carta que Jerónimo Martínez escribió narrando los hechos de su encarcelamiento en Morelos:

PROTESTA DE LEY.- BAJO PROTESTA DE LEY MANIFIESTO QUE BASO LOS ACTOS RECLAMADOS EN LOS SIGUIENTES HECHOS

...2.- La pesadilla comenzó a las 4 horas del 15 de agosto, en un lugar cerca de Cuautla, Morelos. Como 6 individuos vestidos de verde camuflado, comenzaron a gritar dentro del autobús: "¡policía judicial!". Uno de ellos mirándome fijamente me preguntó cuáles eran mis cosas. Adormilado aún le mostré mi portafolio café-miel, con documentos, periódicos y un libro, asimismo, una barra de chocolate, una de coco y un quesillo y dos plátanos, a continuación me ordenó -¡bájate!-. Al bajarme del autobús, lo primero que hicieron otros individuos, que jamás se identificaron, fue despojarme de mis credenciales, licencia, 85 mil

pesos y el portafolio. Al igual que otras personas, me tiraron al suelo y mofándose me patearon en el cuerpo y la cara. Una hora después me subieron... a un camión de redilas, para después dirigirse a una casa particular, lugar que posteriormente me enteré era la sede del Ministerio Público Federal... (Esta carta me fue proporcionada por el actual dirigente de la Casa del Pueblo, Manuel Santa Ana el 14/02/14).

La vida cotidiana del territorio, aunque adversa en muchos sentidos, también la recuerdan con un buen sabor de boca. A mi parecer fue el momento en que los habitantes ante tales circunstancias, se obligaron a poner a prueba su habilidad, astucia y buen humor, que ante otras circunstancias no hubieran experimentado.

Natalia,

Aquí a lado llegaron unos (4) niños que su mamá los dejó aquí y ella según tenía que trabajar, pero no venía en días, y los chamaquitos se pegaron conmigo iban conmigo a donde yo iba y cuando se repartieron los terrenos a mí me dieron casi al final, a ellos yo les dije quédense con este porque no les va a tocar. Ahora como les fue bien ya cambiaron ya casi no nos hablan (Conversación con colona de Belvedere 6/11/13).

Imelda,

Ahí donde está la alberca de Solidaridad, estaba un basurero, en donde los restaurantes venían a tirar basura, pero había cosas buenas trastes, comida sacamos unas manzanotas rojas bien buenas... la comida se obtenía del boteo o cada quien ponía lo que pudiera, frijol, fruta etc.

... sufrimos mucho, primero no había agua ni para cocinar, yo cuando bajaba a recoger o a dejar a mis hijos pedía que me regalaran un garrafoncito de agua. Así nos la pasamos como 2 años.

... en tiempos difíciles, como pasó en ocasiones, nos unimos con alguien más yo tenía una amiga que se llamaba Gloria pero ella se fue a Cuernavaca a vivir con su hija, ella me buscó el trabajo y también con Soto (Conversación con colona de Belvedere 17/02/14).

En este sentido la participación política de las mujeres en el proceso de legalización de los terrenos ante al DDF y posteriormente ante el GDF, fue vital para que se cumpliera una de las metas públicas. A decir de una investigación de la delegación de Tlalpan, el Ajusco Medio, es de las zonas con mayor participación política en la demarcación, lo que se suma a la actividad política de líderes que estuvieron ligados al DDF a través de la delegación y que además representaban a un partido político o bien a los líderes que tenían el apoyo de otras agrupaciones extralocales y que también en algún momento representaron a un partido político, así mismo se

añade que lo anterior ha provocado que las relaciones entre las autoridades del DDF y GDF a través de los trabajadores y funcionarios de la delegación de Tlalpan haya sido en especial conflictivas. Del mismo modo, según el estudio de la Delegación de Tlalpan, en que hace referencia a un trabajo realizado por la Coordinación de Participación Ciudadana acerca del Ajusco Medio, se menciona que para 1995, en Belvedere y Cuilotepec se concentra la mayor población del Ajusco Medio en la que predomina la población femenina, dato que permite vislumbrar que las mujeres fueron un apoyo fundamental para los líderes durante los enfrentamientos políticos ante sus opositores. (SEGOB, 1997). Así pues, los belvederes estuvieron vinculados con la política extralocal del DDF, con la cual tuvieron muchos momentos de enfrentamiento durante el proceso de legitimación del territorio.

3.2 La estructura de poder en el territorio del Ajusco Medio

Como ya mencioné el territorio de Belvedere abarcaba también algunas colonias aledañas a lo que hoy se conoce como la colonia Belvedere, es decir, incluía la colonia 2 de Octubre, Mirador II, Bosques y Cultura Maya. En este tenor, a decir de mis informantes, existieron liderazgos que se ocupaban sólo de una zona del territorio, es decir, lo que hoy son las colonias, Vistas del Pedregal, San Nicolás II, Bosques, Belvedere, Rincón del Mirador, Chimilli, 2 de Octubre y Lomas de Cuilotepec. Esta división se hacía a partir de las vías del tren (las vía del tren se dibuja en el mapa, ligeramente por una línea gris paralela a la Carretera Picacho Ajusco).

éstas fueron en todo caso las acciones políticas que caracterizaron los liderazgos y la estructura política en la zona.

Así pues los habitantes de la colonia durante las conversaciones que tuve con ellos identifican a estos dos líderes y los ubican espacialmente,

Armando,

Antes se ocupaba de las vías hacia arriba, sólo el espacio de la prepa no se podía invadir (Conversación con colono de Belvedere 11/04/14).

Mari Carmen,

A nosotros nos vendió María de los Ángeles, ella vendía de las vías hacia arriba, Mirador II, Lomas Altas de Padierna, 2 de Octubre quizás. Ella era del PRI, y tenía pacto con la delegación así que ella tenía permiso de vender terrenos.

María de los Ángeles, trajo topógrafos, pedía dinero para la comida de los de la delegación porque venían a hacer sus mediciones y todo, nos dio seguridad (Conversación con colona de Belvedere 28/14/14).

Ahora bien, en la estructura política como menciona Andrés Fábregas:

... usan la fuerza, pero difieren en la manera y extensión en que la usan o tratan de usarla en contra de otras organizaciones políticas. No todas las comunidades políticas son igualmente "expansivas". No todas se esfuerzan por extender su poder; ni todas mantienen lista su fuerza para adquirir poder político sobre otros territorios y comunidades, incorporándolos o haciéndolos dependientes (Fábregas, 1976: 47).

A partir de las conversaciones que sostuve con algunos habitantes de la colonia, pude identificar que parte de la estructura política de la "Casa del Pueblo A.C.", se reconocía y diferenciaba a partir de ¿quiénes y para qué hacían faenas?, que eran dirigidas y reglamentadas, por parte de los líderes y dirigentes de la AC dentro del territorio hacia las personas que querían obtener un terreno. Así mismo, como haré hincapié más adelante, la estructura política del territorio se configuró por el tipo de relaciones que los líderes y dirigentes sostuvieron con las mujeres ya que las mujeres se quedaban en los terrenos durante el día, porque sus esposos trabajaban o bien porque eran solteras o divorciadas, así pues las lealtades primordiales se tejían en torno a una figura masculina que respondía a sus necesidades, pero que mantenía su autoridad frente a ellas en tanto poseía los recursos materiales que a ellas interesaban.

La participación en las faenas conformadas de diversas actividades les daba derecho a entrar en la estructura de la asociación, siendo paracaidista, pudiendo así, conservar la oportunidad de obtener un terreno. Así mismo identifico la estructura política a partir de las actividades y liderazgo que tenía Jerónimo Martínez frente a sus seguidores. Así pues, los líderes poseían el control de la repartición de los terrenos y en ese tenor tenían un tipo de poder que caracterizó las acciones políticas que se establecían en el territorio. De esta manera aludo a la definición del poder social propuesta del antropólogo Richard Adams.²

En esta línea, las distintas narrativas de los colonos de Belvedere apuntan que, Jerónimo Martínez y su grupo de la “Casa del Pueblo A.C.” dispusieron que: quienes querían tener un espacio para vivir tenían que participar en comisiones de vigilancia día y noche, pinta, boteo, preparación de comida, abrir calles, conseguir material para construir los campamentos que antecedian a la construcción de casas, ir a comprar víveres, participar en las marchas, ir a la delegación para darle continuidad a trámites. Estas faenas se cumplían según el tiempo disponible de los ocupantes y aspirantes a obtener un terreno, la participación en las comisiones eran registradas por los miembros de la AC, y este control era consultado cuando se decidía a quien le tocaría reparto de terreno. La participación de las mujeres en las marchas y en los retenes contra los granaderos que tenían órdenes de desalojarlos, fue en varias ocasiones violenta, pero al mismo tiempo estratégica pues los granaderos se detenían al ver que las mujeres y niños iban al frente. Así pues como alude el sociólogo Edgar Villar,

Cargados de una ideología de lucha popular proveniente de varios lados de la capital, y de formas de organización sindical popular (tianguistas, empleados, choferes, etc.) e incluso indígena, se apoderaron dentro del Ajusco estableciendo una organización sustentada en una forma de trabajo por comisiones, definidas en asamblea –su máximo órgano de decisiones colectivas–, comenzaron el reparto de la tierra, lucharon contra los desalojos, y se opusieron al proceso desatado por los priistas. [...] Establecieron reglas de control en el reparto (tiempos de entrega de terrenos, asistencia a faenas colectivas como condición al reparto, participación en alguna comunión, etc.), afiliaron a su organización a aquellos interesados en obtener un terreno y que no contaban con recursos para aportar las cuotas que demandaba el proceso ya construido (Villar, 2008: 59).

² Ver página 62.

De esta forma, a decir de los habitantes, una vez otorgado un predio por parte de la organización y a partir de la participación de cada persona, no era seguro que el terreno quedara permanentemente bajo su posesión, más aún habría que cuidarlo, permaneciendo ahí, delimitarlo con estacas de madera o piedras, asistir a juntas, seguir cumpliendo con faenas y otras actividades políticas, ya que el territorio aún estaba en disputa, pues era una zona invadida ilegalmente,

Natalia,

Había que estar al pendiente con madera para que cuando se nos diera el terreno, luego luego lo apartáramos con las maderas. Las juntas eran donde estaba una gasolinera, fue antes del temblor de 1985. Yo tenía una casita de lámina en esa esquina, durante un año tuve una tos que no se me quitaba, hasta pensé que era tuberculosis (Conversación con colona de Belvedere 6/11/13).

Matilde,

Había gente que ya tenía cuartitos construidos pero, si no estaban ahí se les quitaba, y se le daba a otra persona. El regente nos decía ustedes son los dueños porque son los que viven aquí. Pasamos muchas calamidades, yo construí un cuarto con cortinas (Conversación con colona de Belvedere 6/11/13).

La mayoría de las mujeres que llegaron a invadir no sabían leer ni escribir y se dedicaban a labores doméstica en casas residenciales, como en Paseos del Pedregal rumbo a San Ángel, o se ocupaban como empleadas de limpieza en algunas empresas, los hombres como lo menciona Villar "... eran inquilinos o vivían en el mismo lugar en donde trabajaban, como cuidadores de obras o vigilantes de algún negocio u domicilio particular" (Villar, 2008: 55). Estas condiciones los posicionaron en un lugar benéfico para los líderes, pues esta clase de apoyos tendrían un papel importante para el enfrentamiento político, alimentado por la necesidad y el discurso de los líderes.

Cabe destacar que la mayoría de las personas se habían enculturado³ en ámbitos rurales y su pensar acerca de la distribución del trabajo obedecía a esa lógica, es decir, todos los miembros de la estructura familiar colaboran con todas las tareas para la reproducción de la unidad doméstica, esto de alguna manera era contrario

³ **Enculturar** es: "desde el aprendizaje de normas de conducta hasta la adquisición de toda la cosmovisión vigente en la sociedad en cuestión" (Krotz en López, 2009: 5).

en el ámbito urbano, pues las faenas encomendadas eran cansadas y abrumadoras, sin embargo para la experiencia rural, el acarrear agua, hacer casas de cualquier material, cuidarse de los animales ponzoñosos, la convivencia nocturna alrededor de una fogata, no tener luz eléctrica, abrir calles, zanjas, y tener una casa con pisos de tierra, no eran desconocidas para ellas y probablemente los líderes lo sabían.

Así pues, la estructura política que se percibe en la organización la “Casa del Pueblo A.C.” es la siguiente: estaban las personas que no tenían terreno, sin experiencia en el paracaidismo y que cumplían con todas las tareas que les eran encomendadas; vivían los que tenían o no terreno, pero que poseían experiencia en el paracaidismo, que obedecían las órdenes de los líderes; estaban los que gracias a su participación en el proceso de ocupación, ya tenían a su cargo un terreno que podría ser de ellos en un futuro inmediato, obedecían las órdenes de los líderes y estaban más dispuestos a cumplir con las decisiones de éstos pues sus acciones iban teniendo frutos; estaban los que poseían un terreno que cuidar y que tenían el reconocimiento de los líderes por su fidelidad y constante participación en la organización; residían los maestros que venían a dar clases ya sea de la prepa Popular Tacuba, de la normal, o de otras instituciones; estaban los profesionistas o estudiantes principalmente de la UNAM que venían a ofrecer sus servicios profesionales; habían organizaciones extralocales que apoyaban a los colonos en el enfrentamiento con las autoridades; y un grupo íntimo que se reunía con el líder Jerónimo Martínez.

Ahora bien, en el grupo de María de los Ángeles, las estrategias políticas y la estructura de poder eran distintos, pues ella era parte de un grupo que laboraba en o con la delegación Tlalpan, estos eran una fuente de recursos extralocales, los apoyos que tenía dentro del territorio en el que se movía, en la mayoría de los casos, eran personas que tenían posibilidad de pagar por un terreno, aun cuando fuera una cantidad muy baja y en abonos cómodos, cabe destacar que ella contaba con el respaldo de personal de la delegación Tlalpan, pues como menciona Villar, le informaban “... la situación que enfrentaba el proceso al interior de las instituciones

de gobierno como la Dirección General de Regularización de la Tierra (DGRT), la Delegación Tlalpan en su área jurídica, la asamblea y el mismo Gobierno Central del D.F.” (Villar, 2008: 58) así pues, vendió en más de una ocasión terrenos varias veces y a precios desiguales, según la posibilidad del comprador. María de los Ángeles, llevaba al personal de la delegación a la zona en donde hacía sus gestiones con el fin de dar a sus compradores la seguridad de que la compra de un terreno sería a la larga legal. Obtenía una comisión de los que compraban un terreno y comprometía a los adquirientes a tener que participar de las reuniones a las que convocaba pues a decir de ella era parte del proceso de regularización de los terrenos de los que entraban en posesión.

Al respecto Villar menciona,

Los líderes comenzaron a hacer su aparición en este proceso de luchas desde el comienzo de la organización para la vivienda, por una parte existían líderes vinculados a las autoridades quienes alcanzaban a ver que tarde o temprano estas colonias se tendrían que regularizar, y comenzaban a hacer todo tipo de corruptelas para permitir que las personas se agruparan y organizaran realizando aportes económicos con las esperanzas de contar con una vivienda. El líder con más presencia en la zona que se encontraba dentro de este tipo de relación era la señora María de los Ángeles quien desde una de las colonias más cercanas a las zonas de — Torres de Padierna—, organizaba el proceso vinculada a autoridades de filiación priista (Villar, 2008: 58).

Entonces la estructura relacionada a María de los Ángeles, gira en torno a las autoridades, que conscientes de la necesidad de vivienda, crean un vínculo con esta líder y los compradores para un beneficio particular. Cabe destacar que el liderazgo de María de los Ángeles al interior de la zona respondía más a los intereses de este grupo que al de sus seguidores. Dentro del grupo de compradores estaban las personas que habían sido engañadas y estaban molestas, en tanto descubrían que los terrenos ya tenían dueño o se encontraba en un vacío legal pues no sólo se habían vendido varias veces, sino el propietario legal no existía. También existieron los compradores que legalmente si obtuvieron la posesión de un terreno, entre éstos hubo compradores de ingresos estables y con la posibilidad de invertir en un terreno y estaban los compradores de recursos modestos.

Ahora bien, en torno a los dos líderes representativos María de los Ángeles y Jerónimo Martínez, hubo enfrentamientos, la mayoría de ellos violentos, debido a las actividades políticas que cada grupo empleaba para la obtención de terrenos.

Ricardo,

Cuándo le dijimos a Jerónimo lo que habíamos pagado, nos comentó que los terrenos costaban cinco mil, dijo, no es que a ella no hay que darle nada (Conversación con colono de Belvedere 28/04/14).

Mari Carmen,

En esa época éramos solventes económicamente, un amigo nos comentó que aquí estaban vendiendo terrenos, y le dijimos que nos trajera, un domingo venimos y llegamos con María de los Ángeles, ella nos investigó, nos preguntó que de dónde veníamos, en dónde trabajábamos; yo venía pues arregladita con mis uñas pintadas yo era secretaria, y pues le dijimos que en la UNAM, ¡aaa! dijo entonces tienen dinero, nosotros ingenuos, le dijo mi marido que él podía sacar un préstamo de la escuela, así que le terminamos pagando treinta y cinco mil pesos por el terreno (Conversación con colona de Belvedere 28/04/14).

En cambio, lo dicho por personas que se aglutinaron alrededor de Jerónimo Martínez, sus recuerdos en torno al líder son de agradecimiento, simpatía y gratitud, los compradores que no estaban aglutinados a su alrededor, coinciden que era amable pero violento en la mayoría de sus actividades políticas, así como el grupo que lo seguía.

René,

Nunca quise participar con las acciones de Jerónimo aunque me invita ¡eee! [levantó la ceja y asentó con la cabeza], ellos llegaron a cerrar el metro de Taxqueña al Zócalo y sólo entraban personas de la "Casa del Pueblo", secuestraban camiones, además si pasaba algo no podía correr. Un día los paracaidistas de Jerónimo me pidieron que levantara mi barda, pues ellos iban a construir a un lado la "Casa del Pueblo", mi barda sólo estaban amontonadas las piedras y estaba baja, yo me opuse y me empujaron la barda, casi me caí en cima, pero mi suegra me levantó [hace un ademán con la mano derecha como levantando algo], entonces Jerónimo llegó y les dijo: les dije que no molestarán a nadie ahora le levantan la barda, y me la levantaron.

Una vez venía de mi trabajo y me encontré a unos paracaidistas, me pidieron que les diera para la botella, yo traía dinero pero era para surtir lo de mi panadería, así que les dije vamos a mi casa y ahí les doy, yo tenía mi barda [señala la que da a la calle], de piedras encimadas y pequeña [mide con la mano como un metro], entré a mi casa, boté el dinero en la cama y agarré un billete, salí y se los di, ellos me dijeron —ahora toma con nosotros—, pero dije, yo les dije que les iba a dar dinero pero no que iba a tomar con ustedes, así que me botaron el dinero y me dijeron -ya déjalo, ya vimos que eres banda (Conversación con Colono de Belvedere 26/09/13).

Mari Carmen,

Una vez nos tuvimos que esconder como en una cuevita atrás del terreno con otra familia, se escucharon balazos, machetazos, gritos de mujeres, estábamos muy espantados, nosotros éramos gente tranquila que no queríamos nada con ellos, no participamos. Muchos de Casa del Pueblo vivían en Torres por Tizimín y Chicoasén, tienen las casas más grandes una casota que está en Chicoasén.

Aquí hubo muertos, a nosotros nos dijeron que también iban a conseguir droga a Oaxaca, eran como caciques... siempre estaban vestidos con botas y así muy malos, decían que iban a hacer la revolución que estaban en contra del gobierno, había personas del Salvador y Guatemala (Conversación con colona de Belvedere del 28/04/14).

Ricardo,

Una vez cuando veníamos a ver el terreno estábamos afuera y como 8 ¿no vinieron a sacarnos! -No amor-, [dice su esposa]—eran muchos más—, bueno venían hasta mujeres, a ella le dijeron muchas groserías, y a mí también, un vecino vino y nos defendió.

... conocí al Sr Jerónimo, era vigilante en la UNAM, y cuando me invadieron el terreno yo le pedí que por favor lo dejarán, él como sabía que trabajábamos en la UNAM nos decía que mi esposa imprimiera los volantes de su organización, con tinta esténcil, además me pidió camiones con cemento (Conversación colono de Belvedere del 28/04/14).

Finalmente, los grupos se desintegraron en los primeros años de la década de 1990, ya que a Jerónimo Martínez lo mató un grupo opositor y María de los Ángeles fue entregada con violencia por los Belvederes a la policía, acusada de fraude, aunque a decir de mis informantes no recibió sanción alguna.

Imelda,

[María de los Ángeles]...era una mujer que vendía los terrenos, una y otra vez, entonces ya cansados la sacamos de la colonia, la amarraron y se la trajeron caminando desde la López descalza y en la carretera la estaba esperando la policía, se las entregamos, pero nunca la encarcelaron, pensamos que tenía contacto con alguien, porque no la encarcelaron.

Por eso encarcelaron a Jerónimo y a otros compañeros porque sacamos a la mujer de aquí, lo llevaron a Xochimilco. Nosotros estuvimos 3 días ahí sin movernos para que lo liberaran. A nosotras no nos hicieron nada, pero a los hombres si los golpearon, mientras las viejas trajeron leche y galletas a los niños para que dejaran de llorar, mientras los golpeaban. De repente ya en la madrugada como a las tres llegó un señor trajeado que escuché era el administrador de ahí, nos vio y dijo ¿ellos qué hacen aquí? él entraba y salía y rápido nos sacaron, abrieron la puerta y órale para fuera, yo me di cuenta que golpearon los hombres porque cuando los subieron al camión donde estaba subieron bien golpeados. Algunos venían en carros particulares, y ellos se salvaron, a Jerónimo se lo llevaron en un carro. A lo mejor ellos fueron los que se movieron para

sacarnos, no supe, bien pero de seguro Jerónimo también se movilizó (Conversación con colona de Belvedere 17/02/14).

Como ya se mencionó, el dicho de los habitantes es que, el señor Rivera, poseedor de varios terrenos en la zona, fue quien asesinó al líder de la AC, y aunque hay testigos que presenciaron los hechos la policía no ha podido comprobar la culpabilidad del señor Rivera. Para algunos de los habitantes integrantes y exintegrantes de la AC este hecho los hace tener emociones de tristeza, añoranza y enojo hacia el asesino de su líder.

Matilde,

Jerónimo venía acompañado por otros de la UNAM, era derecho, bien alivianado, se mostraba igual que todos, era sencillo, humano daba a la gente (Conversación con colona de Belvedere 10/11/14).

Se llevaron a las mujeres de la familia Reyes 1 año a la cárcel. Hemos ido a Oaxaca pues de allá era Jerónimo, a ver a su mamá, a su hermana. Cuando murió, la delegación nos dio 3 camiones para ir a Oaxaca (Conversación con colona de Belvedere 6/11/13).

Natalia,

Los Rivera mataban sin miedo, eran malos, montoneros, hacían cosas que no debían; libertinaje, frivolidad Sus hijas, trabajaban en grupos en Chapultepec, estaban en contra de los socialistas (Conversación con colona de Belvedere).

Se dice que Jerónimo Martínez, mete a la cárcel a Berenice, Carmela, Eréndira y a la mamá Celia Rivera, que se enojaron tanto los Rivera hombres que mataron a Jerónimo (Conversación con colona de Belvedere 13/11/13).

Edmundo,

... a Jerónimo Martínez lo mató un señor integrante de la familia Rivera eran priístas, Bernardo Batís le dio seguimiento a la muerte de Jerónimo, era un asesinato no clarificado hasta el momento. Me parece extraño que la familia Rivera después del asesinato se fuera de la colonia (Conversación con colono de Belvedere 16/10/13).

Imelda,

Fue muy dolorosa la muerte de Jerónimo (su cara denotó dolor), me acuerdo que la delegación nos apoyó nos mandó camiones para ir a enterrarlo a Oaxaca porque él era de allá, conocimos a su mamá, yo creo que su mamá aún vive ha de tener unos 80 años. Unos se quedaron para aclarar su muerte, porque nosotros sabíamos quien lo había matado, el señor Rivera, pero yo creo que lo protegían porque la policía nos decía ya casi lo atrapábamos pero se nos escapó, y así varias veces, el señor Rivera de fue a Estados Unidos (Conversación con colona de Belvedere 17/02/14).

Algunos colonos que no estaban de acuerdo con las acciones políticas que emprendía la asociación la “Casa del Pueblo A.C.”, mencionan que el asesinato de Jerónimo fue el resultado de las acciones políticas acaecidas durante el conflicto.

Ricardo,

Ese día que mataron a Jerónimo yo estaba con el Sr. Rivera, estábamos en la iglesia, él estaba con otros señores tomando, y vio pasar a Jerónimo, lo fue siguiendo y lo mató. Lo mató porque Jerónimo con pruebas falsas metió a su esposa e hijas a la cárcel de hecho el hijo de una de ellas nació ahí, entonces el Sr. Rivera le dijo que eso no se quedaría así (Conversación con colono de Belvedere 28/04/14).

Dentro de la estructura del territorio, además de Jerónimo Martínez y María de los Ángeles, también concurren otros líderes y dirigentes que coexistían en el territorio, y en la mayoría de los casos estos grupos fueron apoyo en el momento de la confrontación con las autoridades del DF.

Mari Carmen,

Había diversos grupos, los Rivera era uno, ellos tenían muchos terrenos, ellos también organizaban faenas, terrenos por aquí arriba eran de ellos (Conversación con colono de Belvedere 28/04/14).

Para el tema de la presente tesis, los relatos que vislumbran la estructura política, dejan ver que la participación política de las mujeres como apoyo para la confrontación, tiene un papel predominante para la configuración del proceso de ocupación en la colonia Belvedere.

3.3 La estructura de poder los roles sexo-genéricos, de la actual colonia Belvedere

En ocasiones grupos que pertenecen a una misma cultura son resultado de un proyecto político, que demuestra sus fines de diferentes maneras mediante sus relaciones de poder, su ejercicio de poder o incluso su abuso del poder. Por tanto, es importante recordar que no hay posibilidades de una cultura sin grupo social, pero puede haber sociedades que se integran de diversas culturas.

De esta forma, todas las estructuras de poder y el ejercicio de poder, buscan un orden legítimo que el mismo grupo socio-cultural acepta, además este orden legítimo tiene validez, es decir como sugiere Weber, “Validez de un orden significa para nosotros algo más que una regularidad en el desarrollo de la acción social simplemente determinada por la costumbre o por una situación de intereses” (Weber, 2008: 25). Así entonces la presente tesis discurre sobre, las estructuras de poder, el ejercicio de poder y los roles sexo-genéricos involucrados. En los dos primeros capítulos, no sólo se analizan desde lo que se observó durante el trabajo de campo, sino también, se recurrió a entrevistas para saber qué es lo que piensan las mujeres que participaron políticamente para la obtención de un predio en la actual colonia Belvedere, de su participación y de cómo se estructuró el poder y la forma en que se ejerció a partir de 1980.

Asimismo, como ya lo mencioné parto del supuesto de que todos los grupos humanos gestan estructuras de poder y ejercicios de éste para coadyuvar a la conformación de las identidades socio-culturales con ejercicios distintos y variados, y que, por lo tanto cada grupo se distingue por las formas específicas en que lo construyen, pues estas estructuras sufren transformaciones durante los procesos, lo que provoca que los individuos que integran los distintos grupos tengan que adaptar su ejercicio de poder a los cambios a los que se ven expuestos tanto socio-cultural como medioambientales. Aludo, a partir de la investigación de campo, que las mujeres durante su participación política, adecuaron sus roles sexo genéricos, así como sus necesidades, ideales y estrategias a las estructuras de poder y ejercicios de poder que se gestaron en el territorio, ya que como ya se indicó, mujeres inmigrantes llegaron a Belvedere impulsadas por diversas situaciones sociales y económicas, decididas a buscar un lugar propio para ellas y sus familias.

Lo anterior surge a partir de saber que algunas de las mujeres que llegaron al campamento en la colonia Solidaridad, ubicado a un kilómetro aproximadamente de la zona de los Belvederes, llegaron caminando desde diferentes colonias como: Pedregal de San Nicolás, Rosas, Torres de Padierna, Cuchilla, asimismo de delegaciones más lejanas; llegaron con sus familias, incitadas por las

recomendaciones de amigos o familiares, algunas mujeres llegaron solas con sus hijos, otras con sus maridos e hijos. Ahí se encontraron con el líder Jerónimo Martínez, quien encabezaba la organización de la “Casa del Pueblo A.C.”

La característica principal de las mujeres que llegaron al territorio con sus familias, era que su situación económica era precaria y su experiencia arrendataria no era la anhelada, lo que provocó el deseo de tener un lugar propio para habitar o como ellas lo manifiestan —deseaban que sus hijos tuvieran un lugar propio en donde vivir—, por lo cual se aventuraron a lo desconocido para investigar cómo conseguir un terreno, así lo manifiestan Mariana, Imelda y Natalia habitantes de la colonia.

Natalia

Yo vivía en la colonia Hidalgo, tengo seis hijos, yo y mi esposo rentábamos, pero estábamos en busca de un lugar, yo ya había visto que la zona del Bosques se empezaba a poblar, y me animé a investigar. Un día subí con mi hermana desde Torres, todo era cerro, árboles como un bosque, me encontré un campamento en Solidaridad, donde está la alberca, vi que estaban haciendo la comida y sin decir nada yo me puse a hacer comida y a servirles. Un señor llamado Lorenzo era el encargado de este lugar, me preguntó que si tenía un lugar le dije una mentira le dije que en la lista estaba el nombre de mi esposo dije que se llamaba Luis Rivera, lo buscaron pero pues no lo encontraron, ya fue como le dije que no estábamos anotados, él dijo —haber anoten a esta señora (Conversación con colona de Belvedere 14/02/14).

Mariana

... venía de Aragón, rentaba con mis cuatro hijos, yo tenía una comadre en la colonia Cuchilla, ella me comentó sobre éste lugar (Conversación con colona de Belvedere 6/11/13).

Imelda

Yo soy de Puebla, extrañaba mucho al campo y el espacio, nosotros vivíamos en Pedregal de San Nicolás, pero rentaba, yo ansiaba tener un terreno, y Gloria me comentó de acá, así que venimos caminando desde Torres, estaba bien feo, y nos dirigimos al campamento, para ver cómo le podíamos hacer para tener un terreno (Conversación con colona de Belvedere 14/02/14).

Una constante que pude encontrar entre mis informantes fue que los hombres participaron políticamente menos que las mujeres en la colonia Belvedere, por ejemplo, las señoras Natalia e Imelda, no tuvieron apoyo de sus esposos, pues

ellos se molestaban si se enteraban que participaban en las acciones políticas que emprendía la organización. Lo anterior fue configurando la estructura de poder y el ejercicio de poder característicos en este territorio, ya que la ausencia de los hombres conformó nuevas obligaciones para las mujeres, así pues, las conversaciones registradas en mi diario de campo lo manifiestan de la siguiente manera.

Natalia

Mi esposo nunca participó, sólo le dije que tendría que vivir aquí para hacerme de un terreno, sobre todo para mis hijos. El estar aquí me costó la separación de mi esposo, en septiembre, pues él decía que de seguro estaba de chismosa, y andaba con alguien de aquí, pero a mí no me importo. [Al terminar de decir las últimas palabras se le entre cortó la voz, me pareció que quería soltar unas lágrimas, pero no lo hizo] (Conversación con colona de Belvedere 6/11/13).

Imelda

... vivía en la colonia Rosas, mi esposo se fue a los Estados Unidos, y me decía que no trabajara que era muy ambiciosa que con lo que me mandaba me debía alcanzar, pero yo tenía una amiga Gladis que fue la que me dijo de este lugar (Conversación con colona Belvedere 31/10/13).

Mariana

... la mayoría de las mujeres en este lugar son solteras (Conversación con colona Belvedere 6/11/13).

Lo que se aprecia es que las mujeres con sus hijos y en algunos casos con sus esposos, llegaron ahí para cubrir su necesidad de vivienda, sin embargo también las ideas que tenían en torno a los roles sexo-genéricos, en relación al deber materno de cuidar a los hijos y la ausencia de los esposos, ya sea por el trabajo o por separación, influyó para que las mujeres estuvieran obligadas a cooperar en las acciones políticas.

Quienes esperaban obtener un predio se anotaban en una lista de espera y entonces las mujeres y los hombres tenían que participar en comisiones, de boteo, para hacer comida, de vigilancia, de faenas, para conseguir víveres y materiales para hacer los campamentos etc.

Así lo comentan Natalia, Mariana e Imelda

Imelda

... era bien bonito, había comisiones de vigilancia, de comida de café por las noches, recogida de leña, agua, las mujeres se quedaban a cuidar a los niños y a hacer labores según la comisión que tenían, había vigilancia día y noche, le entraban de todo hombres y mujeres.

En un cuarto hacíamos la comida, en cazuelas grandes [abre sus brazos], y hacíamos lo que hubiera, por ejemplo arroz, y frijoles, tortillas a mano, o si había sardinas pues sardinas, los hombres cuando llegaban de trabajar se dirigían al campamento porque sabían que siempre había comida, la comida se hacía por donaciones o boteo.

Gladis y yo nos veníamos a las seis de la mañana para hacer el desayuno, lo que hubiera arroz, frijoles, sardinas, y me regresaba para llevar a mis hijos a la escuela y hacerles la comida iba por ellos y otra vez como a las seis venía al campamento para hacer la comida-cena, para todos, mi hija tenía dos años y me acompañaba mientras se arreglaba el asunto de los terrenos.

... las mujeres le entraban a las faenas, todos a picar y abrir las calles (Conversación con colona Belvedere 31/10/13).

Natalia,

Yo dejé a mis hijos allá abajo y sólo me venía con mi hijo más chico, Ángel, yo me dormía de bajo de un árbol ponía a mi hijo en mis piernas para cuidarlo de cualquier mordida de víbora, al otro día habría que levantarse a las seis para hacer el café, yo despertaba toda adolorida. Así estuve dos meses, acarreado agua, trayendo leña, haciendo de comer. A mi hijo lo saqué del kínder para traérmelo, a veces no sabía ni cómo estaban mis otros hijos. De vez en cuando bajaba a verlos o bajaba, Ángel (Conversación con colona Belvedere 6/11/13).

Mariana,

En las noches se hacían guardias alrededor de la zona eran de 15 a 20 personas. Si no cumplías con la tarea que se había dispuesto te castigaban con doble guardia o según la tarea que tuvieras. En las noches se juntaban a veces las guardias alrededor de la fogata (Conversación con colona Belvedere 6/11/13).

Los roles masculinos se veían reflejados en la vida cotidiana del territorio, pues generalmente los hombres salían a trabajar muy temprano y llegaban tarde, pues los horarios de trabajo, las condiciones medioambientales, el tipo de suelo pedregoso-escarpado y el transporte, hacían de los viajes al trabajo y de vuelta al territorio fueran una situación complicada; el transporte sólo salía de la colonia

Torres de Padierna y había que caminar por este tipo de suelo aproximadamente una hora para llegar a la base de camiones de Torres y viceversa.

Como ya se aludió, este tipo de organización política, fue reconfigurando los roles sexo-genéricos de las mujeres, es decir, el motivo principal que las trajo al territorio fue cumplir con roles ya establecidos, y las necesidades cotidianas de la invasión y las acciones políticas requeridas para ello, las obligaron a cambiar a otros roles social culturalmente definidos para los hombres, entonces las mujeres se vieron obligadas a pasar de la participación política en lo privado a la participación política pública.

Así pues las condiciones que gestaron la participación política sobre todo de las mujeres, fue entorno a la ausencia de los hombres, entonces las mujeres tenían que participar durante el día en las gestiones administrativas y acciones que a decir del líder Jerónimo eran importantes para mantener la lucha en la obtención de los terrenos. De esta manera se infiere que las mujeres entraron a participar en la política local porque no había quién mantuviera las acciones políticas pertinentes para la obtención de un predio y posteriormente de los servicios. En torno a lo anterior las señoras Imelda y María comentan:

Imelda

La condición de aquí era cuidar el lugar que se había destinado para alguien, había personas que iban y regresaban hasta una vez por semana, les decíamos que si no lo cuidaban se les iba a quitar el predio para dárselos a alguien que si lo necesitara, no creían pero si llegó a pasar ya cuando regresaban un día ya no tenían predio. Había personas que cuidaban el predio del vecino y pues nos dábamos cuenta, eso no se permitía (Conversación con colona Belvedere 31/10/13).

Mariana

No podía trabajar, había que estar aquí, Yo iba de vez en cuando a donde tenía a mis niños chicos, así que iba y venía a la Cuchilla (Conversación con colona Belvedere 16/10/13).

Los ideales que impulsaron la participación política y configuraron la estructura de poder, fueron guiados y alimentados por el discurso político que enunciaban el líder

y sus colaboradores cercanos, ya que como ya se mencionó en un capítulo anterior, estos personajes, en su mayoría fueron universitarios envueltos en el frenesí de la década de 1970, es decir traían ideales de cambio social, o bien eran actores que utilizaban el discurso con tintes de justicia social para envolver a las mujeres y hombres con una necesidad económica, a participar en la invasión del territorio.

De esta forma, ante ese discurso, la participación política también tuvo matices de violencia en el que las mujeres participaron, sin embargo a decir de mis informantes, la organización y la solidaridad, se hicieron presentes en las acciones que configuraron el ejercicio del poder entre los belvederes, las mujeres de las que doy cuenta lo manifiestan así:

Imelda

Llegamos a ser de 2000 a 3000 gentes hicimos marchas, plantones, fuimos a la embajada, bajaban 15 camiones de la ruta 100, era muy bonito. Luego entraban policías disfrazados de civiles pero no los dejábamos (Conversación con colona Belvedere 31/10/13).

Natalia

La policía llegaba a balacear camiones, nos metieron a Xochimilco a la cárcel. Cuando metían a las personas a las cárceles las sacábamos. Cuando nos agarraban hasta nos sacaban de los pelos, fue muy duro (Ilorá).

Nos llegaban a desalojar como a las 3 de la mañana los granaderos, y como animales nos trataban, les pegaban a los que no querían caminar, hasta a nuestros hijos. Había personas que les pagaban para que nos sacaran, yo corría y me escondía por las vías y ya unos días después regresábamos a instalarnos. Muchos usaban nombres falsos.

Tomamos la presidencia, hacíamos huelga de hambre, No dejábamos entrar ni salir. Teníamos que participar a los que ellos decían.

El día que mataron a los compañeros Eloy y Herminio, era la hora de la salida de la escuela, fue en dónde era la parada de los tambos, ese día escuché balazos, yo tenía a Ángel a mi lado agarramos a uno y le pegamos yo llevaba un machete, uno ya se quiera jalar a mi hijo y como estaba acostumbrado a estar siempre detrás de mi corrió conmigo y yo fui a golpear al hombre, sí pues ni modo es mi hijo, se salvaron pocos, a un judicial ya lo tenía hincado y me suplicaba —no madre tengo hijos—, yo le grité, —¡ya vete!—, sin que me escuchara nadie, pues sentí feo, después hice como que lo perseguí con el machete, quién sabe que habrá pasado con él. Ese día mataron a un niño de 7 años, mi hijo Ángel tenía como 5 años. A los niños se los llevaban yo creo que los violaban, los desaparecían, incluso hubo razón de muchachitas que también violaron. Fue muy feo. Ese día mi hija venía de la secundaria y me encontró allá, se acercó asustada y dijo —¿mamá?—, y yo le dije —quítate vete yo a ti no te conozco—, yo creo que ella sintió feo

pero pues yo creo que entendió que fue para defenderla, pues se llevaban a los niños de los involucrados (Conversación con colona Belvedere 6/11/13).

Mariana

Teníamos salidas a gobernación, teníamos el apoyo de camiones de la ruta 100 se juntaban de 15 a 20 camiones. Nuestras marchas eran para ganar la tierra. Hubo represión en las marchas para enfrentarse éramos casi puras mujeres.

A un chavo de esta manzana lo mataron en una marcha, a mí me pegaron en la cabeza, todavía se ve donde tengo el golpe, me salió sangre pero yo, me di cuenta hasta que vi mi ropa ensangrentada de atrás [se toca los ojos suelta unas lágrimas y se le corta la voz] fue muy duro todo.

En el enfrentamiento matan a compañeros en la noche como a las 11 ó 12, escuchamos los balazos. Nos juntábamos en una tortillería, donde se recaudaban bonos, se hacían reuniones. Ese día unos se fueron a gobernación otros a la delegación, unos subían en son de paz pero otros no [...] de repente se escuchó la balacera. Los del otro lado: ellos acarrearán hombres de otros lados para enfrentarse con nosotras pues éramos puras mujeres, escuchaba que decían —no dilatan en caer esas hijas de la chingada.

Jerónimo venía acompañado por otros de la UNAM, era derecho, bien alivianado, se mostraba igual que todos, era sencillo, humano daba a la gente.

Aquí había terrenos vendidos, pero nosotros como paracaidistas nos quedamos con ellos. Había gente que ya tenía cuartitos construidos pero si no estaban ahí se les quitaba y se lo daban a otra persona. El Regente nos decía ustedes son los dueños porque son los que viven aquí (Conversación con colona Belvedere 6/11/13).

Las estrategias políticas que se configuraron dentro del grupo de Jerónimo Martínez, también fueron planeadas a partir de los roles sexo-genéricos de las mujeres que estaban en la organización, ya que siendo mujeres provenientes del ámbito rural en la década de 1980, sus ideas acerca de su vida cotidiana giraban en torno al cuidado de sus hijos y las tareas domésticas, lo que implica que las mujeres tenían tiempo para el enfrentamiento y disposición para hacer lo que fuese por darle a sus hijos un lugar para vivir. Además, las mujeres jugaron un papel importante en el enfrentamiento ya que su participación en las marchas, los plantones e incluso en los desalojos impedía que las autoridades del DDF y posteriormente el GDF actuaran con la violencia con la que estaban dispuestos, ya que las mujeres y niños marchaban al frente de los contingentes.

Imelda

Eran más hombres en la dirección del grupo. A las mujeres y niños nos protegían mucho, había un grupo de hombres y también mujeres pero muy jóvenes que nos cuidaban por ejemplo en las marchas ellos llevaban comida para nosotras aunque sea plátanos, alegrías pero nos llevaban. En el campamento nosotras y los niños comíamos primero, y ya ellos después.

Entre nosotras no había peleas, éramos como una familia, que si teníamos que ir a marchas ahí íbamos todas, que si a juntas, todos, apoyábamos.

Cuando fuimos a sacar a Jerónimo de la cárcel, una vez que lo sacaron, ya nos subimos a los camiones y ya habían arrancado, cuando de repente escuchamos disparos, detuvieron a los camiones y nos bajaron a todos, nos llevaron a un lugar cerca de ahí, nos separaron a hombres y mujeres y niños. A nosotras no nos hicieron nada, pero a los hombres si los golpearon, mientras las viejas trajeron leche y galletas a los niños para que dejaran de llorar, mientras los golpeaban (Conversación con colona Belvedere 14/02/14).

Natalia

Hubo una marcha de Bosques hasta el Zócalo, salimos a las 9:00 y llegamos como a las 5:00, queríamos que se nos respetara el precio de los predios. A los hombres los atacaban más, por eso en las manifestaciones o encuentros las mujeres íbamos al frente con nuestros hijos, iban camiones llenos de niños, luego se asustaban al oír los balazos. Ese día de la marcha de Bosques al Zócalo, ya nos esperaban los representantes, dejábamos que la opinión pública que viera (Conversación con colona Belvedere 6/11/13).

La estructura de poder se hizo visible en la negociación, ya que la elaboración de oficios, estrategias, la toma de acuerdos, las decisiones para la repartición de terrenos, las negociaciones locales y extralocales etc., las realizaba el líder Jerónimo Martínez y sus seguidores más cercanos y de confianza, este grupo pensaba que eran los que tenían la habilidad necesaria para negociar y tomar decisiones en torno a la participación política del grupo, ya que el tener preparación universitaria o experiencia en la invasión de predios, les daban herramientas, mismas de las que carecían las otras personas, cabe señalar que este grupo estaba conformado por hombres. Con lo anterior se debe tomar en cuenta que la mayoría de las personas, y en especial las mujeres, que estaban en lucha por un predio no sabía leer ni escribir, así que le tenían que creer en las acciones del líder y sus colaboradores y participar en lo que ellos indicaban, si es que querían seguir teniendo su apoyo.

Imelda

Tenían un campamento, así le llamábamos, eran dos cuartos, tú entrabas al cuarto donde se cocinaba y al fondo había otro cuarto en donde se hacían las reuniones, cómo se llamaba, no me acuerdo, una vez acordados los puntos, salían y se los comentaban los demás y había votaciones para que todos estuviéramos de acuerdo (Conversación con colona Belvedere 31/10/13).

Armando

Muchas personas eran indígenas, venían de Chiapas Oaxaca, Guerrero, Michoacán, del sur del país y de zonas muy pobres, de hecho muchos hablaban su idioma nativo, algunos no sabían hablar español, otros venían de Santo Domingo, había personas que ya tenían experiencia con llegar a lugares así (Conversación con colona Belvedere 11/04/14).

El apoyo que tenía Jerónimo Martínez, por parte de las mujeres y los hombres del territorio, era consecuencia de que efectivamente los terrenos se otorgaban tras las acciones políticas dispuestas por el líder –y como Jerónimo seguía teniendo los recursos que a los habitantes del territorio interesaban para la regularización de los terrenos y la obtención de los servicios– el ímpetu de sus seguidores era evidente.

Entonces, una vez obtenido un predio, las necesidades de servicios urbanos de los habitantes de la colonia Belvedere pasaron a ser prioritarias, propiciando que las mujeres que llegaron a partir de 1980 a la colonia Belvedere, tuvieran una participación activa en la política local para conseguir que las autoridades delegacionales realizaran las obras pertinentes, puesto que de ello dependía su bienestar.

Imelda

Se regularizó a nombre de las mujeres, porque hay que hacer justicia el hombre siempre ha abusado de la mujer, se acordó en eso, de hecho hay poquitas regularizaciones a nombre de hombres. Aquí se defendía mucho a las mujeres, si nos enterábamos que un hombre golpeaba a su mujer lo corríamos de aquí y se quedaba la mujer, algunos argumentaban que era su mujer, pero se dijo dentro de este lugar está prohibido pegarle a una mujer (Conversación con colona Belvedere 31/10/13).

Jerónimo Martínez tuvo la habilidad de ganarse la confianza de sus seguidores, para las mujeres él fue un personaje que tenía grandes virtudes, como la habilidad de negociación, pericia en el discurso, era universitario, tenía la delicadeza de no

mostrar sus intereses personales y era el que protegía a las mujeres y sus hijos. Jerónimo tuvo la destreza para fomentar sentimientos de pertenencia en el grupo y entre las mujeres en especial, pues ellas convivían a diario y tendrían que compartir responsabilidades, y aunque no fue un líder carismático sino más bien serio y en ocasiones agresivo con los que no cumplían las reglas, mi impresión es que algunas mujeres se enamoraron de él.

Imelda

Cuando murió Jerónimo, nosotros no quedamos sin saber qué seguía, él era nuestro líder él nos dirigía, nos quedamos como así así [levantaba las manos como diciendo no sé, y suspira] (Conversación con colona Belvedere 17/02/14).

Las estrategias políticas que surgen a partir de las ideas acerca de los roles sexo-genéricos de las mujeres y de la ausencia de los hombres en la confrontación, son estrategias que ya habían sido utilizadas en algunas colonias que se formaron con base en el paracaidismo, como el caso de San Gerónimo, y a decir de mis informantes, en Belvedere se replicaron estas prácticas, pero su ubicación geográfica, el aspecto medioambiental y el tipo de suelo pedregoso-escarpado, caracterizó el tipo de acciones políticas implementadas en el territorio. Estos factores por un lado ayudaron a los habitantes a tener control sobre el territorio, y por otro, complicaron en gran medida la vida cotidiana de los pobladores, pues como comentan mis informantes la falta de agua potable, la electricidad, el frío y lo lejos que quedaba de los servicios fueron factores que menguaron su bienestar y la acción política.

Imelda

Mis niños iban hasta Contreras a la escuela ya que estábamos aquí, se iban caminando, si le sufrieron.

Tuvimos que juntar mil votos para que la ruta 60 hiciera base en el mercado de la López. Después de 10 ó 15 años llegó la red de agua (Conversación con colona Belvedere 14/02/14).

María

Las mujeres, muchas veces, sacaron las broncas, porque los hombres se iban a trabajar o había mujeres solas, ha de haber sido muy difícil para ellas, sí como no, pobrecitas, batallaron mucho, no había servicios (Conversación con colona Belvedere 28/04/14).

Mariana

Pasamos muchas calamidades, yo construí un cuarto con cortinas, la mayoría de las mujeres en ese lugar eran solteras (Conversación con colona Belvedere 6/11/13).

Natalia

Un domingo compramos bisteces para que los niños comieran y que alcanzara hasta el domingo, yo estaba en esa esquina que da hacia la calle tenía un cuartito de lámina, hasta que alguien gritó –ahí vienen los granaderos–, yo agarré lo que pude suéteres, lo más necesario, quería agarrar los bisteces para que comieran los niños, pero ya no me dio tiempo. Cuando regresamos de escondernos más hacia arriba, ya los granaderos se habían comido la carne y todo dejaron tirado (Conversación con colona Belvedere 6/11/13).

A pesar de que los líderes junto con los comisionados para tal fin conseguían los alimentos, habría que pensar que las mujeres que no tenían el apoyo económico, el acompañamiento emocional y el apoyo en las faenas, por parte de sus esposos, además de cumplir con las tareas que les eran encomendadas en las comisiones y la obligación de permanecer en los campamentos, tenían que cubrir las necesidades de sus hijos e incluso las personales, y aunque a decir de mis informantes, ellas no se salían mucho tiempo del campamento, considero que aunque hubieran podido trabajar por unas horas fuera del campamento, sus necesidades excedían los recursos de que disponían; así que infiero, a partir de lo dicho anteriormente por algunos informantes, se constituyeron relaciones con ciertos intereses económicos y sentimentales en el territorio, y que gracias a eso las mujeres podían mantener las acciones políticas establecidas.

Armando

Lo que sí es que nosotros llegamos a ver que había mujeres que salían de noche, y sólo intuíamos que pues iban a trabajar, había muchas mujeres solteras sus maridos las dejaban y otros trabajaban (Conversación con colona de Belvedere 11/04/14).

Las mujeres evidentemente tuvieron un papel fundamental para la obtención de los terrenos, la regularización y la obtención de los servicios; los roles sexo-genéricos jugaron un papel determinante para tal fin, pues sin éstos -que son sustentados por ciertos valores y creencias-, la actividad política necesaria para los fines ya definidos, no hubieran tenido éxito. Así pues a pesar de que los liderazgos femeninos no son visibles o no se reconocen, hubo algunas mujeres que manejaron algún poder dentro del territorio.

Armando,

...el liderazgo en las mujeres era de acciones, y el de los hombres en hablar, por ejemplo estaba doña Amelia una mujer decidida enérgica, aún es así (Conversación con colona Belvedere 11/04/14).

Edmundo:

La Sra. Natalia, Mariana e Imelda participaron en ese entonces y son [señala con el puño] aguerridas.

Creo que uno de los perfiles de las mujeres de aquí es que apoyan a quien tiene un buen discurso, que chambean y protestan (Conversación con colona Belvedere 29/01/14).

Como ya mencioné el liderazgo, entendido desde la antropología política, no fue un ejercicio de poder recurrente entre las mujeres que fueron mis informantes o de las mujeres de las cuales escuché durante mis entrevistas, sin embargo puedo reconocer que María de los Ángeles ejerció un liderazgo por el apoyo que tenía de la delegación Tlalpan. Reconozco en las mujeres que participaron políticamente en el territorio, la habilidad de dirigir algunas acciones políticas debido a su personalidad adquirida a partir de sus necesidades arrendatarias y de servicios públicos.

3.4 Apoyos extra locales para la invasión

Como parte de las acciones políticas necesarias para cumplir la meta pública de obtener un terreno para vivienda en la zona de Belvedere, fue necesario contar con apoyo extra local de otras organizaciones que tenían experiencia en –una meta

pública similar- la invasión de terrenos en otros lugares y en el ejercicio político necesario para mantener la ocupación del territorio; a estas organizaciones estaban o estuvieron adheridos los líderes y dirigentes de la zona de Belvedere justamente por cierta labor política previa a la invasión, circunstancia que ayudó a que la ocupación contara con una estrategia y tácticas políticas deliberadas. El apoyo de estas organizaciones a la “Casa del Pueblo A.C.” y el apoyo de esta organización a otras, en las acciones que requerían el aglutinamiento de personas para ejercer presión ante el gobierno, fue contundente para el cumplimiento de las metas públicas en el territorio de Belvedere, pero también importante para mantener la estructura de poder y el tipo de poder característico en las organizaciones extralocales con mayor prestigio. Por un lado, por el tipo de representación que tenían éstas ante los agentes de gobierno, provenía del apoyo de las pequeñas organizaciones que no tenían ese reconocimiento; y por otro lado, por el cumplimiento de las metas públicas en Belvedere, alimentaría el respeto y el prestigio que se tenían con el líder.

Así mismo, como ya se mencionó, el surgimiento de muchas organizaciones es a partir del movimiento estudiantil de 1968, del que algunos líderes y dirigentes emergieron para constituir o ser parte de alguna organización, y como menciona Bautista a principio de los setenta, muchas luchas urbanas tienen que ver con la ocupación de la tierra como respuesta al problema de necesidad de vivienda que el arrendamiento no solucionaba como por ejemplo en el Pedregal de Santo Domingo en Coyoacán y Tlalpan, como fue Torres de Padierna, Belvedere y el Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur. Las primeras organizaciones que se formaron a razón de la lucha por la vivienda, como el Frente de Acción Popular, fueron integradas por universitarios que se unían bajo el discurso de dotar de terrenos a quienes no los tenían, éstos fueron pieza clave para mantener los movimientos, ya que disponían de una ideología de corte socialista, conocimientos, tiempo y dinero para apoyar la lucha por vivienda.

Estos grupos políticos extralocales, aportaban sus conocimientos en torno al tipo de acción política que se debía seguir en las zonas invadidas, además dotaban de

estrategias y apoyos humanos en el momento en que algunos grupos opositores ya sea vinculados al gobierno del DDF o posteriormente al GDF como los golpeadores de los sindicatos blancos, los granaderos, grupos de ejidatarios de esas tierras, intentaran desalojarlos.

Un grupo opositor a la organización “Casa del Pueblo A.C.”, mismo que los colonos con los que conversé aludieron en varias ocasiones, son los charros que surgen en la historia de los sindicatos blancos en México, los cuales están representados por personajes que en algún momento son cooptados por el gobierno para establecer en el terreno de la relación con el gobierno, una subordinación total, utilizado para cualquier levantamiento sindical que no conviniera a los intereses del gobierno, lo cual se compensaba con cargos políticos por medio del partido casi único (izquierda socialista, 2007).

Ahora bien, la invasión de Belvedere se realizó en el marco del encarecimiento de los servicios y los problemas de vivienda en la ciudad de México, mismo contexto en el que diversas organizaciones urbanas estaban fraguándose. El MUP, que surgió posterior a los acontecimientos del 2 de octubre de 1968, fue representante de los movimientos y fuerza motriz de la revolución, se fortaleció en la medida que tuvo apoyo de otras organizaciones que veían en éste el apoyo y la representación ante las autoridades de gobierno. De esta manera, los líderes y dirigentes que estuvieron en otras invasiones recibieron el apoyo del MUP, eran grupos que se unieron a las demandas de justicia social y el derecho a la tierra, Sánchez citando a Moctezuma menciona que,

Surgen movimientos reivindicativos en Nezahualcóyotl, Ecatepec e Iztacalco. Para 1974, el MUP entra en ascenso, desarrollándose a partir de ese año luchas importantes en colonias como la 2 de Octubre, Santo Domingo, Padierna, Martín Carrera y San Miguel Teotongo en el Distrito Federal [...] durante estos años el movimiento se extiende y multiplica, generándose importantes movilizaciones [...] en esta etapa podemos registrar algunos intentos de coordinación a través del Frente Popular Independiente [...] y posteriormente por medio del Bloque Urbano de Colonias Populares [...] también se dieron algunas iniciativas de relación entre grupos de colonos (de San Miguel Teotongo, Ajusco y Santo Domingo) [...]es tos grupos buscaron la vinculación con el movimiento obrero apoyando huelgas, además de que se generan reacciones contra las políticas estatales (Sánchez, 2004: 44-45).

Así pues como ya mencioné, la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular surgió en la década de 1980, aglutinando a su alrededor a más de 100 organizaciones de izquierda en 14 estados, y en 1981 creó La Coordinadora Regional del Valle de México, con la que participaron más de 40 organizaciones, que durante las discusiones acerca de su instancia de coordinación, su unidad de acción, los esquemas de negociación colectiva y el intercambio de experiencias decidieron mantener

... las acciones conjuntas para abrir, mediante la movilización, las negociaciones con el Departamento del Distrito Federal (DDF) y la Comisión para la Regularización de la Tierra (Corret), los avances en la resolución de las demandas son pocos, el DDF mantuvo mucho tiempo la negativa de reconocer a la Conamup como la representatividad de las luchas urbanas y el interlocutor válido en las organizaciones (Bautista, 2015: 15-16).

No obstante, algunos integrantes de esta organización, adquirieron pericia ante el problema de la vivienda en la ciudad de México, que se caracterizaba por los altos costos de los servicios y la mala calidad de la vivienda, además quienes no podían o no estaban dispuestos a pagar por esas viviendas eran desalojados de manera violenta, entonces se vieron obligados a conocer formas para defenderse en los juicios ante los tribunales del arrendamiento inmobiliario, que obligaron a los inquilinos y a sus líderes o dirigentes a saber acerca de los procedimientos normativos para ejecutar sentencias de desahucio, audiencias etc., ante esta realidad los inquilinos estaban organizados para detener los desalojos, así como lo comenta Bautista, "... el aviso al barrio mediante cohetones, el encaramiento y la argumentación de defensa ante los Actuarios y la respuesta vecinal solidaria hasta donde fuera posible, ante la presencia de la fuerza pública" (Bautista, 2015: 16).

Se empiezan a constituir formas de organización legal, se alían con otros movimientos y ponen en práctica mecanismos de negociación. Ahora bien las demandas fueron cambiando en un inicio era oponerse a los desalojos y detener a la represión en contra de los líderes, aquí es que la "Casa del Pueblo A.C." en Belvedere tiene su primer vínculo y apoyo extralocal, ya que según Moctezuma citado por Sánchez

Para 1981, tanto la agudización de las carencias y los conflictos sufridos por el sector urbano popular, con la participación de varias organizaciones del Valle de México (de Neza, San

Miguel Teotongo, la Colonia Guerrero, UCP y USCOVI) en la Coordinadora Nacional Provisional del Movimiento Popular creada en el Primer Encuentro de Colonias Populares, realizado en Monterrey, Nuevo León, en mayo de 1980, hace posible algunas formas de coordinación con fines de solidaridad, intercambios de experiencia, etcétera. Asimismo, la respuesta conjunta de muchas organizaciones populares a la de desalojos del DDF permitió realizar una primera concentración unitaria en el Zócalo de la Ciudad de México el 23 de marzo de 1981 (Sánchez, 2004: 44-45).

En este primer momento, las luchas se hacían por la vía legal y en esta línea los estudiantes universitarios con ideología socialista tuvieron un papel importante pues eran los que tenían los conocimientos para emprender y sostener este tipo de acción. Por lo anterior se crea la idea de que sólo los líderes y dirigentes estaban aptos para tomar las decisiones, así pues Según Saucedo Alonso citado por Sánchez

... la lucha en el terreno legal, es decir todos aquellos mecanismos que se establecen para hacer frente a los juicios, por ejemplo, conseguir abogados, organizar grupos de estudio y capacitación para conocerlas diversas legislaciones y para llevar a cabo los trámites y procedimientos de los juicios, organizar grupos de apoyo legal, conseguir fondos para el pago de fianzas u honorarios entre otros, y en las estrategias de resistencia "extralegal", donde se realizan manifestaciones, mítines o plantones (Sánchez, 2004: 46-47).

El apoyo del CONAMUP, fue importante para concertar acuerdos ante las autoridades del DDF y posteriormente del GDF, pero también la concentración de organizaciones localizadas en la ZMCM, permitió tener grupos de apoyo que fueron útiles en los enfrentamientos, en este sentido Moctezuma aludido por Sánchez menciona que,

El desarrollo de estas movilizaciones colectivas permitió una experiencia importante: por un lado, la acción conjunta de organizaciones muy diversas, por el otro, el establecimiento de comisiones negociadoras colectivas integradas por un representante de cada colonia, quienes discutían las demandas urbano populares con las autoridades. Esto condujo al logro de convenios y acuerdos con los funcionarios del DDF (Sánchez, 2004: 46-47).

De este modo las peticiones de la CONAMUP son respecto del suelo urbano

1. Detener los desalojos .2. Reubicación de las familias que habían sido afectadas por los cambios en el trazo urbano o por ocupar zonas sin condiciones mínimas de habitabilidad .3. Regularización de la tenencia de la tierra .4. Participación de los habitantes o colonos en los proyectos de urbanización en los planes de regularización. 5. Alternativas a los solicitantes de suelo (Sánchez, 2004: 48).

Como ya lo mencioné, Jerónimo Martínez, uno de los líderes más representativos de Belvedere, fue un personaje que posiblemente participaba en acciones políticas

de organizaciones que enfocaban su acción sobre la disputa por la vivienda. Este líder se dio a conocer ante los colonos, a partir de mostrar cierta relación o pertenencia con la UNAM otros lo relacionaban con la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), influenciado por una ideología socialista, como otros universitarios, en algún momento comulgó con la idea de marcar la pauta para hacer cambios, por la vía armada.

Entre la década de 1970 y 1980 era difícil que los líderes y dirigentes de los movimientos, no fueran acosados por la guerra sucia emprendida en contra de otros grupos como la Liga 23 de Septiembre. En este sentido, posiblemente existieron actividades políticas y entrenamientos guerrilleros dentro del territorio del Ajusco, por parte de éstos, de los cuales los colonos de la zona lo niegan o desconocen, no obstante efectivamente en la década de 1970 y aproximadamente hasta el año de 1980, esta liga tuvo actividades en el territorio, sin embargo nada indica que tuvieran contacto con líderes y dirigentes de la zona de Belvedere, pero muy probablemente Jerónimo Martínez así como los universitarios que estaban a su alrededor simpatizaban con las acciones políticas que la liga emprendía; al respecto habría que mencionar que un biólogo y un historiador que llegaron a la invasión como parte de un grupo de estudiantes universitarios, cuándo preguntaba sobre los líderes y la violencia ejercida, me dijeron cada uno que:

Armando,

Hay cosas que no te voy a decir. Las cosas están tranquilas, pero si te llegan a preguntar quién te dijo algunas cosas y saben que soy yo [silencio], algunas cosas las vas a tener que investigar tú (Conversación con colono de Belvedere 11/04/14).

Federico,

Yo no te voy decir nada, yo no quiero participar en tu investigación, hay cosas muy delicadas (Conversación con colono de Belvedere 02/05/14).

En 1971 los estudiantes de la UNAM y del Instituto Politécnico Nacional difícilmente no se encontraban estimulados por las acciones de otros grupos como los Lacandones, el grupo del profesor Genaro Vázquez Rojas denominado Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), el profesor Lucio Cabañas, líder del Partido

de los Pobres, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Comité fundacional Frente Estudiantil Revolucionario (FER), el Movimiento Armado Revolucionario (MAR), el Movimiento Estudiantil Profesional (Reyes, 2008:107), incluso casi todos los que estuvieron vinculados con estos grupos estuvieron expuestos a la represión por la Dirección Federal de Seguridad (DFS), por la Brigada Blanca o bien la Dirección de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia fundadas por el gobierno federal.

Ahora bien, la guerra sucia vinculó a ciertos personajes con acciones políticas en contra del Estado, y este señalamiento tal vez se utilizó en algunas ocasiones para justificar los desalojos en las zonas invadidas como fue en la zona de Belvedere; en este sentido, existen notas periodísticas que afirman que Jerónimo Martínez fue un líder guerrillero salvadoreño que entrenaba a personas en las inmediaciones del Ajusco con el fin de sabotear las elecciones de 1991, además de comentarios en torno al tema por parte de algunos colonos desmintiendo tal aseveración sobre Jerónimo, si bien es cierto que, según Pedraza Reyes citando a Salcedo, en la década de 1970 existieron entrenamientos por parte de los integrantes de la liga 23 de Septiembre en las inmediaciones del Ajusco, como ya se mencionó no hay certeza del vínculo directo con la organización “Casa del Pueblo A.C.”, ya que estas actividades se dieron en la década de 1970, así

Desde mediados de 1970 y a lo largo de 1971, los Lacandones realizaron varias expropiaciones en tiendas y empresas de la ciudad de México. Veamos lo que dice Carlos Salcedo:

Se corría por las mañanas en Chapultepec o en Xochimilco, se hacían caminatas al Ajusco, a los Dínamos de Contreras, al Desierto de los Leones, a la Marquesa. “Con algunos recursos y la adquisición de algo de armamento, principalmente pistolas, se planteó la profesionalización de algunos elementos, empezando por la dirección, para poder armar los comandos. [...] Toda esta actividad se desarrolló entre mediados de mil novecientos setenta y febrero de mil novecientos setenta y dos. “El número de integrantes del Grupo Armado Lacandones es difícil de precisar, ya que era una organización clandestina en donde no se manejaba registro ni carnet... (Pedraza en García, 2008:17-18).

Volviendo al problema de la vivienda, como ya lo mencioné, es posible que algunos de los paracaidistas que llegaron al territorio de Belvedere fueran personas que habían padecido la problemática arrendataria, y por esta situación los líderes requirieron tener habilidades para desarrollar vínculos con otras organizaciones

para poder cumplir con las metas públicas esperadas. Para 1982 varias organizaciones sociales y sindicales constituyen el Frente Nacional Contra la Defensa del Salario, que como menciona Bautista convoca a las principales luchas urbanas de la ZMCM, entre las que se encuentran la zona de Ajusco, las colonias Miguel Hidalgo, Ampliación Miguel Hidalgo, Las Fuentes, Pedregal de San Nicolás, Los Volcanes etc.; en fin al CONAMUP "... concurren un sin fin de fuerzas políticas que desarrollan su trabajo popular a través de las organizaciones que van construyendo..." (Bautista, 2015: 19).

Así pues, la manera en que los líderes y dirigentes podían asegurar el apoyo de las organizaciones en caso de enfrentamientos con grupos opositores y la condición en que ellos podían acudir a las reuniones, en las que se ponían al tanto de las acciones políticas a emprender o de la situación en torno al tema, era con la participación de los belvederes en las acciones que emprendían estas organizaciones, por ejemplo como alude Bautista, la participación a los paros Cívicos Nacionales de 1983 y 1984 y las marchas del 1 de mayo al zócalo. Ahora bien, el discurso que escuche de algunos colonos acerca de la ideología de los de la "Casa del Pueblo A.C.", gira en torno al auto gobierno, a estar en contra del Estado, en contra de las injusticias, de la burguesía etcétera, este discurso empataba con el discurso del CONAMUP, que intentaba ser transmitido por los líderes y dirigentes a las personas que participaban en las organizaciones para que tuvieran las mismas convicciones de lucha. Así pues las características de la CONAMUP según Bautista se desglosan así:

La Conamup es una coordinadora amplia, democrática y unitaria de organizaciones urbano-populares en lucha, dirigida a la acción; es independiente a la burguesía, el Estado y sus aparatos de control; es autónoma con las organizaciones políticas. La Conamup lucha por las demandas económicas, políticas y democráticas del sector en la perspectiva de la transformación de la sociedad actual y de constitución de una nueva gobernada por los trabajadores de la ciudad y del campo, que presenten sus intereses y aspiraciones, y donde ni haya miseria, explotación e injusticia (Bautista, 2015: 20).

Miguel,

La Casa del Pueblo se caracterizó por el auto gobierno aquí se vigilaba de los borrachos, se defendían a las mujeres, hubo patrullaje de compañeros de 10 a 10, todos participábamos, y ahora dónde están (Conversación con colono de Belvedere 31/10/13).

Edmundo,

Cuando entré a la universidad, participé con el EZLN y me fui algún tiempo a Chiapas, la primera vez que en el Auditorio Che Guevara en la UNAM, escuché a Marcos dije esto es lo mío, de hecho por andar de revoltoso me tardé en la escuela (Conversación con colono de Belvedere 31/03/13).

Como ya he mencionado, los líderes tenían conexión con las acciones políticas que emprendían las organizaciones extralocales e incluso con los sucesos que acontecían, en la organización “Casa del Pueblo A.C.” en la zona de Belvedere, se respondía a las decisiones que en ésta se tenían. Pues bien, una de las organizaciones que empató con las convicciones y necesidades de la Casa del Pueblo fue la Asamblea de Barrios (AB), que se fundó después del terremoto de 1985, y a la que se sumaron los demandantes de vivienda, tras las acciones inadecuadas y tardías del gobierno, esta asamblea se sirvió de aglutinar a todo aquel que demandaba vivienda ya sea a causa del terremoto o por los problemas arrendatarios que se vivían en la ciudad ya desde tiempo atrás, en la Asamblea de Barrios se consideraba que “Darle identidad propia a los miles de anónimos, hace que la gente se asuma como una persona con nombre y apellido, que tiene derechos, que tiene ideas y reclamos, que tiene sus posiciones y que tiene voto” (Bautista, 2015: 28).

Como ya indiqué, anteriormente se creía que sólo un grupo de poder podía estar al frente de todas las decisiones, por estar más preparado o tener experiencia en las acciones políticas, pero con el temblor se modificaron las necesidades y por lo tanto el discurso. Este cambio trascendió a la organización “Casa del Pueblo A.C.”, a través de los líderes y dirigentes

Ya no se trata de un movimiento en el cual sólo los dirigentes tienen capacidad y las bases son las que “ordenan” como falsamente se afirmaba. Aquí todo el mundo piensa y tiene identidad. [...] El esquema de organización fomentaba que la gente acudiera cotidianamente a la “asamblea”, es decir a la reunión, donde se informa, se discute, se participa, se vota, se ejerce la democracia en su forma más directa. Esto en la lógica de actuar en base al conocimiento y la razón, cosa que muchas veces la izquierda sustituyó con apelar al deber histórico y a los intereses proletarios, pero sin dar información precisa sobre el desarrollo del movimiento a la gente comprometida. La propuesta entonces era que no había certeza de obtener vivienda y que esto se lograría con la lucha de todos, que la gente tenía que organizar su propio programa de vivienda y de acuerdo a su condición, su propia solución: inquilinos, arrimados, derechohabientes, etc. Un tema que consolidó la confianza entre los participantes

de la AB, y para ser congruentes, era la plena libertad de su participación política o partidaria (Bautista, 2015:28).

Ahora bien, así como las acciones de Conamup o de la Liga 23 de Septiembre, pudieron configurar las ideologías de los líderes y dirigentes de la Casa del Pueblo, la Asamblea de Barrios, tuvo un impacto en el tipo de acción política que se ejerció en Belvedere. De esta forma, la figura del Superbarrio, un inquilino que vivía en el centro, que manifiesta en entrevista con Reyna Sánchez, haber tenido una revelación en la que una voz le dijo "Tú eres Superbarrio, defensor de los inquilinos pobres y azote de los caseros voraces y autoridades corruptas" (Sánchez, 2004: 24), se convirtió en la figura que representaría a muchos movimientos en pro de la vivienda en la ZMCM, sus acciones políticas vinieron a configurar el tipo de ideologías con las que muchos grupos como la "Casa del Pueblo A.C." habían venido trabajando hasta entonces. Como comenta Sánchez el descontento social que surgió tras las acciones corruptas, inadecuadas, faltas de coordinación, las operaciones como la de dinamitar edificios en los que aún se encontraban personas atrapadas y los programas para la reconstrucción que promovían el desalojo del centro a las periferias, provocó la pérdida de confianza ante el gobierno priísta.

Después del sismo, la Asamblea formó un frente que aglutinó a los afectados y a los demandantes de vivienda en general, no obstante la participación política tanto de los líderes como de los seguidores de la ciudad era diferente, ahí habían exigencias por parte de los afectados y apoyaban a los líderes o dirigentes que les ofrecieran más y en las periferias era diferente hasta 1985.

El otro movimiento es aquel que se generó en la periferia de la ciudad, donde la lucha fundamental era por la regularización en la tenencia de la tierra y por la introducción de servicios públicos. En este caso, grupos de migrantes que habían llegado a la ciudad, pasaban un tiempo ya sea en casa de amigos, familiares o paisanos, para después iniciar su propio camino rentando alguna vivienda. Después de este proceso de adaptación a la vida ciudadana eran expulsados a la periferia de la ciudad, donde algunos de ellos, unidos a compañeros de trabajo que vivían "arrimados", a parejas recién casadas o a otras personas en las mismas circunstancias de carencia de vivienda, tomaban la decisión de invadir algún terreno, en muchas ocasiones de instancias de algún funcionario o de algún líder del mismo PRI; la mayoría de las veces ese terreno era de propiedad ejidal o federal. El siguiente paso era organizarse para conseguir que la delegación instalara los servicios más elementales y para obtener sus escrituras (Sánchez, 2004: 26).

Se pudiera pensar que las personas habitantes de la ciudad de México estuvieron conformes con saber que dejarían sus barrios para ir a las periferias, sin embargo como menciona Sánchez, había un arraigo de las personas a sus viviendas, por una parte relacionado a su historia de vida y por otra porque sus trabajos, el acceso a los servicios públicos y abasto estaban cerca de sus viviendas.

Ahora bien, la AB empezó un periodo de protestas ideológica y visiblemente diferente a las que se habían presentado antes de 1985 y además conformó

... la construcción de un Marco Maestro innovador, que va a ser el detonador de un conjunto de movilizaciones sociales que van desde septiembre de 1985 hasta por los menos diciembre de 1994. En este periodo es posible observar un conjunto de innovaciones tácticas la conformación de una 'nueva cultura de la protesta' que es patente con el comportamiento de la Asamblea de Barrios de 1987 a 1990 (Sánchez, 2004: 31).

La forma en que se manifiestan, ya no son actos violentos, serios, la Asamblea de Barrios a través de la figura de Superbarrio, abre la posibilidad de que se incorporen elementos de albur, sarcásticos, satíricos, burlescos, condiciones que pretenden aligerar e incluso enorgullecerse de las opiniones que a su alrededor se habían formado de ellos, una imagen agresiva, vándala, sucia, marginal; además la forma de negociación rompía con los esquemas anteriores pues el gobierno ahora tenía que negociar con un enmascarado, el Superbarrio. Se les permitió a las personas hacer uso de sus recursos y ocurrencias para enfrentar a sus enemigos, a partir de actos que los avergonzaran, ahora el poder al menos por un momento lo tenían las personas en las manifestaciones, y este no provenía de las armas sino de la burla por parte de un personaje que emitía consignas que encendían los ánimos de los participantes, estas acciones tenían resonancia en los grupos que acompañan a la AB como en su momento la "Casa del Pueblo A.C."; lo anterior me hace recordar que un colono de Belvedere me comentó que en una ocasión los de la Casa del Pueblo, embarraron de mermelada y pegaron plumas a unos policías que quisieron entrar al campamento, así mismo al respecto unas mujeres que participaban con la AB, según alude Sánchez mediante una entrevista, que las mujeres se llevaban agujas y picaban a los policías situación que les causaba risa. Existen similitudes en torno a la protesta política que empleó la Casa del Pueblo en Belvedere y la Asamblea de Barrios

...las formas se modifican radicalmente, los discursos de los líderes dejan de usar citas de los clásicos de la economía o la filosofía, y el tono de conferencia o cátedra para acercarse mucho más al habla popular, al caló, al albur, a la farsa o al lenguaje de la carpa, sobre todo porque la utilización de estos giros lingüísticos es festejada, mantiene la atención y genera más expectativa que los "tradicionales" (Sánchez, 2004: 63-64).

Otro elemento importante y contundente fue que la AB convoca a los candidatos para la presidencia al teatro al aire libre Juan Ruiz de Alarcón, y el único candidato que se presentó fue Cuauhtémoc Cárdenas del Frente Democrático Nacional, acto que benefició al candidato por la cantidad de apoyos que ganó, ya que su presencia causó en los presentes una sensación de glorificación por el candidato, en este sentido fue la primera vez que la AB apoyó a un candidato, acto que apoyó la "Casa del Pueblo A.C.", aunque antes, así como la AB se decían antipartidistas.

La organización "Casa del Pueblo A.C." fue apoyada por organizaciones extralocales por estar incorporada a la AB, y le convenía permanecer asociada a ella, ya que en las negociaciones se veía beneficiado simplemente por ser parte de las organizaciones de la AB,

... el regente Manuel Camacho Solís, va a desplegar una estrategia de desgaste y división: cambia radicalmente la forma de relacionarse con las organizaciones y con los grupos del MUP [...] Camacho "abre" las puertas de la Regencia, se realizan grandes reuniones entre los funcionarios y las organizaciones sociales involucradas en los problemas, llamadas "mesas de proyectos"; a estas acudían desde jefes de área, directores o subdirectores y delegados hasta el mismo regente. En la forma, en estas reuniones se escuchaba con atención, se giraban instrucciones para solucionar los conflictos, se hacían ofertas diversas; sin embargo, en el fondo, los trámites se volvieron una vía crucis (Sánchez, 2004:120).

Así mismo, durante años las organizaciones sociales como la Asamblea de Barrios, apoyada en la fuerza de los grupos, brindó ayuda para detener los lanzamientos o por lo menos aplazarlos (Sánchez, 2004:128).

En los grupos de la Asamblea de Barrios, las personas que intervienen en la detención de los desalojos se valen de un conjunto de elementos para hacer frente a la "ley". Muchos de ellos utilizan estos vacíos intersticios legales, por ejemplo, [...] si la fuerza pública solicitada para tal efecto utiliza la violencia, los vecinos, dependiendo de su número, son capaces de defenderse e incluso de atacar a los granaderos, policías o a los mismos cargadores, a veces solo con sus manos, pero también con palos o algunos otros objetos, por lo general no pasa de algunos empujones y jalones. Existen otro tipo de estrategias que también funcionan, en ocasiones las mujeres de la Asamblea de Barrios llegaron a atrapar a alguno de los cargadores y a desvestirlo, con lo cual, sin violencia, se conjuraba rápidamente (Sánchez, 2004: 130).

En este sentido las mujeres fueron pieza clave para lograr muchos objetivos dentro de las organizaciones, como ya mencioné, con la AB las decisiones en general se tomaban en conjunto, las personas tenían más libertad de opinar, y las mujeres no fueron la excepción, con esta acción la AB se ganó, el aprecio la confianza y el apoyo de las mujeres, ya que su participación les permite ganarse el respeto ante sus esposos y la gente, además las hace sentirse importantes y necesarias porque la actividad de gestión de trámites ya no se distingue como un trabajo para o de las mujeres sino que se considera como parte central del trabajo de los grupos, menciona Sánchez que se ganaron el papel de gestoras sociales, principalmente por el tiempo y la disposición que tenían para realizar trámites desgastantes o participar en los mítines y marchas que se realizaban en las mañanas; en este sentido es que digo que los liderazgos en las mujeres difícilmente se reconocen aunque existan.

El trabajo cotidiano de la gestión por la vivienda, el enfrentamiento con un conjunto de enemigos, el funcionario público corrupto, la secretaria déspota, el constructor ávido de ganancias, desarrollan en las mujeres nuevas capacidades o les permite encontrar las que no se conocían, la mujer callada se atreve a gritar, la sumisa a rebelarse, la tímida a enfrentarse, la iracunda a controlarse cuando es necesario, se ve en el espejo de otras mujeres y valora su propia actuación y se hace fuerte en la fuerza de las demás (Sánchez, 2004: 134).

Parecido a como sucedió en Belvedere con Jerónimo Martínez, las mujeres que están cerca de Superbarrio, están cautivadas por él, el trato estratégico que éste tiene con ellas es de vital importancia para mantener su apoyo incondicional, las mujeres en este sentido son las que rodean y están al servicio del líder, así como alude Sánchez, Superbarrio, juega varios roles dependiendo de las acciones que realiza, es el padre protector, el hermano que apoya, el amigo que aconseja, el maestro que enseña (Sánchez, 2004: 138).

Cuando Superbarrio actúa, el enfrentamiento proyecta valentía, arrojo, poder, la gente que lo rodea y de manera muy importante las mujeres se atreven a acciones inimaginables: "llevábamos unos seguros, ya íbamos preparadas y cuando estábamos así, cerquita, los picábamos por acá abajo, y ellos nomas gritaban ay, pero no nos hacían nada Tere relata el jaloneo que se estableció en una marcha realizada de la Sedesol a Los Pinos donde se puso una valla de ganaderos abajo del puente de Chivatito para impedir la llegada del contingente de la Asamblea de Barrios a la residencia presidencial y donde las mujeres, fundamentalmente, hicieron retroceder a los granaderos y a la policía montada con varias estrategias, entre estas picarlos en las piernas con seguros o agujas y arrojarles bolas de papel sanitario empapadas con amoniaco (Sánchez, 2004: 138).

Otro grupo que estuvo involucrado en las acciones políticas que se emprendieron en la zona de Belvedere, fue el sindicato de la Ruta 100, los colonos comentan que los camiones subían por ellos hasta la zona y los llevaban a los lugares en lo que se llevaría a cabo cierta acción política. Una colona, me comentó que los de la Ruta 100 estaban interesados por un terreno en el que ahora se encuentra la iglesia, comentario que me hace pensar que los líderes ofrecían de lo que en ese momento disponían, terrenos a cambio de ese tipo de favores.

Imelda,

¡No hombre!, antes cuando eran las marchas salían 20 camiones, éramos temidos, gracias a nosotros llegó la delegación (Conversación con colona de Belvedere 27/03/14).

Nos apoyaban los de la cooperativa Boing, Prepa Tacuba, Rubén Jaramillo, Ruta 100, la UNAM. El 28 de febrero mataron a otro muchacho, un joven de 17 años que fue a apoyar a San Juanico. Nosotros íbamos a apoyar también a otros grupos (Conversación con colona de Belvedere 31/10/13).

También, existieron grupos de alumnos que llegaron al territorio para realizar servicio social por parte de algunas Escuelas o Instituciones de educación Magisterial, que tenían programas de servicio social en algunas zonas marginadas de la ciudad de México, como la zona de Belvedere, así como me comentó una colona del Belvedere.

Una de las maestras que llegó a dar clase en esta zona, llamada Grissel Ponce de León García, junto con un equipo de maestras, pedagogas, psicólogas, lingüistas, una socióloga, una promotora comunitaria y una matemática, realizó un estudio que apoyó El Centro de Investigaciones para la Integración Social (CIIS), relacionado a "... el tipo de agencia educativa que conviene a los niños que habitan en las ciudades perdidas y en los cinturones de miseria de los centros urbanos" (Ponce de León, 1985: 5), que lleva por título *Manual de Organización y Desarrollo para las comunidades marginadas de las ciudades*, este manual va dirigido especialmente para maestros, educadoras, líderes comunitarios, padres de familia y estudiantes. En torno lo anterior, una maestra y una historiadora habitantes de la colonia, que fueron participes del proceso de educación, al ver juntas el manual y dentro las

siguientes fotos de los primeros cimientos de la escuela primaria, noté expresiones de gusto e incluso nostalgia por esa época.



Foto 1: clases en la escuela de Belvedere



Foto 2: construcción de la primaria

(Ponce de León, 1985: 5)

En estos grupos extra locales característicos de tener una formación escolar más especializada que la mayoría de las personas que llegaron a invadir, persistía la idea de que ellos por tener una preparación, son los indicados para poder sacar de la marginalidad a las personas que vive en estas zonas, son un grupo político al que la mayoría de las personas con necesidad de vivienda respeta y reconoce como autoridad e incluso se aglutina a su alrededor, en este sentido Ponce de León manifiesta que,

Las comunidades urbano-marginadas sufren particularmente por esta falta de organización reguladora. Consecuentemente, corresponde a los líderes comunitarios, representantes y promotores sociales, la tarea de establecer canales de comunicación con los organismos gubernamentales, para gestionar la regularización de las tierras y el establecimiento de los servicios públicos. Además será también función de ese grupo orientar y organizar a la comunidad para que demande activamente el establecimiento de los servicios públicos, apoye los programas y vigile el cumplimiento de las metas y objetivos previstos. La organización comunitaria desempeña aquí el papel principal ya que si los habitantes actúan desordenadamente se derrochan los recursos propios y los constitucionales sin alcanzar las metas deseadas (Ponce de León, 1985: 5).

No obstante, la “Casa del Pueblo A.C.”, no abarcaba toda la extensión del territorio de Belvedere y en los sitios en los que la organización no ejercía el mismo tipo de influencia como organización líder, había otras organizaciones, las cuales en muchos momentos fueron apoyos para evitar los desalojos o bien para ejercer presión ante las autoridades, estas organizaciones se asentaron en lo que hoy son las colonias Bosques, Solidaridad y 2de Octubre, y éstas son: la asociación “Tierra

y Libertad”, su líder fundador es Hipólito Bravo y tuvo su aparición a fines de la década de 1970; también se encuentra “La Asociación de Colonos Independientes”, formalmente llamada Unión de Colonos Solicitantes de Suelo y Vivienda A.C., su fundador y dirigente fue Manuel Reyes, la colonia en la que tuvo su aparición y principal acción política es la Colonia 2 de Octubre, tiene sus orígenes a partir de la invasión del territorio; Igualmente se encuentra la Coalición Popular Independiente (CPI), las colonias de influencia fueron Miguel Hidalgo, Cuchilla Padierna y Cruz del Farol, tuvo su aparición entre 1970 y 1980 años en los que agrupaba pequeñas organizaciones comunitarias(GDF, 2003: 78-80). Así lo recuerdan algunos colonos

Natalia,

En Bosques era don Polo el líder, y hablaba por todos nosotros. Hubo un maestro Luis Manuel, también nos ayudó, don Polo que es diputado, él estuvo en Bosques, fue de los primeros que estuvieron aquí. Una señora Soledad. Muchos usaban nombres falsos (Conversación con colona de Belvedere 6/ 11/ 03).

Edmundo,

Manuel Reyes era líder de la colonia 2 de Octubre. El Líder tianguista Miguel Estrada (Conversación con colona de Belvedere 16/10/13).

Javier,

Antes fue pleito ejidal para nosotros, el pleito fue legal ellos acostumbraban vender el terreno 5 ó 10 veces y después pedía a la delegación su intervención para el desalojo y los volvían a vender era un juego perverso, el 2 de octubre de 1981 son los ejidatarios con el apoyo de la delegación los que nos incendian 300 casas por eso se llama así la colonia. Después de recurrir a la ley de amparo teníamos una sentencia ratificada por la Suprema Corte de Justicia y en ese entonces la autoridad nunca nos quiso restituir, hubo muchos desalojos 1974, 1979, hubo necesidad de formar una A.C. "Unión de Colonos de San Nicolás Totolapan" registrada ante notario público, eso nos dio cobertura o apertura legal y ante eso tenemos una demanda de amparo en [19]79 y nos dan suspensión provisional para no ser desalojados hasta tanto no se nos diera la suspensión definitiva, es anterior del amparo de Belvedere. Vamos a hablar del Pedrigree, no, por algo yo estuve en la cárcel y se nos hacían responsables de la invasión, estaba "Voces del Pedregal" de Ajusco Medio, a Belvedere si se le desaloja pero no como a 2 de Octubre, el aparato represivo estaba encaminado a terminar con 2 de Octubre, aquí se gestó algo más, la colonia tiene su propia forma de trabajo y organización. Yo estuve en la cárcel del 11 noviembre al 16 diciembre de 1983, se dan los desalojos, durante el gobierno de Carlos Encinas se dijo que no se nos desalojaría y aun así se nos desalojó, aunque también vino un notario y asienta en el acta una suspensión definitiva. Se nos da suspensión definitiva, nuestro abogado dijo que por que violamos la suspensión provisional, de 1979 a 1981 vivimos a las orillas del paso del tren, hubo lucha social gran apoyo del sindicatos, SUTIM, SITUAM, STUNAM, de los sindicatos democráticos de los movimiento populares, campamento 2 de Octubre Iztacalco, organización en Naucalpan NAUCOPAC, de algunos partidos políticos, llegaron

apoyos de la cámara de Diputados, dimos un ejemplo para otros. Los personajes representativos, soy yo el que los he dirigido junto con otras personas del mal recuerdo que se pasaron al enemigo con el PRI, como Jesús Rivera, yo no me considero un líder pero ellos lo dicen aunque me molesta, yo me metí a los 14 ó 15 años llevo 30 años, los vecinos califican; otros eran Jerónimo Martínez, Mario Avilés, Hipólito Bravo, Pablo Cruz, Salvador Espinoza y otros, en los 80 formamos una coalición con los vecinos. Ante la negativa de la delegación para acatar la orden del juez para que se nos devolvieran las propiedades que teníamos antes del desalojo, por eso nos reubicamos. El delegado Ernesto González Aragón estaba metiendo a otras gentes, nos vimos obligados a reubicar el 13 de septiembre de [19]81, si no hubiera sido así se hubiera llamado Niños Héroe o ampliación del Pedregal. Aquí era un foco rojo pero era un pretexto, para dar el golpe final, el incendio inició 8:30 am empezó por arriba, fue el comisario ejidal, se aliaron con La liga de Comunidades Agrarias del DF que aglutina los pueblos de Santo Tomas, San Miguel Xicalco, hasta de Xochimilco vinieron, en ese momento nosotros fuimos a apoyar la marcha del 2 de Octubre, al ver lo ocurrido fui en la noche a buscar al delegado porque ya había gente armada estaban molestos, el delegado dijo que ya no se nos iba a desalojar y que iban a llegar servicios, unos vecinos se fueron por miedo y al ver que no nos desalojaban, querían regresar, pero fue un acuerdo de asamblea el que sale ya no regresa, habría que aguantar, pero eso fue pretexto de las autoridades, porque de ahí empezaron las demandas por robo, por despojo luego decían que eran personas adineradas con alhajas y abrigos de piel. Ejercen acción penal fuimos a la PGJ y al MP en 1981 al 1983, pero para nosotros no había denuncia, sin embargo el 11 noviembre se nos detiene a mí y a otras 12 personas la mayoría sale y a otros nos dejan más tiempo, y la colonia se paraliza no van a trabajar ni a la escuela, y se desplazan al Zócalo y de ahí no se mueven también el Tribunal y la PGJ hacen presión y salimos bajo proceso se termina hasta el 1993, habría que ir a firmar nos tenían controladitos, los vecinos dieron lucha y fueron solidarios no hay que claudicar y a partir de ahí sigo trabajando por los vecinos (Entrevista por Villar a colonos de Belvedere, 2008).

Pedro,

... empezaron los vecinos a organizarse entre ellos se hacían faenas traer materiales, hacer caminos, fue por 1980-1984, yo era muy joven y no puse mucha atención pero se escuchaban nombres como el de Jerónimo Martínez, hermanos Avilés, María de los Ángeles, hay muchas historias, sí a la señora la arrastraron por toda la colonia le quitaron los zapatos. Antes llegaban compas a invadir los terrenos que estaban ocupados, se defendían a machetazos y balazos, a mi compa le prendieron fuego para salirse, porque era tierra de nadie, nosotros participamos con una organización por ahí de 1980-1990 llanada "Piedra y Encino" con Héctor Paz, las Caperuzas. Todos eran a políticos, era la petición, y junto con "Casa del Pueblo" fueron las organizaciones más importantes (Entrevista por Villar a colono de Belvedere, 2008).

Los Apoyos extra locales que generó la "Casa del Pueblo A.C.", fueron contundentes para que la invasión, la regularización y la dotación de servicios pudiera darse en el territorio, pero también la habilidad y experiencia de los líderes al frente de la organización gestaron movimientos organizados y cohesionados que son en todo caso pieza clave para el cumplimiento de las metas públicas.

3.5 Identidad Belvedere, cuna, arraigo y calor de hogar

Como ya se mencionó, las personas que ahora se afirman como de la colonia Belvedere, antes vivieron en otras colonias de la ZMCM, y previo eran inmigrantes de Oaxaca, Michoacán, Puebla, Guerrero, el Estado de México etc., que llegaron a vivir a la ciudad de México; estos hombres y mujeres llegaron a la ciudad, con identidades adquiridas en el lugar que nacieron, generalmente del ámbito rural, y se enfrentaron con las alteridades propias de un lugar en proceso de urbanización. Así pues, la incorporación de los migrantes en los diversos espacios de la ciudad fue compleja ya que se enfrentaron con las alteridades de una ciudad cosmopolita, que exigía la adaptación vertiginosa de sus habitantes, en todos los grupos sociales a los que se enfrentaban. Al cabo de un tiempo no sólo conservaban la identidad sociocultural de origen, con su grupo de parentesco o bien con un grupo de personas que pertenecían al mismo lugar, sino también desarrollaron por necesidad, identidades múltiples propias de una gran urbe. Ahora bien las identidades múltiples acerca de las que reflexiona el antropólogo Mancilla, justamente tienen que ver con la pertenecía y la adaptación a diversas condiciones socioculturales, a través de la capacidad cognitiva de comprender y normar su conducta, a modo de encajar en cada grupo social al que pertenecen socialmente, así Mancilla citando al antropólogo Ricardo Falomir dice,

Las categorías sociales no necesariamente se excluyen una a otras, en el análisis sociológico se demuestra que en muchos casos, los sujetos sociales pertenecen simultáneamente a diferentes categorías sociales: son miembros de un grupo de parentesco, de un barrio, ocupación, religión, etnia, nación, etc. y ocurre que entre ellas pueden surgir conflictos de lealtades y oposición de intereses. Ya que todas las adscripciones son igualmente relevantes para los sujetos y el análisis social (Mancilla en Araujo, 2011: 96).

De este modo, las interacciones sociales se presentan entre los grupos étnicos culturalmente diferentes entre sí, cada una de las identidades socioculturales marcan sus normas para la organización social de los grupos sociales y permite que éstos conozcan su comportamiento ante alguna situación determinada gracias a la misma interacción ya que así se conocen las diferencias (Mancilla en Araujo, 2011: 96). Así mismo Mancilla como ya lo mencioné en otro capítulo, esgrime los

conceptos de público y privado para entender los espacios en donde las identidades múltiples son utilizadas, así pues

... ubicar lo público en el marco de los espacios de la ciudad, y el uso de éstos, así como también la toma de decisiones del bien común, a partir de la convivencia de una pluralidad, en donde los intereses no son abarcativos de todas las culturas representadas ya sean estas nativas o migrantes, dominantes o subordinadas (Mancilla en Araujo, 2011: 99).

El antropólogo Mancilla discutiendo con Monnet, remarca que existe una confrontación entre lo público, lo privado, lo individual, lo colectivo, lo global y el papel que juegan los espacios de la ciudad y los medios en estas relaciones, a tal grado que lo público también es excluyente de un sector culturalmente diferenciado y que lo privado puede ser de uso colectivo, y tan amplio que no se le quita la posibilidad de ser público (Mancilla en Araujo, 2011: 99-100), por ejemplo, hay actividades públicas que se prefieren hacer en privado como es el caso de la consulta de las redes sociales de la Internet, y existen reuniones de tipo privado que son colectivas. En este sentido Mancilla menciona que en las prácticas culturales existen binomios tales como individuales-públicas, colectivas-públicas, privadas-colectivas privadas-públicas (Mancilla en Araujo, 2011: 101).

Así pues, para poder comprender las identidades múltiples que desarrollan los migrantes al llegar a la ciudad, Mancilla se plantea el hecho de que existe una clase de dicotomía entre los grupos corporados, que quizá estén representados por los migrantes, y las sociedades individualistas pensadas en el medio urbano occidentalizado, que puedan estar expresados en el grupo social de la ciudad, planteamiento que representa la tensión entre estas dos realidades sociales al toparse (Mancilla en Araujo, 2011: 101). La identidad también se presenta en dimensiones, que aunque se pueden analizar por separado, nunca se presentan solas, pues cada una de la dimensiones se conecta y le da sentido a las demás, como las dimensiones político y etarias que se presentan en la presente tesis.

No obstante, pienso que toda cultura es un proyecto político, que demuestra sus fines de diferentes maneras, y aunque ello no está oculto para nadie, no siempre las estructuras de poder son tan evidentes para todos, y a veces el ejercicio de poder o

incluso el abuso del poder es lo que nos permite esclarecer las estructuras del poder y por lo tanto las identidades involucradas. Además, hay que recordar que no hay posibilidades de cultura o identidad sin un grupo social, pero el mundo contemporáneo se compone de sociedades con varias culturas e identidades integradas en una sola.

En este intervalo una proporción importante de los migrantes empieza a apropiarse de los espacios en donde ahora realizan su cotidianidad y a partir de migración de población femenina (vida doméstica), es factible construir una nueva apropiación del espacio dando como consecuencia una reterritorialización, que viene a modificar el uso de los espacios públicos, y a redefinir las posiciones políticas (Mancilla en Araujo, 2011: 98).

Es por lo anterior que se viene afirmando a lo largo de esta tesis, que los grupos socio-culturales pertenecientes a una identidad delimitada, gestan estructuras de poder, con ejercicios de poder distintos y variados, y éstos se distinguen de otros por las formas específicas en que construyen y ejercen el poder y las normas que rigen su conducta. Sin embargo la interacción social de ciertos grupos no es constante e inamovible en el transcurso del tiempo ya que, se transforman constantemente, movidos por una necesidad social, cultural, política, histórica, económica entre otras, que se presenta y provoca que los individuos que integran los distintos grupos tengan que adaptar su ejercicio de poder a los cambios a los que se ven expuestos tanto sociocultural como medioambientalmente, provocando así que se desplieguen identidades durante esos procesos, de tal forma que se puede considerar que también los ejercicios de poder coadyuvan a la conformación de identidades.

Como se afirmó antes, los hombres y mujeres que procedían de diversos estados de la república, se toparon con alteridades que implicaron entrar en un conflicto de identidad, pero que muy pronto, por un proceso de transformación social, las concebirían también como parte de sus identidades socioculturales; de esta forma, José Alejos García habla de que la alteridad en primera instancia “es entendida “como un no-yo, como lo absolutamente ajeno y externo, o como un referente de contraste u oposición respecto al yo” (Alejo, 2006: 48), sin embargo, menciona que hay un binarismo en el que siempre hay una interacción entre el ego y el alter, de

tal modo que “Se plantea la identidad del sujeto como un fenómeno dialógico, en el que el otro es parte constitutiva del ser” (Alejos, 2006: 48).

Ahora bien, el dialogismo entre las identidades de la capital y las identidades de los migrantes o bien entre estos tipos de sociedades, pronto se harían evidentes pues los hombres y mujeres que llegaron a la ciudad motivados principalmente por el deseo de encontrar un empleo y acrecentar sus ingresos, llegaron con historias de vida particulares y diversas, así pues, unos llegaron casados deseosos de empezar una vida en la ciudad, y los que llegaron solteros conocieron una persona con la que formaron familia, cambiaron así a otro tipo de identidades diferentes - pero conservando mucho, poco, algo- de las que habían construido en su lugar de origen. De esta forma se vislumbra como los cambios y crisis sociales e históricos, también configuran identidad, pues

... una dimensión de la integración, la noción de identidad se encuentra frecuentemente asociada a los temas de cambio social y de la crisis. Los problemas sociales, la desviación, la marginalidad y a veces las movilizaciones colectivas se interpretan como síntomas de la destrucción de la fuerzas de la integración y, a nivel del actor, como crisis de la identidad... (Dubet, 1989: 522).

No obstante, la crisis de identidad y el cambio social se presentan una y otra vez por diversos motivos, provocando que las personas se vean obligadas a adaptarse a nuevas realidades y por lo tanto a nuevas interacciones sociales, y en efecto las personas que llegaron a la zona de Belvedere por necesidad, tuvieron que adaptarse a otra realidad, de modo que el proceso de conformación de identidades en el territorio de los Belvederes la actividad política tuvo una relevancia específica para los colonos.

Del entendido de que el territorio se constituye cuando un grupo social se apropia de un lugar, por medio de símbolos fácilmente comprensibles para ellos, y definen, defienden y organizan el espacio construyendo una expresión concreta a través de las prácticas sociales realizadas en ese territorio (Mancilla, 2013: 24), señalo que las identidades y alteridades tan heterogéneas de las que estaban constituidas las familias en la urbe, ahora enfrentan otro proceso identitario, en el que se amalgaman las distintas identidades y alteridades para empezar a ser “los

belvederes”, de esta manera se puede vislumbrar que “La pertenencia a un grupo que constituye o refuerza la identidad se construyen por comparación y en oposición a otros grupos” (Dubet, 1989: 522). Así como lo manifiesta un colono de Belvedere

Mariana,

Nos reuníamos para hacer el festejo de la navidad con piñatas baile, nosotros poníamos todo, se hacía la convivencia en la calle, la primera posada fue como en [19]85, en ese tiempo, todos estábamos reunidos, hoy no es lo mismo, todos éramos compañeros éramos como una familia, era sin alcohol, olvidábamos por un rato que nos venían a sacar. Salía a repartir papeles, iba a las reuniones para enterarme de los acuerdos y así me sentía parte de la comunidad. Tengo una hija, ella ya tiene familia. La colonia tiene una fecha importante, que fue cuando Murió Jerónimo Martínez, él nos apoyaba en todo... (Entrevista por Abram Arrollo y Edgar Villar a colonos de Belvedere, 2009).

No obstante el proceso, de construir identidades es largo y en ocasiones difícil, por ejemplo los Belvederes que al principio eran un grupo de personas que provenían de múltiples y diversas identidades, motivados por una meta común, a su llegada al asentamiento se encontraron con carencias, pues aún no contaban con servicios públicos (agua entubada, drenaje, alcantarillado, entre otros), transporte colectivo, centros de abasto, asistencia médica. El paisaje era boscoso sin ninguna delimitación, no estaba constituida como una colonia, y las viviendas fueron construidas con materiales provisionales y de desecho. De esta forma, las personas del emplazamiento, empezaron a modificar su identidad, y como toda identidad se erige a través de las relaciones sociales, esta identidad se implantó a través de la coordinación entre los miembros de las familias para hacer faenas, abrir las calles, podar la vegetación, acarrear material de construcción, todo ello para hacer habitable el lugar, de tal modo que existió una organización partiendo de una cotidianidad y la construcción de pertenencia a un nuevo colectivo.

En este sentido, como ya se hizo mención, Alejo sugiere que la relación entre sujetos es un dialogismo que es “la interacción de dos o más individuos, cada uno con sus propios valores y posicionamientos” (Alejos, 2006: 50), y añade que la comunicación humana también se trata de una tensión entre las personas cada uno con su posición axiológica respecto al mensaje (Alejos, 2006: 50). Así

también, el colectivo es parte esencial para la constitución de la identidad pues es enlo colectivo en donde se fortalecen los lazos de cohesión –así como las tensiones disruptivas. Aludo a lo colectivo manteniendo distancia sobre la categoría de comunidad ampliamente utilizada en la disciplina antropológica –pero no sólo por ella-, por lo que discute Mario Mancilla siguiendo a Escalante y Miñano

La comunidad se entendió como un espacio de vida social, siempre con una porción territorial reconocida por sus miembros, donde se aglutinan intereses y emociones que conforman el sentimiento colectivo y que hacen que exista la cohesión social[...] La comunidad, es entonces, un grupo que posee un armazón social, así como un sistema de normas que sirven para regular el comportamiento de sus miembros, y en la medida de lo posible, de acuerdo a sus recursos trata de asegurar la satisfacción de las necesidades de sus integrantes (Mancilla, 2013: 26).

La categoría de comunidad empantana más la comprensión que dar solución a ciertos tipos de realidad sociocultural, ya que los belvedere no resuelven aunque lo pretendan toda su cotidianidad al interior del territorio, sino como ya se ha mostrado estuvo en una constante relación con el Estado otras organizaciones y sujetos ajenos a ellos pero sin los cuales el proceso de invasión y regularización habría sido de otro modo o no hubiera sido ´ posible.

Los liderazgos que surgieron, a partir del aglutinamiento de las personas interesadas primero en la obtención de un terreno y posteriormente en los servicios, configuraron una meta pública que conformaría cohesión e identidad en el territorio, de tal forma que en las acciones políticas también gestan identidad a partir de las emociones alimentadas bajo el emblema del bien común, construyendo sus nociones del mundo. Así pues, los líderes fueron configurando la estructura de poder en el territorio de Belvedere, misma que se pudo conocer desde los ejercicios de poder que se dieron en este lugar, no obstante el capital político que tuvo Jerónimo Martínez ayudó a la conformación de éstos y al prestigio se mantuvo bajo esta condición.

El prestigio social se obtiene del reconocimiento que la comunidad otorga a un individuo, determinado por la ideología y la cultura, por lo tanto los matices y grados de reconocimiento serán decididos, por el tipo de normas y valores que maneja la cultura para evaluarlo (Mancilla en Araujo, 2011: 98).

Algunos colonos lo manifiestan de la siguiente manera

Matilde Trejo

Recuerdo la convivencia con los compañeros, iba a las fechas como 11 diciembre y de la muerte de otros compañeros, ahora cada quien festeja, antes todos aportábamos lo que se pudiera café, ponche. El líder era Jerónimo Martínez lo teníamos al frente y gracias a él vivimos en la zona, hubo otros que cayeron Eloy Avilés, Herminio Rodríguez (Entrevista por Abram Arrollo y Edgar Villar a colonos de Belvedere, 2009).

Imelda

El 11 de diciembre hacemos comida de alguna manera recordamos a nuestro compañero que fue nuestro representante, el 24 de Diciembre ganamos el amparo (Entrevista por Abram Arrollo y Edgar Villar a colonos de Belvedere, 2009).

Como ya se mencionó los ejercicios del poder también construyen identidad y desde la definición que hace el antropólogo Richard Adams, en la que sostiene que todos los individuos tenemos algún tipo de poder en tanto proceso sociopsicológico, y que éste depende del tipo de controles que tenemos, es decir, que no hay actores con poder y actores sin poder, sino tan sólo lo tenemos de manera diferenciada y algunos lo ejercemos más que otros (Adams, 1983: 26), planteo que los actores políticos y los apoyos que se gestaron alrededor de los líderes participaron desde el poder que cada uno tenía para alcanzar las metas públicas deseadas y así construir su identidad, y como menciona Rodrigo Díaz “Respecto a las identidades colectivas es dable distinguir entonces un uso enfáticamente instrumental: aquel que sacrifica las diferencias internas del grupo en beneficio de una unidad que incrementa su poder de negociación, de imposición, de lucha y/o de resistencia” (Díaz, 1992: 63).

Así pues durante la participación política surgen los conflictos que crean sentimientos de cooperación y pertenencia, tras un momento de negociación entre los grupos, así pues

Los procesos conformadores de la identidad están hechos de las negociaciones, de las expectativas, del planteamiento de ciertas interrogantes, de la evaluación crítica de los recursos culturales propios y ajenos, de la concepción de un futuro posible compartido [...] Las identidades colectivas no son internamente homogéneas, y por lo tanto no existen actos de identidad e interpretaciones de estos actos plenamente compartidas, cabalmente congruentes (Díaz, 1992: 65).

Así pues, en toda acción política hay grupos en confrontación, y cada uno crea identidades de compromiso, pues lo que interesa es defender los intereses del grupo mediante la experiencia colectiva, que implica necesariamente la confrontación de grupos buscando una orientación cultural central, percibida de forma diversa (Dubet, 1989: 539).

Mariana,

Había representantes de manzana, así nos poníamos de acuerdo, nos reunimos para llegar a acuerdos (Entrevista por Abram Arrollo y Edgar Villar a colonos de Belvedere, 2009).

Imelda,

Había una asamblea general y así nos conocíamos, hacían reuniones y hacíamos la comida entre todos, hubo lazos fraternales, antes había un interés de vivienda ahora cada quien tiene terreno y cada quien se dedica a su trabajo (Entrevista por Abram Arrollo y Edgar Villar a colonos de Belvedere, 2009).

Rocío,

Antes no necesitábamos de líderes pues había objetivos comunes que era la tierra para vivir dignamente, todos participábamos porque la iniciativa salía de nosotros, cada espacio fue decidido desde antes de la colonia (Entrevista por Abram Arrollo y Edgar Villar a colonos de Belvedere, 2009).

Miguel,

...hay muchas cosas que en la colonia no se han podido terminar, pero hay cosas que vivimos aquí ¿quiénes somos los que nos ocupamos de los espacios? fuimos todos. Para el 2 de noviembre de 1982, las personas queríamos primero la tierra pero también los servicios, las madres querían lavaderos públicos en las partes altas de Belvederes y Mirador 2, se dejaron espacios para la prepa, el mercado 21 de abril, querían el mercado en dónde está ahora, fue antes de que don Cuco llegara antes de 1984, era privado el espacio era de un predio ya incluso bardeado era de una familia, en 1985 se le pone el nombre de los compañeros muertos, así como la biblioteca. Hoy es difícil que hagamos un buen grupo porque ahora ya hay servicios. Primero queríamos un terreno. A partir del 1982 cuando ganamos el amparo la gente se tranquilizó, aunque si hubo desalojos. Las mujeres siguen siendo unos de los pilares del trabajo comunitario de estas obras, porque los hombres se iban a trabajar (Entrevista por Abram Arrollo y Edgar Villar a colonos de Belvedere, 2009).

La Casa del Pueblo A.C. fue una organización emblemática para los belvederes, que dio identidad a muchos que participaron con las actividades políticas que encabezaba el líder Jerónimo Martínez, esta asociación civil se representó por un

logo que identificó a los integrantes de otros grupos que también eran paracaidistas o bien que eran sus adversarios, y por medio de esta asociación civil pude conocer su identidad “ya que el conocimiento que tienen los sujetos de determinados símbolos, así como su aceptación de estos nos permite conocer las fronteras entre grupos” (Mancilla en Araujo, 2011: 104).

Este símbolo está cargado de emociones que gestaron el comportamiento de los belvederes durante los actos rituales, durante las confrontaciones ante sus adversarios, por medio de los roles sexo genéricos, durante las actividades públicas y privadas, en fin a través de las actividades políticas que se emprendían en nombre de la asociación, así pues “un símbolo reconoce que postula algo existente relativamente desconocido y siempre es la mejor expresión posible de un hecho” (Mancilla en Araujo, 2011: 104). De este modo por medio de los símbolos rituales, se puede conocer el carácter normativo con el que los individuos de una sociedad se conducen.



Así pues

“...a partir de este contacto se introducen a la cultura imágenes (símbolos) que son material de nuevo cuño para la cultura de los migrantes, parte importante de la cultura urbana y que recrean el material dispositivo en la formación y de reconfiguración del inconsciente de los individuos” (Mancilla en Araujo, 2011: 108).

Como en todo grupo social, los dramas sociales, que son relatos que reflejan motivos y marcadores culturales de inicio, transición y final, se crea y transfigura la propia identidad (Díaz, 1992: 70), en la misma línea Díaz alude “He defendido la idea de que las identidades operan en el espacio de los dramas sociales porque a lo largo de la ruptura, crisis y reajustes se muestran así mismas y a otros, ofrecen

una interpretación de lo que son y de lo que desean ser” (Díaz, 1992: 72). De tal forma que si no fuera por éstos, los grupos identitarios no estarían conscientes de su pertenencia. Así pues los belvederes pasaron todo el tiempo por fases de ruptura, crisis, acciones de reajuste y final, que fueron necesarias pues las confrontaciones son también parte de la construcción de la identidad, por tanto

...es ciertamente necesario deshacerse de las ingenuidades que postulan la información posible de las identidades en una perfecta igualdad, sin conflicto, sin desprecio y sin relaciones excluyentes. La identidad es tanto más fuerte cuando más es reasegurada por la distancia social y es cuando se reduce esta distancia que las identidades pueden defenderse hipertrofiando las diferencias, inscribiéndolas en la “biología” (Dubet, 1989: 522).

Se puede aludir que dos grupos etarios, difícilmente percibirán experiencias sociales similares, pues los grupos etarios están expuestos a cambios constantes que van moldeando las identidades de cada época histórica, así pues “la identidad social no está ni dada, ni es unidimensional, sino que resulta del trabajo de un actor que administra y organiza las diversas dimensiones de su experiencia social y de sus identificaciones” (Dubet, 1989: 536). De esta forma la colonia Belvedere ha conformado sus identidades gracias a los cambios en el proceso histórico y dramas sociales que experimentaron incluso antes de saberse habitantes del Ajusco Medio.

Entonces, los migrantes que llegaron del interior de la república, que luego se instalaron en el centro o periferias de la ciudad de México y que finalmente se alojaron en el Ajusco Medio configuraron la identidad de “los belvederes”, pues fue justo ese ‘drama social’ el que coadyuvó para la creación de esa comunidad. Así mismo, las experiencias políticas junto con los conflictos entre grupos ayudaron a solidificar la identidad colectiva de la colonia Belvedere.

Miguel,

...nos han acusado de tantas cosas, las personas tergiversan las cosas y todo lo cambian, lo hacen para que nos pudieran sacar, y que digan esa bola de violentos, nos tacharon de muchas cosas (Entrevista 27/03/14).

Leticia,

Ahora se aterrizan proyectos, fuimos de "Casa del Pueblo" ahora somos de otra organización "Grupo Social de Mujeres de Mirador II" en ese tiempo se planeó para el futuro, nosotros buscamos proyectos de salud, no tenemos confianza en la delegación, tenemos que estar forzando, como el hospital de la zona este proyecto lo iniciamos 10 compañeras (Entrevista por Abram Arrollo y Edgar Villara colonos de Belvedere, 2009).

Ricardo

Fue una buena idea que estuviéramos organizados, por eso se lograron tantas cosas en la zona, creo que las autoridades empezaron a dividir delimitando las colonias, para que se perdiera fuerza (Entrevista por Abram Arrollo y Edgar Villara colonos de Belvedere, 2009).

En definitiva, los grupos etarios se ven expuestos a cambios históricos que los obligan a adaptarse y a moldearse a las necesidades de la época, pero sin antes haber conformado una identidad colectiva pues por medio de los rituales del grupo marginal como menciona Mancilla “se marcan los límites de inclusión y exclusión, pero también es donde se ponen de manifiesto las identidades múltiples en la cotidianidad de las relaciones sociales” (Mancilla en Araujo, 2011: 103).

Rosalba,

Mis hijos eran bebés mi hija tenía 7 y mi hijo 8, jugaban en los árboles, en el campo, en los terrenos vacíos a dos o tres predios de la casa ahí jugaban todos los chamaquillos, y pasaban ratos agradables. Las necesidades eran primero de una casa, el agua, la luz. En la carretera antes no había tráfico, había muchos accidentes, abusaban de la velocidad. Con la vía del tren era muy bonito, era romántico a las 2 de la mañana cuando los niños corrían de tras de el para ver si era de pasajeros o de carga, la vía del tren es ya ciclista está muy bien para pasear, relajarse viajar en bicicleta, fue una idea acertada, pero nos hubiera gustado que parte de la vía hubiera sido aprovechada para hacer un ingreso para el Ajusco. Los terrenos más pequeños son de 500m, pero en esos terrenos ahora son hasta 3 familias (Entrevista por Carlos Fidel Tirado López a colona de Belvedere, 2009).

Miguel,

Había expresiones de convivencia, la gente convive desde el momento en que se une en el trabajo comunitario los domingos platican en la faena de 7 a 10 y luego la convivencia, fue una familia enorme, eran tardeadas, obras de teatro de la Prepa Popular de Tacuba de Fresno, los domingos nos dio identidad, construimos una escuela primaria que se llamó Emiliano Zapata, Jardín de niños, Centro de Salud, comprábamos de Morelos teníamos abarrotes, fuimos autogestivos. Hubo mucha participación de las mujeres debo reconocerlo, la urbanización lo hicimos nosotros contratábamos un trascabo para abrir las calles, un compañero que tenía una camioneta iba por los

maestros a Zapata, y las mujeres les daban de comer aquí se les arropo, nosotros venimos de trabajo de muchos años, yo he llevado a los vecinos desde la reubicación 1981 hasta los servicios el jardín de niños se convirtió en un centro de desarrollo comunitario Ajusco es un espacio donde hay talleres y actividades, pero el gobierno no promueve actividades, todas se concentran en el centro de Tlalpan. Celebramos el 2 de octubre, hay grupos que se crean para su convivencia, Bosques jamás fue reprimido, nosotros sí (Entrevista por Edgar Villar a colono de Belvedere, 2009).

Beatriz,

Era muy bonito apenas había veredas, había mucho árbol, a mis hijos los llevaba más delante de Huipulco por donde está el Viana, nosotros nos íbamos caminando hasta donde está la escuela Bonfil, y de ahí tomábamos un transporte, nos íbamos temprano al negocio y ellos iban en la tarde, la escuela estaba a cinco minutos, arriba no había nada, hacía abajo estaba la colonia Hidalgo y las Torres ahí bajábamos a comprar las cosas, todavía pasaba el ferrocarril, pasaba el de vapor y de repente pasaba con pasajeros, son recuerdos bonitos, creo que venía de la Villa venia silbe y silbe, lo veía uno, yo vivía de aquel lado, se veía si pasaba con alimento y maíz y uno juntaba el maíz que se caía (Entrevista por Carlos Fidel Tirado López a colono de Belvedere, 2009).

Es por tal razón, que debido a los cambios ocurridos, ahora se puede hablar de diversos grupos que conforman la colonia Belvedere, el grupo etario que llegó a ese territorio se reconoce como los que hicieron posible la fundación de la colonia en un trabajo colectivo, así pues, reconocen al otro grupo como los que sólo buscan su beneficio propio y por último están los que no les interesa participar pues ya tienen sus necesidades cubiertas. De este modo también se moldean las alteridades de las cuales se configura la colonia Belvedere.

Consideraciones finales

En definitiva no soy la misma mujer que empezó esta investigación, es decir, las preguntas planteadas durante el proceso, la experiencia en el trabajo de campo, la búsqueda de las lecturas pertinentes, los dos semestres cursados en el Programa de Investigación Formativa (PIF) de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), mi experiencia en el ámbito laboral que me enfrentó con las políticas públicas para las mujeres, las horas de discernimiento frente a la computadora, mi experiencia personal en otros ámbitos de mi vida, las horas de asesoría, en fin, todos los conocimientos y saberes que adquirí a partir del año 2012 que me encaminaron para concluir la elaboración de la tesis, me orillaron a reelaborar mis ideas preconcebidas acerca de mi tema de investigación y por tanto me impulsaron a buscar la pertinencia en las enunciaciones, a ser más crítica y meticulosa con los textos consultados, a analizar con más detalle y profundidad lo observado, a no dar por hecho lo que escucho, lo que me dicen, lo que leo y lo que pienso.

Ahora bien, como ya mencioné, la hipótesis con la que inicié mi investigación, con la consigna de probarla o disprobarla, se aclaró en cada momento del proceso, es decir, partiendo de plantear que, “las necesidades de vivienda y servicios urbanos de los habitantes de la colonia Belvedere, propiciaron que las mujeres que llegaron en 1980 a la colonia, tuvieran una participación activa en la política local para conseguir que las autoridades delegacionales y del Distrito Federal, legalizaran los terrenos y los dotaran de servicios públicos”, puedo decir, en este punto, que efectivamente las mujeres que llegaron al territorio de Belvedere se vieron obligadas a participar políticamente para la obtención de un terreno, posteriormente para lograr la legalización de éstos y finalmente para la dotación de servicios públicos, lo que significa que no fueron mujeres activas en la participación política hasta que se presentó una necesidad.

En este sentido, las y los hombres que llegaron a colonia Belvedere, conformaron su identidad como belvederes -que se caracterizó por la participación política

enfocada al cumplimiento de la meta pública de obtención de vivienda-, a partir de su historia de vida, los roles sexo-genéricos derivados del lugar del que procedían, previos a su llegada a la ciudad de México, sus necesidades para cubrir los gastos de vivienda, alimentación, sus procesos de socialización y enculturación experimentados en la urbe y su participación en el territorio como paracaidistas. De tal forma que las identidades que se conformaron en estos procesos, caracterizaron a los hombres y mujeres que con ciertas necesidades, conocimiento, saberes, creencias, valores llegaron a belvedere y conformaron su pertenencia y acción política como paracaidistas en el territorio.

Así que no se habla de una identidad sino de identidades múltiples, que se coincidieron en un territorio con una meta pública, pero que al mismo tiempo se coligaron, para configurar la identidad belvedere, como ya se mencionó estas identidades también surgen de los procesos históricos, económicos, políticos, geográficos y culturales acaecidos en la cuenca de la ciudad, la República Mexicana e incluso del mundo, contribuyendo al proceso de urbanización del territorio del Ajusco Medio, que es en donde se encuentra el lugar de la presente tesis. Como ya se señaló la actividad económica política y social de San Ángel, fue el primer periodo de poblamiento en la zona; posteriormente, la etapa reconocida como del “milagro mexicano”, que fue un periodo de gran atracción para muchas personas de todas partes de la República Mexicana que vinieron a instalarse en la ciudad y que después se instalaron en las periferias de la ciudad, fue el segundo gran momento histórico que provocó que tres décadas después el Ajusco Medio se poblara con mayor rapidez, hecho que colaboró en gran medida a la transformación de la traza urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, convirtiendo la cuenca en una metrópoli especialmente compleja, de entre las ciudades del mundo.

Así pues, derivado del surgimiento de la ZMCM, y el encarecimiento de los servicios urbanos, así como la disminución de la vivienda de costo accesible y en buenas condiciones, en parte propiciada por el sobrepoblamiento de la histórica ciudad de México y el decreto de congelación de rentas.

Los habitantes de la histórica ciudad de México, al verse en la necesidad de buscar un lugar económicamente más accesible para vivir, se vieron obligados a hacerse de un predio por medio del paracaidismo, cabe mencionar que cada proceso de invasión aunque con elementos en común, se formó con características disímiles propias de las personas procedentes de diversos lugares. De tal forma que de las múltiples identidades propias de diversos lugares, se conformaron las identidades múltiples propias del paracaidismo en el territorio de Belvedere.

De los hechos socio-culturales, políticos y económicos que se gestaron a partir de la década de 1980, los cuales caracterizan la coyuntura que surge cuando algunos habitantes de la urbe son obligados a emigrar a las periferias de la ciudad de México, se vislumbra la actividad política que se desarrolló en el territorio y que se analizó desde la corriente de la antropología política procesualista, pues hay una "...clara diferenciación entre la estructura política abstracta y la realidad política<<con pies en el suelo>>" (Lewellen, 1985: 9).

De esta manera, a partir del análisis antropológico, se puede identificar en qué momento emergieron los liderazgos, los dirigentes, se reclutó a los apoyos, se gestaron las lealtades primordiales y las relaciones clientelares, se dieron las confrontaciones, entraron en tensión lo público y lo privado, el prestigio, que son en todo caso algunos de los factores que caracterizan la acción política en el territorio, pero que en sí, no determinan el tipo de cultura que se gestó pues como menciona Mancilla:

Si constriñera la naturaleza de la cultura a los planteamientos anteriores tendría necesariamente que afirmar que sólo los actores sociales capaces de acumular poder son los que deciden en el desarrollo y mantenimiento de los grupos culturales. Pero todos los actores sociales son capaces de incidir de manera desigual en la apropiación y recreación de una cultura identificada, y estas apropiaciones distintas hacen que la dinámica social mantenga tan sólo una influencia del poder en la cultura, pero nunca podrá determinarla (Mancilla en Araujo, 2011:114).

Algunos paracaidistas, se enfrentaron a las actividades políticas justamente por el apremio de obtener un terreno para habitar, más no porque tuvieran introyectado una ideología de corte socialista con tintes de justicia social. Más bien, estas

ideologías fueron incorporadas por los líderes y dirigentes que aglutinaron apoyos a su alrededor.

Por todo lo dicho a lo largo de esta tesis sostengo que, la participación política de las mujeres en el proceso de legalización de los terrenos ante al DDF y posteriormente ante el GDF, fue trascendente para que se cumplieran las metas públicas planteadas. No obstante, la habilidad y experiencia de los líderes al frente de la organización que gestaron movimientos organizados y cohesionados, y el apoyo de otras agrupaciones extralocales que generó la “Casa del Pueblo A.C.”, fueron contundentes para que la invasión, la regularización y la dotación de servicios fueran exitosas.

Ahora se puede hablar de diversos grupos que conforman la colonia Belvedere, uno de ellos es el grupo etario que llegó a ese territorio y se reconoce como los que hicieron posible la fundación de la colonia en un trabajo colectivo, así pues, reconocen al otro grupo como los que sólo buscan su beneficio propio y por último están los que no les interesa participar pues ya tienen sus necesidades cubiertas. De este modo también se modifican las alteridades con las cuales se configura la colonia Belvedere.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Richard N. *Energía y Estructura. Una teoría de poder Social*, México, FCE, 1983.
- Agazzi, Evandro. *El bien, el mal y la ciencia. Las dimensiones éticas de la empresa científico-tecnológica*, Madrid, Tecnos, 1996.
- Alavi, H. *Las clases campesinas y las lealtades primordiales*, Barcelona, Anagrama, 1976.
- Alejos García, José. "Identidad y Alteridad en Bajtín", en: *Revista Acta poética* 27 (1), México, Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, 2006.
- Álvarez Vallejos, Ronaldo. "¿La noche del exilio? Los orígenes de la rebelión popular del Partido Comunista de Chile", en: Valdivia Verónica, Álvarez Ronaldo y Julio Pinto. *Su Revolución contra nuestra revolución*, Santiago de Chile, LOM EDICIONES, 2006.
- Antonius, Rubben. "La guerra cultural: jerarquía o igualdad, cristianismo o marxismo. Pegar donde más duele", en: *Violencia política y trauma social en Argentina*. Buenos Aires, Anthropos, 2008.
- Bacchetta, Víctor L. "El desmoronamiento político de un ejército. La Guardia Nacional Somocista", en: *Revista Nueva Sociedad*, núm. 81, enero-febrero, 1986.
- Bataillon, Claude y Hélène Rivière D'Arc. *La ciudad de México*, México, SEP-Setentas, 1973.
- Bataillon, Gilles. "Modernizaciones y tensiones", en: *Génesis de las guerras intestinas en América Central (1960-1983)*, trad. Alaniz Pinell Jorge, México, FCE, 2008.
- Bautista González, Raúl. *Movimiento Urbano Popular*, México, Impretei, 2015.
- Calveiro, Pilar. "La desobediencia armada", en: *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los a los 70*, Buenos Aires, Norma, 2005.
- _____. "Política y violencia", en: *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los a los 70*, Buenos Aires, Norma, 2005
- Camacho Pasalagua, Juventino. "El trabajo en Ajusco", en: Mancilla González, Mario E. (coord.). *Memoria viva de ocho pueblos de Tlalpan*, México, Praxis, 2004.
- Campenhoudt, Quivy y Luc Van Campenhoudt. *Manual de investigación en ciencias sociales*, México, Limusa, 2008.

- Chalmers, Alan F. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Una valoración de la naturaleza y el estatuto de la ciencia y sus métodos*, 25ª ed., México, Siglo XXI, 2006.
- Cosío Villegas, Daniel. *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1975.
- Díaz Cruz, Rodrigo. "Experiencias de la identidad", en: *Revista Internacional de Filosofía Política*, Madrid, UNED, UAM-I, 1992.
- Dieterich Steffan, Heinz. *Nueva guía para la investigación científica*, 13ª reimp. de la 1ª ed., México, Ariel, 2003.
- Dubet, Francois. "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto", en: *Estudios sociológicos*, Vol. VII, No. 21, México, Colegio de México, 1989.
- Fábregas Puig, Andrés. *Antropología política: una introducción*, México, Prisma, 1976.
- Fernández Retamar, Roberto. "Revolución en la revolución", en: *Lucha Armada en la Argentina*, Año 1, Núm. 1, Buenos Aires, diciembre, enero, febrero 2000.
- Franco, Marina. "Las voces públicas", en: *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión". 1973-1976*, Buenos Aires, FCE, 2012.
- _____. "La violencia, ese flagelo", en: *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión". 1973-1976*, Buenos Aires, FCE, 2012
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. *Sabor a ti. Metodología Cualitativa en investigación social*, México, Universidad Veracruzana, 1998.
- GDF. *Ciudad de México, Crónica de sus delegaciones*, México, GDF, 2007.
- González Casanova, Pablo. *El Estado y los partidos políticos en México*, 3ª ed., México, Era, 1986 (Problemas de México).
- de Gouche, Olimpe. "Claves para la ciudadanía de la mujeres y la democracia genérica, una mirada feminista. Las mujeres nacen y permanecen libres e iguales en derechos", en: Coloquio *La ciudadanía de las mujeres y la reforma política del estado*, México, Comisión de Género y Comisión de Derechos Humanos. LIX Legislatura, Cámara de Diputados, 2001.
- Grandin, Greg. "Introducción. La última masacre colonial", en: *Panzos: La última masacre colonial. Latinoamérica en la Guerra Fría*, Guatemala, AVANCSO, 2001 (Autores Invitados, 5).
- Habermas, Jürgen. *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*, Barcelona, Paidós, 1999 (Paidós Básica, 98).
- Hammersley, Martyn y Paul Atkinson. *Etnografía. Métodos de investigación*, 2ª ed., Barcelona, Paidós, 2005 (Paidós Básica, 69).

- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX: 1914-1991*, Buenos Aires, Crítica, 1998.
- Hopenhayn, Martín. “El día después de la muerte de una revolución”, en: *Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina*, México, FCE, 1994.
- Huntington P, Samuel. “Revolución y orden político”, en: *El orden político en las sociedades en cambio*, Barcelona, Paidós, 1997.
- Icazuriaga Montes, Carmen. *La metropolización de la ciudad de México a través de la instalación industria*, México, La Casa Chata, 1992.
- Juan Maestre, Alfonso. *La investigación en antropología social*, Madrid, Akal, 1976.
- Krótz, Esteban. *Utopía*, UAM-1, México, 1988.
- Lagarde, Marcela. *Claves feministas para la negociación en el amor*, Managua, Puntos de Encuentro, 2001.
- Lechner, Norbert. “De la revolución a la democracia”, en: *Los patios interiores de la democracia: Subjetividad y política*, 2ª ed., FCE, México, 1995.
- Lenz, Hanz. *San Ángel nostalgia de cosas idas*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1997.
- López Villafañe, Víctor. *La Formación del sistema político mexicano*, México, Siglo XXI, 1999.
- Loria Saviñón, Cecilia. *Escuela popular de liderazgo*, Inmujeres DF, México, 2010.
- Lowie H, Robert. “Algunos aspectos de la organización política de los aborígenes americanos”, en: Llobera, José R. (comp.). *Antropología política*, Barcelona, Anagrama, 1979 (Biblioteca de antropología, 12).
- Maine, Henry. *El derecho antiguo*, México, Extemporáneos, 1980.
- Mair, Lucy. *El gobierno primitivo*, Buenos Aires, Amorrortu, 2001.
- Malinoswki, Bronislaw. *Los argonautas del Pacífico Occidental*, 2ª ed., Barcelona, Península, 1975.
- Mancilla González, Mario E. (coord.). *Memoria viva de ocho pueblos de Tlalpan*, México, Praxis, 2004.
- _____. *Identidades sociales y expansión urbana de la periferia. El caso de Santa Cruz Acalpixca, Xochimilco*, Tesis de Maestría, México, ENAH, 2010.
- _____. “El uso político de la identidad y las identidades múltiples”, en Araujo Monroy, Rogelio (coord.). *Sueños de la ciudad. Violencia social. Estudios Sociales y culturales*, México, CONACULTA, 2011.

- Marchesi, Aldo. "Imaginación política del antiimperialismo: intelectuales y política en el Cono Sur a fines de los sesenta", en: *EIAL: Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 17, No 1, enero-junio, 2006.
- Max, Weber. *Estructuras de poder*, 2ª reimp. de la 1ª ed., México, Coyoacán, 2006.
- Memmi, Albert. *El hombre dominado*, Madrid, Edicusa, 1971.
- Meyer, Lorenzo. "La institucionalización del nuevo régimen", en: *Centro de Estudios Históricos. Historia General de México*, 3ª edición. Tomo II, México, El Colegio de México, 1981.
- Morin, Edgar. *El método 3. El conocimiento del conocimiento*, 5ª ed., Madrid, Cátedra, 2006.
- Morton, Fried H. "Sobre la evolución de la estratificación social y del Estado", en: Llobera, José R. (comp.). *Antropología política*, Barcelona, Anagrama, 1979 (Biblioteca de antropología, 12).
- Murdock, G.P. *Guía para la clasificación de los datos culturales*, México, UAM-I, 1976.
- Nicholas, Ralph. "Rules, resources and political activity", en: Swartz, M. *Local level politics, social and cultural perspectives*. Londres, University of London Press LTD, 1969. Traducción por Mancilla González, Mario E. Mecanoescrito.
- _____. "Segmentary factional system", en: Swartz, Tuden y Turner, *Political Anthropology*, Chicago, Aldin Publish Co, 1966. Traducción por Mancilla González, Mario E. Mecanoescrito.
- Orozco Orozco, Víctor. "La Guerrilla Chihuahuense de los sesenta", en Oikión Solano, Verónica y Marta E. García Ugarte (eds.). *Movimientos armados en México, siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2006.
- Peralta Revueltas, Andrea. *Las transformaciones del Estado en México: un neoliberalismo "a la mexicana"*, México, UAM-X, 1996.
- Ponce de León García, Gissel. *Manual de organización y desarrollo para comunidades marginadas de las ciudades*, México, Trillas 1985.
- Poulantzas, Nicos. *Poder político y clases sociales en el estado capitalista*, 22ª ed., México, Siglo XXI, 1985.
- Ruvalcaba Mercado, Jesús. *Ética, compromiso y metodología: El fundamento de las ciencias sociales*, México, La Casa Chata, 2008.
- Sahlins, Marshall. "Hombre pobre, hombre rico, gran hombre, jefe: Tipos políticos en Melanesia y Polinesia", en: Llobera, José R. (comp.). *Antropología política*, Barcelona, Anagrama, 1979, (biblioteca de antropología, 12).

- Tarres, María Luisa (coord.). *Observar escuchar y comprender sobre la investigación cualitativa en la investigación social*, México, Porrúa, 2001.
- Taylor, S.J. y Bogdan R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Paidós, 2008 (Paidós Básica, 37).
- Terán, Oscar. "Lectura en dos tiempos 2004". en: *De utopías catástrofes y esperanzas. Un camino intelectual*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.
- _____. "La década del 70: La violencia de las ideas". *De utopías catástrofes y esperanzas. Un camino intelectual*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.
- Trueba Carrillo, Cesar. *El Pedregal de San Ángel*, México, UNAM, 1995.
- Vilas, Carlos. "El sujeto de la insurrección popular sandinista", en *Cuadernos Políticos*, núm. 42, enero-marzo, México, 1985.
- Villar del Prado, Edgar. *Ajusco medio: Historia de un barrio urbano en la montaña*, Delegación Tlalpan-CONACULTA-Jóvenes Yolcan, 2010.
- _____. *Participación juvenil en la historia del Ajusco Medio, Tlalpan D.F.* México, Tesis de Licenciatura, México, UNAM, 2008.
- Wallerstein, Immanuel. *Impensar las ciencias sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos*, 5ª ed., México, UNAM-Siglo XXI, 2007.

Entrevistas:

Entrevista realizada por grupo Jóvenes Yolcán, con apoyo de CONACULTA-Delegación de Tlalpan, [DVD], PACMYC, México, 2009,

Otras fuentes:

271153. Tercera Sala. Sexta Época. Semanario Judicial de la Federación. Volumen XLIII, Cuarta Parte, Pág. 46, consultado julio 2015, disponible en: <http://sjf.scjn.gob.mx/sjfsist/Documentos/Tesis/271/271153.pdf>

Aguirre Botello, Manuel y Héctor Galán Pane. *Rutas Tranvías de la Ciudad de México*, Mexicomaxico [Blog], 2015, consultado en Agosto de 2015, disponible en: www.mexicomaxico.org/Tranvias/PlanoRutas/RutasTranvias.htm

Aguirre Botello, Manuel. *Evolución del salario mínimo en México de 1935 A 2015. Comparado en función del crecimiento de la Inflación*, 2015, consultado el 4 de octubre de 2015, disponible en: <http://www.mexicomagico.org/Voto/SalMinInf.htm>

Alejo López, Francisco Javier. *El problema de la vivienda en México*, Revista Comercio exterior [en línea], recuperado en Abril de 2015, disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/>

Carbunion, *Usos del Carbón*, recuperado el 23 de enero de 2016, disponible en: http://www.carbunion.com/panel/carbon/uploads/usos_carbon_4.pdf

Carmona Fernando. El Problema de la Vivienda en México, *revista electrónica: Investigación Económica*, Vol. 18, No. 69 (Primer Trimestre de 1958), México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), recuperado en Abril de 2015, disponible en: www.revistas.unam.mx, <http://www.jstor.org/stable/42842430>

Cervantes Sánchez, Enrique. "El desarrollo de la ciudad de México", en *Desarrollo metropolitano de la zona norte de la ciudad de México Tlalnepantla*, México 1969, consultado el 19 enero 2016, http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/11/03.pdf

CODHEM. *Ley General de Población*, 11 diciembre 1973, recuperado el 20 de octubre de 2015, disponible en: www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/38/.../pr31.pdf

Cortés Delgado, José Luis. *Reflexiones sobre el problema de la vivienda en México*, 2001, recuperado el 27 de junio de 2015, disponible en: <http://www.uam.mx/difusion/revista/oct2001/archi1.pdf>

de Navarrete, Ifigenia M. *La distribución del ingreso y el desarrollo económico de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Escuela Nacional de Economía, 1960, recuperado en Agosto de 2015, disponible en: http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/7014/1/DOCT2064807_ARTICULO_16.PDF

Delegación Tlalpan, *Monografía Tlalpan, Gobierno del Distrito Federal*, recuperado el 14 de diciembre de 2003, disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09012a.html> bien

Domínguez Chávez, Humberto y Carrillo Aguilar, Rafael Alfonso. *Historia de México II Cuarta Unidad: Transición del Estado Benefactor, neoliberalismo y globalización 1970-2000 La estructuración del Estado Neoliberal durante los gobiernos de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo (1989-2000)*, en CCH UNAM, Planteles Azcapotzalco y Sur, enero de 2009

<http://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/prof/matdidac/sitpro/hist/mex/mex2/HMII/Salinato.pdf>

Flores Alonso, María de Lourdes y Barrera Chavira, Edith. *Los Programas de Abasto Social en México: Abasto Social de Leche y Tortilla*, en Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP), Cámara de Diputados LIX legislatura, recuperado el 24 de enero de 2016, disponible en: www3.diputados.gob.mx/camara/.../PB6003%20Los%20programas%20...

Gaceta Oficial del Distrito Federal, Órgano del Gobierno del Distrito Federal, Décima Séptima Época, 13 de Agosto de 2010, No. 904 Tomo II, Índice. Administración Pública Del Distrito Federal. Jefatura De Gobierno. Decreto que Contiene el Programa Delegacional Desarrollo Urbano para la Delegación Tlalpan del Distrito Federal, disponible en: http://www.seduvi.df.gob.mx/portal/docs/programas/PDDU_Gacetas/2010/PDDU_Tlalpan.pdf

Gamiño Muñoz, Rodolfo, Toledo González, Mónica Patricia, “Origen de la Liga Comunista 23 de Septiembre”, en: *Espiral* [en línea] 2011, XVIII (Septiembre-Diciembre): recuperado el 17 de septiembre de 2015, en: <http://www.redalyc.org/pdf/138/13821307001.pdf>

González Alcántara, Juan Luis. *El Arrendamiento*, Número 78, septiembre-diciembre 1993, Nueva Serie, Año XXVI ISSN 00418633, en Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Biblioteca Jurídica Virtual. Boletín Mexicano de Derecho Comparado, 2011, consultado el 17 de enero de 2015, disponible en: www.juridicas.unam.mx, <http://biblio.juridicas.unam.mx>

INEGI, *Estadísticas históricas de México en Salario mínimo general según entidad federativa y zona salarial (pesos corrientes), serie anual de 1934 a 2009*, recuperado el 11 de noviembre de 2015, disponible en http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/historicas10/Tema6_Salarios.pdf

La izquierda socialista. *Los sindicatos en México*, Revista electrónica: CMI Vocero marxista de los trabajadores y la juventud, Corriente Marxista Internacional, 18 de septiembre de 2007, México, recuperado el 27 octubre de 2015, disponible en: <http://www.laizquierdasocialista.org/los-sindicatos-en-mexico>

UNAM. *Creación de Ciudad Universitaria*, México, Oficina de gestión del campus central, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2009-2016, consultado el 18 octubre 2015, disponible en: <http://www.patrimoniomundial.unam.mx/pagina/es/62/creacion-deciudad-universitaria>

Lenz, Hans, *Historia del papel en México y cosas relacionadas, 1525- 1950*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1990, en *bibliografía y documentación*. Revista novohispana del siglo XVI, impreso por Juan Pascoe, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1995, recuperado el 2 septiembre

- de 2015, disponible en:
<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/novohispana/pdf/novo16/0254.pdf>
- Martínez Stone, Claudia Montserrat. *Antecedentes históricos del proceso de urbanización*, Facultad de Economía, Recuperado el 23 de octubre de 2015, disponible en:
www.economia.unam.mx/secss/docs/tesisfe/MartinezSCM/anteced.pdf
- Museo de las constituciones, recuperado el 15 de noviembre de 2015, disponible en: <http://museodelasconstituciones.unam.mx/>
- Orihuela, José Luis. *Inflación*, consultado el 03 de marzo 2011, disponible en:
<http://www.economia.com.mx/inflacion.htm>
- Pasatiempo en blog [Blog]. *Crónicas de sexenio 1982-1988 de Miguel de la Madrid*, consultado el 24 de junio 2015, disponible en:
<https://pasatiempoenblog.wordpress.com/>
- Pascual Alberto Orozco Garibay. *Naturaleza del ejido de la propiedad ejidal características y limitaciones*, Revista Mexicana de Derecho, núm.12, México, Colegio de notarios del Distrito Federal 2010, en Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones jurídicas de la UNAM, consultado el 17 de enero de 2015, disponible en: www.juridicas.unam.mx o <http://biblio.juridicas.unam.mx>
- Pedraza Reyes, Héctor. *Apuntes sobre el movimiento armado socialista en México (1969-1974)*, Nóesis, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 17, núm. 34, agosto-diciembre, 2008, Instituto de Ciencias Sociales y Administración Ciudad Juárez, México, en Salcedo García, Carlos. *La luz que no se acaba. Historia del grupo guerrillero Lacandones*, mimeo. México, Símbolo Digital, 2005, disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85913301005>
- Ramón Zorrilla Palacios, *Cómo surgió en México el líder "charro"*, revista electrónica: Razón de Ser, 31 de Mayo de 2007, recuperado el 16 agosto de 2015, disponible en: <http://www.razonesdeser.com/>
- Sánchez Estévez, Reyna. *Los símbolos en los movimientos sociales. El caso de Superbarrio*, Cuadernos del TICOM No. 49, México, UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación, 2004, en Biblioteca Digital UAM-X, recuperado el 11 de septiembre de 2015, disponible en:
http://bidi.xoc.uam.mx/tabla_contenido_libro.php?id_libro=42
- Sánchez González, José Juan. Capítulo III. "La Reforma del Estado en el Gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)", en *Administración pública y reformas del Estado de México*, Premio INAP 1997, México, Instituto Nacional de Administración Pública AC, 1998, recuperado el 15 de

noviembre de 2015, disponible en:
www.iapqroo.org.mx/website/biblioteca/Refmex.pdf

Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Inst. de Invest. Jurídicas, Sistema JusLab para internet, (C) 1997-1998 STPS-UNAM-IIJ, recuperado el 22 de septiembre de 2015, disponible en: <http://info4.juridicas.unam.mx/juslab/rgllab/19/16.htm>

Temblores en México: Información, Historia, Estadísticas y Prevención, *Sismo del 85*, recuperado el 13 de mayo de 2015, disponible en: www.tembloresenmexico.com/index.php/sismo-del-85

Universidad de Piura. Biblioteca Central. Área de Procesos Técnicos, *Guía para la elaboración de citas y referencias bibliográficas, según el estilo Harvard*, Perú, Piura, 2011, recuperado el 01 de marzo de 2011, disponible en: http://www.geiuma-oax.net/trabajosuni/sistema_Harvard.pdf

Valdés, Cárdenas, López & Deveaux. *San Ángel*, revista electrónica: Ciudad en Ruta [en línea], publicación de cortesía agosto 6, número 2, México, INAH, Instituto Mexicano de la Juventud, el CONACULTA, PACMYC, Instituto Mora, 2003, recuperado en Agosto de 2015, disponible en: <http://www.germinalia.org.mx/proyectos/ciudad-en-ruta/>

Valentín López González, "Cuernavaca, visión retrospectiva de una ciudad", en Lavín León, Teodoro *Desaparece parte del patrimonio histórico* [blog], septiembre 11, 2012 - 5:00am, Diario de Morelos - al servicio de la comunidad, recuperado el 23 de enero de 2016, disponible en: <https://www.diariodemorelos.com/blog/desaparece-parte-del-patrimonio-hist%C3%B3rico>

Vega, Jesica *Análisis del impacto del equipamiento urbano en una colonia del Distrito Federal: un estudio de caso sobre la colonia Escuadrón 201*, División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guanajuato, recuperado el 20 Agosto 2015, disponible en: www.catedras.fsoc.uba.ar/panaia/augm/MI.68.doc

López Pérez, Heladio. Procesos de socialización y enculturación de niños de diez años. Hijos de familias Migrantes desde dos ámbitos diferentes: familiar/comunitario y escolar en una comunidad zapoteca, en: Congreso Nacional de Investigación Educativa, recuperado el 20 de abril 2016, disponible en: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_01/ponencias/1782-F.pdf

Imagen 1: El Ajusco cropped-portada_ajusco_2, disponible en: <https://www.google.com.mx/>

Mapa 1: Belvedere, consultado en Google Maps, mapa-colonias-delegación-Tlalpan, <https://www.google.com.mx/maps>. Recuperado el 17 diciembre de 2014.

Mapa 2: La división geo-política de Belvedere consultado en Google Maps <https://www.google.com.mx/maps>. Recuperado el 13 de noviembre de 2015.

Foto 1: clases en la escuela de Belvedere y Foto 2: construcción de la primaria obtenido de: Ponce de León García, Gissel. *Manual de organización y desarrollo para comunidades marginadas de las ciudades*, México, Editorial Trillas 1985.